ELLEN G. WHITE ESTATE

Ellen G. White Statements Relating to Geology and Earth Sciences

Declaraciones de Elena de White sobre Ciencias de la Tierra

Declaraciones de

Elena G. de White sobre

CIENCIAS DE LA TIERRA

Centro de Investigación White - Argentina

Traducción del original "The Essential Knowledge", "EGW on the Value and Limitations of Science" and *Ellen G. White Statements relating to Geology and Earth Sciences*.

Índice

- EL CONOCIMIENTO ESENCIAL ……..... pág. 2
    - Dios en la naturaleza
    - Resultados del pecado
    - Un Maestro Divino
    - La naturaleza testifica de Dios
    - La incapacidad del hombre para interpretar la naturaleza
    - La obra de la creación
    - Las leyes de la naturaleza
    - Misterios del poder divino
- COMENTARIOS DE ELENA DE WHITE SOBRE LA CIENCIA: SU VALOR Y SUS LIMITACIONES ……..……. pág. 5
- DECLARACIONES DE ELENA DE WHITE SOBRE GEOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA TIERRA
- Introducción ……..……. pág. 7
    - 1. La declaración básica de 1864 ..... pág. 7
        - Infidelidad disfrazada
        - Prefacio
    - 2. Ciencia y Revelación ..... pág. 9
        - Ciencia
        - La Ciencia y la Biblia en la Educación
        - Las doctrinas erróneas son peligrosas
    - 3. La Ciencia y la Biblia ..... pág. 14
    - 4. Declaraciones de Elena de White sobre la edad de la tierra ..... pág. 16
    - 5. Periodo de tiempo entre la creación y Moisés, la creación y Cristo pág. 17
    - 6. Historia auténtica del comienzo de nuestro mundo ..... pág. 19
    - 7. Dios no se valió de materia preexistente ..... pág. 20
    - 8. Creación de la tierra ..... pág. 21
    - 9. La tierra fue precedida por otros mundos creados ..... pág. 22
        - Declaración concerniente a esta tierra y otros mundos
    - 10. El sábado es tan antiguo como la tierra misma ..... pág. 23
    - 11. La ciencia, verdadera y falsa, y la revelación ..... pág. 26
        - Declaración de 1864
        - Declaraciones de 1880 - 1889
        - Declaraciones de 1890 - 1899
        - Declaraciones de 1900 - 1912
    - 12. Condiciones del mundo antediluviano ..... pág. 33
    - 13. La caída de la primera lluvia en el mundo ..... pág. 37
    - 14. Cómo cambió el diluvio la superficie de la tierra ..... pág. 38
        - Declaraciones de 1890
        - Otras declaraciones concernientes al diluvio
        - Evidencias de los cambios hechos por el diluvio
    - 15. En cuanto a la amalgama ..... pág. 42
    - 16. Erupciones volcánica y terremotos ..... pág. 43
    - 17. Acerca de las montañas y su formación ..... pág. 45
        - Lecciones de las montañas

- La misión de las Montañas

EL CONOCIMIENTO ESENCIAL

Testimonies for the Church, tomo 8, 255-261

"Para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Cor. 4:6).

Dios en la naturaleza

Antes de la entrada del pecado no había ni una nube en las mentes de nuestros primeros padres que oscureciera su percepción del carácter de Dios. Estaban en perfecta conformidad con la voluntad de Dios. Por vestimenta los rodeaba una hermosa luz, la luz de Dios. Esta luz clara y perfecta iluminaba todo objeto al que se aproximaban.
La naturaleza era su libro de texto. En el Jardín del Edén se notaba la existencia de Dios. Los objetos de la naturaleza que los rodeaban revelaban los atributos de Dios. Todo objeto sobre el que se posaban sus ojos les hablaba. Las cosas invisibles de Dios "su eterno poder y deidad", se veían claramente, y eran comprendidos por medio de las cosas hechas.

Resultados del pecado

Pero aunque es verdad que al comienzo Dios podía ser discernido en la naturaleza, después de la caída no fue así que un conocimiento perfecto de Dios se encontrara revelado en el mundo natural, en Adán y su posteridad. Sino que la trasgresión trajo desgracia sobre la tierra y se interpuso entre la naturaleza y la naturaleza de Dios. Si Adán y Eva nunca hubieran desobedecido a su Creador, si hubieran permanecido en el camino de la perfecta rectitud, hubieran continuado aprendiendo de Dios mediante sus obras. Pero cuando oyeron al tentador y pecaron contra Dios, la luz de sus vestimentas de inocencia celestial se apartó de ellos. Privados de la luz celestial, no pudieron más discernir el carácter de Dios en las obras de sus manos.
Y mediante la desobediencia del hombre se produjo un cambio en la misma naturaleza. Manchada por la maldición del pecado, la naturaleza sólo puede mostrar un testimonio imperfecto del Creador. No puede revelar su carácter en su perfección.

Un Maestro Divino

Necesitamos un Maestro divino. Para que el mundo no permanezca en tinieblas, en una eterna oscuridad espiritual, Dios nos salió al encuentro mediante Cristo Jesús. Cristo es "la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo" (Juan 1:9, versión King James). La "iluminación del conocimiento de la gloria de Dios" es revelada "en la faz de Jesucristo" (2 Cor. 4:6). La luz de Cristo, que ilumina nuestro entendimiento y brilla sobre la faz de la naturaleza, todavía nos capacita para leer la lección del amor de Dios en sus obras creadas.

La naturaleza testifica de Dios

Las cosas de la naturaleza que hoy miramos nos dan sólo un débil concepto de la belleza y la gloria del Edén. Sin embargo, mucho de esta belleza permanece. La naturaleza testifica que Uno, infinito en poder, grande y bondadoso, misericordioso y amoroso, creó la tierra y la llenó con vida y felicidad. Aún en su estado opacado, todas las cosas revelan la mano del gran Artífice. Aunque el pecado ha manchado la forma y la belleza de las cosas de la naturaleza, aunque en ellas se puede ver las marcas de la obra del príncipe de las potestades del aire, no obstante todavía hablan de Dios. En las zarzas, los cardos, las espinas, las cizañas, podemos leer la ley de condenación; pero de la belleza de los cosas naturales y de su maravillosa adaptación a nuestras necesidades y nuestra felicidad, podemos leer que Dios todavía nos ama, que su misericordia todavía se manifiesta en el mundo.
Los cielos cuentan la gloria de Dios,

y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
Un día emite palabra a otro día,
y una noche a otra noche declara sabiduría.
No hay lenguaje, ni palabras,
ni es oída su voz.
Salmo 19:1-3

La incapacidad del hombre para interpretar la naturaleza

Separados de Cristo somos todavía incapaces de interpretar correctamente el lenguaje de la naturaleza. La lección más difícil y humillante que el hombre ha tenido que aprender es la de su propia ineficiencia al depender de la sabiduría humana y el completo fracaso de sus esfuerzos para leer correctamente la naturaleza. Por sí mismo él no puede interpretar la naturaleza sin colocarla por encima de Dios. Se encuentra en una situación similar a la de los atenienses, quienes, entre medio de sus altares dedicados a la adoración de la naturaleza, tenían uno con la escritura: "al dios no conocido." Dios era realmente desconocido para ellos. Es desconocido para todos aquellos que, sin la conducción del divino Maestro, se dedican al estudio de la naturaleza. Con seguridad llegarán a conclusiones erróneas.
En su humana sabiduría el mundo no conoce a Dios. Sus hombres sabios obtienen un conocimiento imperfecto de El por medio de sus obras creadas; pero este conocimiento, lejos de darles conceptos exaltados de Dios, lejos de elevar sus mentes y sus almas, y llevar todo su ser en conformidad con la voluntad de Dios, tiende a hacer a los hombres idólatras. En su ceguera exaltan la naturaleza y las leyes de la naturaleza por encima del Dios de la naturaleza.
Dios ha permitido que un raudal de luz se derrame sobre el mundo en los descubrimientos de la ciencia y el arte; pero cuando los profesos hombres de ciencia razonan sobre estos temas desde un punto de vista meramente humano, de seguro que errarán. Las más grandes mentes, si no son guiadas por la palabra de Dios, se confunden en sus intentos por investigar la relación de la ciencia y la revelación. El Creador y sus obras están más allá de su comprensión; y debido a que esto no puede explicarse por las leyes naturales, se considera la historia bíblica como no confiable.
Aquellos que cuestionan la confiabilidad de los registros de las Escrituras han dejado ir su ancla y son golpeados por las rocas de la infidelidad. Cuando se encuentran incapaces de medir al Creador y sus obras por su propio conocimiento imperfecto de la ciencia, cuestionan la existencia de Dios y atribuyen a la naturaleza poder infinito.
En la verdadera ciencia no puede haber nada contrario a las enseñanzas de la palabra de Dios, porque ambas tienen el mismo autor. Una comprensión correcta de ellas siempre probará que las dos están en armonía. La verdad, tanto en la naturaleza como en la revelación, es armoniosa consigo misma en todas sus manifestaciones. Pero la mente no iluminada por el Espíritu de Dios siempre estará en oscuridad con respecto a su poder. Esta es la razón de porqué las ideas humanas con respecto a la ciencia tan a menudo contradicen las enseñanzas de la Palabra de Dios. (*Testimonies for the Church*, tomo 8, 255-258).

La obra de la creación

Nunca podrá la ciencia explicar la obra de la creación. ¿Qué ciencia puede explicar el misterio de la vida?
La teoría de que Dios no creó la materia cuando sacó al mundo a la existencia, no tiene fundamento. Al formar el mundo, Dios no se valió de materia preexistente. Por el contrario, todas las cosas, materiales o espirituales, comparecieron ante el Señor Jehová a la orden de su voz y fueron creadas para el propósito de él. Los cielos y todo su ejército, y todas las cosas que contienen, son no sólo la obra de sus manos, sino que llegaron a la existencia por el aliento de su boca.
"Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía." (Heb.11: 3.)

Las leyes de la naturaleza

Al espaciarse en las leyes de la materia y de la naturaleza, muchos pierden de vista la intervención continua y directa de Dios, si es que no la niegan. Expresan la idea de que la naturaleza actúa independientemente de Dios, teniendo en sí y de por sí sus propios límites y sus propios poderes con que obrar. Hay en su mente una marcada distinción entre lo natural y lo sobrenatural. Atribuyen lo natural a causas comunes, desconectadas del poder de Dios. Se atribuye poder vital a la materia, y se hace de la naturaleza una divinidad. Se supone que la materia está colocada en ciertas relaciones, y que se la deja obrar de acuerdo a

leyes fijas, en las cuales Dios mismo no puede intervenir; que la naturaleza está dotada de ciertas propiedades y sujeta a ciertas leyes, y luego abandonada a sí misma para que obedezca a estas leyes y cumpla la obra originalmente ordenada.
Esta es una ciencia falsa; en la Palabra de Dios no hay nada que pueda sostenerla. Dios no anula sus leyes, sino que obra continuamente por su intermedio y las usa como sus instrumentos. Ellas no obran de por sí. Dios está obrando perpetuamente en la naturaleza. Ella es su sierva, y él la dirige como a él le place. En su obra, la naturaleza atestigua la presencia inteligente y la intervención activa de un Ser que actúa en todas sus obras de acuerdo con su voluntad. No es por un poder original inherente a la naturaleza cómo año tras año la tierra produce sus dones y continúa su marcha en derredor del sol. La mano del poder infinito obra de continuo para guiar este planeta. Lo que le conserva su posición en su rotación es el poder de Dios ejercitado momentáneamente.
El Dios del cielo obra constantemente. Su poder hace florecer la vegetación, aparecer cada hoja y abrirse cada flor. Cada gota de lluvia o copo de nieve, cada brizna de hierba, cada hoja, flor y arbusto, testifican acerca de Dios. Estas cosas pequeñas que son tan comunes en derredor nuestro enseñan la lección de que nada es demasiado humilde para que lo note el Dios infinito; nada es demasiado pequeño para su atención.
El mecanismo del cuerpo humano no puede comprenderse plenamente; sus misterios actuales dejan perplejo al más inteligente. Si el pulso late y una respiración sigue a la otra, no es como resultado de un mecanismo que una vez puesto en movimiento, sigue funcionando. En Dios vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Cada respiración, cada palpitación del corazón constituyen una evidencia continua del poder de un Dios siempre presente.
Dios es el que hace salir el sol en los cielos. El abre las ventanas de los cielos y da lluvia. El hace crecer la hierba sobre los montes. "El da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza." "A su voz se da muchedumbre de aguas en el cielo; ... hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos." (Sal. 147: 16; Jer.10: 13.)
El Señor está constantemente ocupado en sostener y usar como siervos suyos las cosas que ha hecho. Dijo Cristo: "Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro." (Juan 5: 17.)

Misterios del poder divino

Los mayores intelectos humanos no pueden comprender los misterios de Jehová que se revelan en la naturaleza. La inspiración divina hace muchas preguntas que no puede contestar el erudito más profundo. Estas preguntas no fueron hechas para que las pudiésemos contestar, sino para llamar nuestra atención a los profundos misterios de Dios, y enseñarnos que nuestra sabiduría es limitada, que en lo que rodea nuestra vida diaria hay muchas cosas que superan la comprensión de las mentes finitas y que el juicio y el propósito de Dios son inescrutables. Su sabiduría es también insondable.
Los escépticos se niegan a creer en Dios porque sus mentes finitas no pueden comprender el poder infinito por medio del cual él se revela a los hombres. Pero se le ha de reconocer más por lo que no revela de sí mismo que por lo que está abierto a nuestra comprensión limitada. Tanto en la revelación divina como en la naturaleza, Dios nos ha dejado misterios que exigen fe. Así debe ser. Podemos escudriñar siempre, averiguar de continuo, aprender constantemente, y sin embargo, quedará más allá el infinito. (*Joyas de los testimonios*, tomo 3, 257-261).

COMENTARIOS DE ELENA DE WHITE SOBRE LA CIENCIA: SU VALOR Y SUS LIMITACIONES

- Hay un tipo de ciencia con la que Dios concuerda:

"Dios es el autor de la ciencia. La investigación científica abre ante la mente vastos campos de pensamiento e información, capacitándonos para ver a Dios en sus obras creadas. La ignorancia puede intentar apoyar al escepticismo apelando a la ciencia; pero en vez de sostenerlo, la verdadera ciencia revela con nuevas evidencias la sabiduría y el poder de Dios. Debidamente entendida, la ciencia y la palabra escrita concuerdan, y cada una derrama luz sobre la otra. Juntamente nos conducen a Dios, enseñándonos algo de las leyes sabias y benéficas por medio de las cuales él obra." (*Consejos para los maestros*, 411).
"La ciencia abre nuevas maravillas ante nuestra vista, se remonta alto, y explora nuevas profundidades; pero de su búsqueda no trae nada que esté en conflicto con la divina revelación." (*Patriarcas y profetas*, 108)
"Cuanto más íntima sea nuestra relación con Dios, tanto más plenamente podremos comprender el valor de la verdadera ciencia; porque los atributos de Dios, según se ven en sus obras creadas, pueden ser apreciados mejor por aquel que tiene un conocimiento del Creador de todas las cosas, el Autor de toda verdad." (*Consejos para los maestros*, 37)

- También existe la ciencia falsa:

"La verdadera ciencia y la inspiración están en perfecta armonía. La falsa ciencia es algo independiente de Dios. Es ignorancia presuntuosa.
"Uno de los mayores males que ha acompañado a la búsqueda del conocimiento, a la investigación de la ciencia, es que aquellos que se ocupan en estas investigaciones pierden de vista con demasiada frecuencia el carácter divino de la religión pura y sin adulterar." (*Mensajes para los jóvenes*, 187-188)

- La ciencia falsa es identificada como especulaciones humanas e interpretaciones incorrectas de la ciencia (los datos están correctos, pero las interpretaciones son falsas):

"Se compara la Palabra de Dios con las supuestas enseñanzas de la ciencia, y se la hace aparecer como errónea e indigna de confianza. Así se siembran en las mentes juveniles semillas de dudas, que brotan en el tiempo de la tentación." (*Palabras de vida del Gran Maestro*, 23)
"Demasiado a menudo las mentes de los estudiantes están ocupadas por las teorías y especulaciones humanas, falsamente llamadas ciencia y filosofía." (*Palabras de vida del Gran Maestro*, 14).
"También hay peligros grandes en el estudio de la ciencia, según se acostumbra a encararlo. En las instituciones de enseñanza de cualquier nivel, desde el jardín de infantes hasta la universidad, se enseñan la teoría de la evolución y los errores que con ella se relacionan. Por eso, el estudio de la ciencia, que debería impartir un conocimiento de Dios, se halla tan mezclado con las especulaciones y teorías de los hombres, que inspira incredulidad." (*La educación*, 227)

- Las interpretaciones científicas de eventos en el pasado no son confiables:

"Cuando se consideran las oportunidades que tiene el hombre para investigar, cuando se considera cuán breve es su vida, cuán limitada su esfera de acción, cuán restringida su visión, cuán frecuentes y grandes son los errores de sus conclusiones, especialmente en lo que se refiere a los sucesos que se supone precedieron a la historia bíblica, cuán a menudo se revisan o desechan las supuestas deducciones de la

ciencia, con qué prontitud se añaden o quitan millones de años al supuesto período del desarrollo de la tierra y cómo se contradicen las teorías presentadas por diferentes hombres de ciencia; cuando se considera esto, ¿consentiremos nosotros, por el privilegio de rastrear nuestra ascendencia a través de gérmenes, moluscos y monos, en desechar esa declaración de la Santa Escritura, tan grandiosa en su sencillez: 'Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó'?" (*La educación*, 130)
"Pero sin la historia bíblica, la geología no puede probar nada. Los que razonan con tanta seguridad acerca de sus descubrimientos, no tienen una noción adecuada del tamaño de los hombres, los animales y los árboles antediluvianos, ni de los grandes cambios que ocurrieron en aquel entonces. Los vestigios que se encuentran en la tierra dan evidencia de condiciones que en muchos respectos eran muy diferentes de las actuales; pero el tiempo en que estas condiciones imperaron sólo puede saberse mediante la Sagrada Escritura. En la historia del diluvio, la inspiración divina ha explicado lo que la geología sola jamás podría desentrañar." (*Patriarcas y profetas*, 103-104).

- Satanás usa la ciencia falsa para minar la fe en la Biblia:

"La falsa ciencia es uno de los agentes de los cuales se valió Satanás en los atrios celestiales, y lo usa todavía hoy. Las falsas afirmaciones que presentó a los ángeles y sus teorías científicas sutiles sedujeron a muchos de ellos y los desviaron de su lealtad." (*Joyas de los testimonios*, tomo 3, 268)
"La especulación filosófica y la investigación científica que no reconocen a Dios están haciendo escépticos por miles. En las escuelas de hoy día se enseñan con empeño y se explican detenidamente las conclusiones a que han llegado hombres instruidos, como resultado de sus investigaciones científicas; de lo que resulta evidente que si estos hombres instruidos tienen razón, la Biblia no la tiene. El escepticismo tiene atractivos para la humana inteligencia. La juventud ve en él una independencia que cautiva la imaginación, y es víctima del engaño. Satanás triunfa." (*Consejos para los maestros*, 365)

- La ciencia se puede interpretar correctamente sólo mediante la ayuda de la revelación y una comprensión de cómo opera el poder de Dios en la naturaleza:

"Separados de Cristo somos todavía incapaces de interpretar correctamente el lenguaje de la naturaleza. La lección más difícil y humillante que el hombre ha tenido que aprender es la de su propia ineficiencia al depender de la sabiduría humana y el completo fracaso de sus esfuerzos para leer correctamente la naturaleza. Por sí mismo él no puede interpretar la naturaleza sin colocarla por encima de Dios. Se encuentra en una situación similar a la de los atenienses, quienes, entre medio de sus altares dedicados a la adoración de la naturaleza, tenían uno con la escritura: "al dios no conocido." Dios era realmente desconocido para ellos. Es desconocido para todos aquellos que, sin la conducción del divino Maestro, se dedican al estudio de la naturaleza. Con seguridad llegarán a conclusiones erróneas...
"Dios ha permitido que un raudal de luz se derrame sobre el mundo en los descubrimientos de la ciencia y el arte; pero cuando los profesos hombres de ciencia razonan sobre estos temas desde un punto de vista meramente humano, de seguro que errarán. Las más grandes mentes, si no son guiadas por la palabra de Dios, se confunden en sus intentos por investigar la relación de la ciencia y la revelación. El Creador y sus obras están más allá de su comprensión; y debido a que esto no puede explicarse por las leyes naturales, se considera la historia bíblica como no confiable.
"Aquellos que cuestionan la confiabilidad de los registros de las Escrituras han dejado ir su ancla y son golpeados por las rocas de la infidelidad. Cuando se encuentran incapaces de medir al Creador y sus obras por su propio conocimiento imperfecto de la ciencia, cuestionan la existencia de Dios y atribuyen a la naturaleza poder infinito.
"En la verdadera ciencia no puede haber nada contrario a las enseñanzas de la palabra de Dios, porque ambas tienen el mismo autor. Una comprensión correcta de ellas siempre probará que las dos están en armonía. La verdad, tanto en la naturaleza como en la revelación, es armoniosa consigo misma en todas sus manifestaciones. Pero la mente no iluminada por el Espíritu de Dios siempre estará en oscuridad con respecto a su poder. Esta es la razón de porqué las ideas humanas con respecto a la ciencia tan a menudo contradicen las enseñanzas de la Palabra de Dios. (*Testimonies for the Church*, tomo 8, 255-258)
"El que estudie más profundamente los misterios de la naturaleza, comprenderá más plenamente su propia ignorancia y su debilidad. Comprenderá que hay profundidades y alturas que no pueden alcanzar, secretos que no pueden penetrar, vastos campos de verdad que están delante de él sin explorar. Estará dispuesto a decir con Newton: 'Me parece que yo mismo he sido como un niño que busca guijarros y conchas a la orilla del mar, mientras el gran océano de la verdad se hallaba inexplorado delante de mí'. (*La Educación*, 133).

DECLARACIONES DE ELENA DE WHITE SOBRE GEOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA TIERRA

Introducción

Cuando el Instituto de Geociencia organizó la excursión geológica en 1966, se le pidió al Patrimonio White que recopilara para el estudio del grupo, las declaraciones de Elena de White que tratasen sobre el tema de geología. Se proveyeron copias de una simple compilación de 34 páginas.
El interés por el tema ha llevado a repetir las copias hasta que la distribución alcanzó a miles de copias.
Mientras que se realizaban planes para la excursión geológica de 1976, pareció oportuno incrementar en algunas áreas el material ya compilado. Dentro de los temas introducidos en este trabajo ampliado hay una declaración de Elena de White que aparece en *Christian Temperance and Bible Hygiene*, publicada en 1890, la cual hace referencia a la transgresión del hombre "Por más de 6000 años". Esta declaración al no haber sido indexada fue pasada por alto en la compilación de 1966.
Algo destacable en la presente edición, que consideramos que será apreciado es el hecho de que en cada sección los temas aparecen en forma cronológica.
Confiamos en que este trabajo, nuevo y ampliado, pueda seguir siendo útil.
Arturo L. White (Secretario, Patrimonio de Elena de White, Washington, D.C.)
Junio 29, 1976.

1. La declaración básica de 1864

Infidelidad disfrazada

Fui entonces llevada hacia atrás a la creación y se me mostró que la primera semana, en la cual Dios realizó la obra de la creación en seis días y descansó en el séptimo, fue igual que cualquier otra semana. El gran Dios en sus días de creación y día de descanso, midió el primer ciclo como un ejemplo para las semanas sucesivas hasta el fin del tiempo.
"Estas son las generaciones de los cielos y la tierra cuando fueron creados". Dios nos da los resultados de su obra al final de cada día literal. Cada día era contado por él una generación, porque cada día él generó o produjo alguna nueva porción de su obra. En el séptimo día de la primera semana Dios reposó de su obra, y luego bendijo el día de su descanso y lo apartó para el uso del hombre. El ciclo semanal de siete días literales, seis para trabajar, y el séptimo para reposar, que ha sido preservado y traído a través de la historia bíblica, se originó en los grandes hechos de los primeros siete días.
Cuando Dios pronunció su ley en voz audible desde el Sinaí, introdujo el Sábado diciendo: "Acordarte has del día de reposo para santificarlo". Luego El declara definidamente qué debe ser hecho en los seis días, y qué no debe ser hecho en el séptimo día. Luego al dar la razón para así observar la semana, el los señala hacia atrás a su ejemplo de los primeros siete días de tiempo. "Porque en seis días hizo Dios los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó al séptimo día, por tanto Jehová bendijo el día de reposó y lo santificó". Esta razón se presenta hermosa y enérgica cuando comprendemos que el registro de la creación se refiere a días literales. Los primeros seis días de cada semana son dados al hombre a fin de trabajar, porque Dios empleó el mismo período de la primera semana en la obra de la creación. El séptimo día ha reservado por Dios como un día de descanso, en conmemoración de su descanso durante el séptimo período de tiempo luego de haber realizado El la obra de la creación en seis días.
Pero la suposición infiel, de que los eventos de la primera semana requirieron siete largos, indefinidos períodos para su logro, ataca directamente el fundamento del Sábado del cuarto mandamiento. Convierte en indefinido y oscuro aquello que Dios ha hecho muy claro. Es la peor clase de incredulidad; porque en muchos que profesan creer el registro de la creación, es incredulidad disfrazada. Culpa a Dios con ordenar a los hombres observar la semana de siete días literales en conmemoración de siete períodos indefinidos que es distinto del método que El usa en relación con los mortales y es un ataque a su sabiduría.
Los geólogos incrédulos alegan que el mundo es mucho más viejo que lo que el registro bíblico dice. Rechazan el registro bíblico a causa de aquellas cosas que para ellos son evidencias que en la misma tierra se encuentran, de que el mundo ha existido miles y miles de años. Y muchos que profesan creer en el

registro bíblico no saben como explicar las maravillosas cosas que son encontradas en la tierra, con la idea de que la semana de la creación fue solamente de siete días literales, y que el mundo tiene ahora alrededor de seis mil años de vida. Estos, para librarse de dificultades arrojadas en su camino por geólogos incrédulos, adoptan la postura de que los seis días de la creación fueron seis largos e indefinidos períodos, y que el día de descanso de Dios fue otro período indefinido; dejando sin sentido el cuarto mandamiento de la Santa ley de Dios. Algunos ansiosamente reciben esta posición porque destruye la fuerza del cuarto mandamiento, y sienten una liberación de los reclamos de éste sobre ellos. Tienen ideas limitadas del tamaño de los hombres, animales y árboles antediluvianos, y de los grandes cambios que en esa época tuvieron lugar en la tierra.

Huesos de hombres y animales son encontrados en la tierra, en montañas y valles, comprobando que hombres y bestias mucho más grandes vivieron una vez sobre la tierra. Se me mostró que animales muy grandes y poderosos que ahora no existen, existían antes del diluvio. Se encuentran a veces instrumentos de guerra; también madera petrificada. A causa de que los huesos de seres humanos y de animales encontrados en la tierra, son mucho más grandes que aquellos de hombres y animales que ahora viven o que han existido por muchas generaciones en el pasado, algunos concluyen que el mundo es más antiguo de lo que tenemos registrado en la Escritura, y que estaba poblado mucho antes del registro de la creación por una raza de seres vastamente superior en tamaño a los hombres que ahora están sobre la tierra.

Me ha sido mostrado que sin la historia bíblica, la geología no puede probar nada. Reliquias encontradas en la tierra dan evidencia de un estado diferente de cosas en muchos aspectos del presente. Pero la época de su existencia, y por cuanto tiempo estas cosas han estado en la tierra, son solamente comprendidas por la historia bíblica. Puede ser inocente especular más allá de la historia bíblica, si nuestras teorías no contradicen los hechos encontrados en las Sagradas Escrituras. Pero cuando los hombres dejan a un lado la Palabra de Dios en relación a la historia de la creación, y buscan explicar sus obras creadoras de acuerdo con principios naturales, flotan en un océano de incertidumbre ilimitada. Justamente como Dios llevó a cabo la obra de creación en seis días literales nunca ha sido revelado a los mortales. Sus obras creadoras son tan incomprensibles como su existencia.

"Grande es Jehová, y digno de ser en gran manera alabado, y su grandeza es inescrutable". [Sal. 143:3]

"Que hace cosas grandes que sobrepujan todo escrutinio, y maravilloso que no tiene cuento". [Job 5:9]

"El cual hace cosas grandes e inescrutables, que no tienen cuenta". [Job 9:10]

"Truena Dios maravillosamente con su voz; El hace cosas grandes que no podemos comprender". [Job 37:5]

"¡Oh, la profundidad de las riquezas, así de la sabiduría como de la ciencia de Dios! ¡cuán inescrutables son sus juicios, e investigables sus caminos! Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor? ¿Quién ha sido su consejero?" [Romanos 11:33-34]

La Palabra de Dios es dada como una lámpara para nuestros pies, y una luz para nuestro camino. Aquéllos que dan la espalda a su palabra, y quieren por su propia ciega filosofía, explicar los maravillosos misterios de Jehová, se tropezarán en la oscuridad. Una guía ha sido dada a los mortales por la cual pueden seguir a Jehová y sus obras tan lejos como sea para su bien. La inspiración, al darnos la historia del diluvio ha explicado misterios maravillosos, que la geología, independientemente de la inspiración, nunca podría explicarlos.

Ha sido obra especial de Satanás guiar al hombre caído a rebelarse contra el gobierno de Dios, y ha tenido demasiado éxito en sus esfuerzos. Ha tratado de oscurecer la ley de Dios, que es muy clara en sí misma. Ha manifestado un odio especial contra el cuarto precepto del decálogo, porque define al Dios viviente, el hacedor de los cielos y la tierra. Los preceptos mas claros de Jehová son dejados de lados para recibir fábulas infieles.

El hombre será dejado sin excusa. Dios le ha dado suficiente evidencia sobre la cual basar la fe si él desea creer. En los últimos días la tierra será desprovista de verdadera fe. Sobre la misma pretensión, la Palabra de Dios será considerada indigna de confianza, mientras el razonamiento humano será aceptado, aunque sea en oposición con los claros hechos de la Escritura. Los hombres buscarán explicar mediante causas naturales la obra de la creación, aquello que Dios nunca ha revelado. Pero la ciencia humana no puede investigar los secretos del Dios del cielo, y explicar las estupendas obras de la creación, como tampoco puede mostrar cómo Dios llegó a existir.

"Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios; pero las que son reveladas pertenecen a nosotros y nuestros hijos para siempre" [Deut. 29:29]. Hombres que profesan ser ministros de Dios, alzan sus voces contra la investigación de la profecía, y le dicen a la gente que las profecías especialmente de Daniel y Juan, son oscuras, y que no podemos comprenderlas. Pero algunos de los mismos hombres que se oponen a la investigación de la profecía porque es oscura, ansiosamente reciben las teorías de geólogos, que están en contradicción con el registro mosaico. Pero si la voluntad revelada de Dios es tan difícil de comprender, ciertamente los hombres no debieran descansar su fe sobre meras suposiciones relacionadas con aquello que no ha sido revelado. Los caminos de Dios no son como los nuestros, ni sus pensamientos como nuestros pensamientos. La ciencia humana nunca puede dar cuenta de sus obras maravillosas. Dios ordenó las cosa de tal manera que hombres, bestias, y árboles, muchas veces más grandes que aquéllos que ahora viven sobre la tierra, y otras cosas, fueran sepultadas en la tierra en el momento del diluvio, y

estuvieron allí preservados para evidenciar al hombre que los habitantes del viejo mundo perecieron por un diluvio. Dios planeó que el descubrimiento de estas cosas en la tierra, estableciera la fe de hombres en la historia inspirada. Pero los hombres, con su vano razonamiento hacen uso equivocado de estas cosas que Dios ha designado para que los guiaran a exaltarle. Ellos caen en el mismo error que la gente antediluviana-- aquellas cosas que Dios les dio como beneficio, ellos las convirtieron en maldición, usándolas en forma equivocada. (Traducido de *Spiritual Gifts* [Battle Creek, Mich.: Prensa a vapor de la Asociación Publicadora de los Adventistas del Séptimo Día, 1864], vol. 3, pp. 90-96. Reimpreso en *Signs of the Times*, 5:90, Marzo 20, 1879, y en *Spirit of Prophecy* [Battle Creek, Mich.: Review and Herald, 1884], vol. 4, pp. 85-89.)

Prefacio

Battle Creek, Julio de 1864.
Al presentar éste, mi tercer pequeño volumen, al público, me conforto con la convicción de que el Señor me ha hecho su humilde instrumento al esparcir algunos rayos de preciosa luz sobre el pasado. La historia sagrada relacionada con los santos hombres de antaño, es breve. La inspiración se ha ocupado escasamente de exaltar los hechos nobles y las vidas santas de los fieles. Por ejemplo, la vida del justo Enoc se sintetiza en estas palabras: "Y Enoc caminó con Dios, y no fue más, porque se lo llevó Dios."
Por otro lado, los errores, pecados y apostasías viles de algunos, que habían sido siervos consagrados y favorecidos de Dios, se tratan en la historia sagrada largamente, como una advertencia para las siguientes generaciones. La infidelidad se ha fijado sobre la triste historia de la apostasía, que ocupa un espacio tan grande en el Antiguo Testamento, y ha engañado a muchos con la baja insinuación de que los hombres de la Biblia, sin distinción, eran hombres malos, y aún blasfemando han afirmado que las Sagradas Escrituras sancionan el crimen.
Desde que los grandes actos de fe, conectados con la historia de los hombres santos del pasado, me han sido abiertos en visión; y también, el importante hecho de que Dios en ningún lugar ha considerado ligeramente el pecado del apóstata, he estado más convencida que nunca que la ignorancia de estos hechos, y la astuta ventaja tomada de esta ignorancia por algunos que saben mejor, son los grandes baluartes de la infidelidad. Si lo que yo he escrito sobre estos puntos ayuda a alguna mente, que Dios sea alabado.
Cuando comencé a escribir, pensé colocarlo todo en este volumen, pero me veo obligada a cerrar la historia de los Hebreos, tomar los casos de Saúl, David, Salomón y otros, y tratar sobre el tema de la salud, en otro volumen. (*Spiritual Gift*, volumen 3, pp. iii-iv)

2. Ciencia y Revelación

Artículos de "The Signs of the Times,"1884

Ciencia

"El necio dice en su corazón, no hay Dios". Los intelectos más poderosos de la tierra no pueden comprender a Dios. Si él se revela a si mismo a todos los hombres, es velándose en misterio. Sus caminos son inescrutables. Los hombres están siempre buscando, siempre aprendiendo; y sin embargo siempre hay un infinito más allá. Si pudieran entender completamente los propósitos, la sabiduría, el amor y el carácter de Dios, no creerían en él como un ser infinito, ni le confiarían los intereses de sus almas. Si pudieran penetrar en él, ya no se elevaría supremo.
Hay hombres que piensan que han hecho maravillosos descubrimientos en la ciencia. Citan las opiniones de hombres instruidos como si las consideraran infalibles, y enseñan las deducciones de la ciencia como verdades que no pueden ser controvertidas. Y la Palabra de Dios, que se da como una lámpara a los pies del cansado viajero del mundo, es juzgada por esta norma, y pronunciada deficiente. La investigación científica que estos hombres han realizado, ha llegado a ser su trampa. Ha nublado sus mentes, y ellos se han deslizado hasta el escepticismo. Ellos tienen conciencia de poder; y en lugar de mirar a la Fuente de toda sabiduría, parece ser que triunfan con las nociones superficiales que pueden haber obtenido. Han exaltado su sabiduría humana en oposición a la sabiduría del gran y poderoso Dios, y se han atrevido a entrar en controversia con él. La Palabra de inspiración declara a estos hombres "necios".
Dios ha permitido que un raudal de luz se derramase sobre el mundo en descubrimientos de ciencia y arte; pero cuando los llamados hombres de ciencia hablan y escriben sobre estos temas desde un punto de vista meramente humano, con seguridad llegan a conclusiones erróneas. Las mentes más notables, si en sus

investigaciones no son dirigidas por la Palabra de Dios, se confunden en sus esfuerzos por delinear las relaciones de la ciencia y la revelación. El Creador y sus obras están mas allá de su comprensión; y como no pueden explicar esto por leyes naturales, consideran la historia bíblica no fidedigna. Aquellos que dudan de la confiabilidad de los registros del Antiguo y Nuevo Testamentos, serán inducidos a dar un paso más, y a dudar de la existencia de Dios; y luego, habiendo perdido su ancla, se verán perdidos a su propia suerte para encallar finalmente en las rocas de la incredulidad. Moisés escribió bajo la dirección del Espíritu de Dios, y una correcta teoría de geología nunca reclamará descubrimientos que no puedan ser reconciliados con estas declaraciones. La idea sobre la cual muchos tropiezan, de que Dios no creó la materia cuando trajo el mundo a existencia, limita el poder del Santo de Israel.

Muchos, cuando se encuentran incapaces de medir al Creador y sus obras por su conocimiento imperfecto de la ciencia, dudan de la existencia de Dios y atribuyen poder infinito a la naturaleza. Estos han perdido la sencillez de la fe, y están lejos de Dios en mente y en espíritu. Debiera haber una fe establecida en la divinidad de la Santa Palabra de Dios. La Biblia no debe ser probada por las ideas científicas de los hombres, sino que es la ciencia la que debe ser confrontada a la prueba de esta norma inequívoca. Cuando la Biblia hace declaraciones de hechos en la naturaleza, la ciencia puede ser comparada con la palabra escrita, y una comprensión correcta de ambas, siempre comprobaran que están en armonía. Una no contradice a la otra. Toda verdad, ya sea en la naturaleza o en la revelación, coincide. La investigación científica abrirá a las mentes de los realmente sabios vastos campos de pensamiento e información. Ellos verán a Dios en sus obras, y lo alabarán. El será para ellos el primero y el mejor, y la mente estará centrada sobre El. Los escépticos, que leen la Biblia a fin de cavilar, por ignorancia reclaman encontrar decididas contradicciones entre la ciencia y la revelación. Pero la medida que el hombre hace de Dios nunca sera correcta. La mente no iluminada por el Espíritu de Dios siempre estará en oscuridad en relación con su poder.

Las cosas espirituales son discernidas espiritualmente. Aquellos que no tienen unión vital con Dios son llevados por un camino y otro; colocan las opiniones de los hombres al frente, y la Palabra de Dios por detrás. Se aferran a las afirmaciones humanas, de que el juicio contra el pecado es contrario al carácter benevolente de Dios, y, mientra viven de la infinita benevolencia, tratan de olvidar que hay una cosa tal como justicia infinita.

Cuando tengamos la perspectiva correcta del poder, grandeza y majestad de Dios, y de la debilidad del hombre, despreciaremos la presunción de sabiduría hecha por los así llamados grandes hombres de la tierra, que no poseen nada de la nobleza del Cielo en sus caracteres. No hay nada por lo cual los hombres debieran ser alabados o exaltados. No hay razón por la cual las opiniones de los instruidos, debieran ser confiadas, cuando se disponen a medir las cosas divinas con propias concepciones pervertidas. Aquellos que sirven a Dios son los únicos cuya opinión y ejemplo es seguro seguir. Un corazón santificado aumenta e intensifica los poderes mentales. Una fe viva en Dios imparte energía; da paz y reposo de espíritu, y fuerza y nobleza de carácter.

Los hombres de ciencia piensan que en sus concepciones aumentadas pueden comprender la sabiduría de Dios, lo que él ha hecho o puede hacer. La idea de que él tiene límites y está restringido por sus propias leyes prevalece grandemente. Los hombres niegan o ignoran su existencia, o piensan explicar todas las cosas, aún las operaciones de su Espíritu sobre el corazón humano, por leyes naturales; y ya no reverencian su Nombre, ni temen su poder. Mientra piensan que están ganando todo, están persiguiendo burbujas, y perdiendo preciosas oportunidades de relacionarse con Dios. No creen en lo sobrenatural, sin darse cuenta que el Autor de las leyes naturales puede obrar por encima de ellas. Niegan los reclamos de Dios, y son negligentes con los intereses de sus propias almas; pero su existencia, su carácter, sus leyes, son hechos que el razonamiento de hombres de los más altos logros no pueden derrocar.

La pluma inspirada, así describe el poder y majestad de Dios: "¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano y los cielo con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados? ... He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo. Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio. Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es.... El que está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar" (Isaías 40:12, 15-17, 22)

La naturaleza es un poder, pero el Dios de la naturaleza es un poder sin límites. Las obras interpretan su carácter. Aquellos que la juzgan por sus obras, y no por las teorías de grandes hombres, verán su presencia en todo. Ellos ven su sonrisa en la alegre luz del sol, y su amor y cuidado al hombre en los ricos campos de otoño. Aún los adornos de la tierra, como se ven en el pasto de verde vivo, las hermosas flores de todos los matices, y los elevados y variados árboles de la floresta, testifican del tierno y amoroso cuidado de nuestro Dios, y su deseo de hacernos sus hijos felices.

El poder del gran Dios será empleado en el bien de aquellos que le temen. Escuchen las palabras del profeta: "¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los

jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán." (Isaías 40: 28-31)
En la Palabra de Dios se plantean muchas preguntas que los más profundos estudiosos nunca pueden contestar. Se llama la atención a estos temas para mostrarnos cuántas cosas hay, aún entre las más comunes de la vida diaria, que las mentes finitas, con toda su alardeada sabiduría, no pueden nunca comprender totalmente.
Todos los sistemas de filosofía inventados por el hombre han llevado a confusión y vergüenza cuando Dios no ha sido reconocido y honrado. Perder la fe en Dios es terrible. La prosperidad no puede ser una gran bendición a naciones o individuos, una vez que la fe en su Palabra se ha perdido. Nada es verdaderamente grande salvo aquello que es de tendencias eternales. La verdad, la justicia, la misericordia, la pureza, y el amor de Dios, son imperecederos. Cuando los hombres poseen éstas cualidades, son traídos a una cercana relación con Dios, y son candidatos para la más alta exaltación a la que la raza humana puede aspirar. Ellos serán indiferentes a la alabanza humana, y superiores al desánimo, cansancio, lucha de lenguas, y peleas por la supremacía.
Aquél cuya alma está llena del Espíritu de Dios aprenderá la lección de la confianza crédula. Tomando la palabra escrita como su consejera y guía, encontrará en la ciencia una ayuda para entender a Dios, pero no se volverá exaltado, hasta llegar, en su ciego orgullo propio, a ser una necio en sus ideas de Dios (*Signs of the Times,* Marzo 13, 1884).

La Ciencia y la Biblia en la Educación

El fundamento de toda verdadera educación es el conocimiento de Dios. Muchos padres que hacen grandes sacrificios para educar a sus hijos, parecen pensar que un intelecto bien entrenado es más esencial que el conocimiento de Dios y de su verdad. Ellos descuidan enseñar a sus hijos en la educación y admonición del Señor, y actúan como si supusieran que esta importante lección que debe ser impresa en las mentes jóvenes es el deber de regular la vida por los principios de la palabra de Dios.
Padres y maestros debieran poner primero a Dios. La influencia de su espíritu purifica el corazón, y estimula el intelecto. Si el temor de Dios es convertido en la base de la educación, el resultado será un carácter bien desarrollado y simétrico, que no está empequeñecido ni torcido. Se debiera tomar precaución para mantener constantemente ante la mente el hecho de que somos dependientes de Dios, y que le debemos obediencia voluntaria y un servicio de amor por la vida. El verdadero objeto de la educación es hacernos aptos para este servicio desarrollando y trayendo el activo en cada facultad que poseemos. Satanás desea destruir este objetivo. El es el gran enemigo de Dios, y es su constante ideal guiar a las almas lejos de su alianza con el Rey del Cielo. El entrenaría las mentes de tal forma que los hombres y mujeres emplearan su influencia del lado del error y la corrupción moral, en lugar de usar sus talentos en el servicio de Dios, para salvar sus almas y servir a la sociedad. Su objetivo se alcanza efectivamente, cuando, pervirtiendo sus ideas de educación, el tiene éxito en colocar a padres y maestros de su lado; porque una educación equivocada a menudo introduce a la mente en el camino de la incredulidad.
Las conclusiones a las que han llegado hombres instruidos como resultado de sus investigaciones científica son cuidadosamente enseñadas y detalladamente explicadas; dándose claramente la impresión de que si estos hombres están instruidos están en lo cierto, la Biblia no puede estarlo. Estos filósofos nos harían creer que el hombre, la obra que coronó la creación, vino evolucionando lentamente desde el estado salvaje, y que antes aún, había evolucionado de la raza de bestias. Están tan concentrados en excluir a Dios de la soberanía del universo, que denigran al hombre y lo defraudan de la dignidad de su origen. La naturaleza es exaltada por encima del Dios de la naturaleza ;ella es idolatrada, mientras su Creador es sepultado y escondido de la vista por la falsamente llamada ciencia.
Las especulaciones frías y filosóficas con la cual Dios no es reconocido, son una verdadera injuria. Las espinas del escepticismo están disfrazadas; el florecimiento y verdor de la ciencia y la filosofía las oculta y hace atractivas. El escepticismo es atractivo a la mente humana. Los jóvenes ven en el una independencia que cautiva la imaginación, y son engañados. Satanás triunfa; es justamente lo que el quería que sucediera. El nutre cada semilla de duda que es sembrada en los corazones jóvenes. El hace que crezca y lleve fruto, y pronto se obtiene una abundante cosecha de incredulidad. Los maestros que siembran estas dudas no guían la mente a través de la neblina de incredulidad a la fe en la Palabra Inspirada. Pero la ignorancia de Dios, de su poder, de su infinidad, de su majestad, es la razón real por las que hay personas incrédulas en el mundo.
Muchos enseñan que la materia posee poder vital. Sostienen que cierta propiedades son impartidas por la materia, y que luego es dejado para que actúe a través de su poder inherente; y que las operaciones de la naturaleza son llevadas a cabo en armonía con leyes fijas, en las que Dios mismo no puede interferir. Esta es falsa ciencia y en la Palabra de Dios no hay nada que pueda sostenerla. La naturaleza no actúa por si misma; es la sierva de su Creador. Dios no anula sus leyes ni trabaja contrariamente a ellas; sino que las

está continuamente usando como sus instrumentos. La naturaleza testifica de una Inteligencia, una Presencia, una Agencia Activa, que trabaja en, a través , sobre sus leyes. Existe en la naturaleza la obra continua del Padre y del Hijo. Dijo Cristo: " Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro".
Dios ha terminado su obra creadora, pero su energía es aún empleada sosteniendo los objetos de su creación. El pulso late y una respiración sigue a otra, no ha causa de que el mecanismo que una vez ha sido puesto en movimiento continúa su obra por su propia energía inherente; sino que cada respiración, cada palpitación el corazón, constituye una evidencia continua del siempre presente cuidado de El quienes vivimos y tenemos nuestro ser. No es por poder inherente que año tras año la tierra produce sus frutos y continúa su movimiento alrededor del sol. la mano de Dios guía planetas, y los mantiene en posición en su marcha ordenada a través de los cielos. Es a través de su poder que la vegetación florece, que las hojas aparecen y las flores se abren. Su palabra controla los elementos, y por él los valles se llenan de frutos. el cubre los cielos con nubes, y apresta la lluvia para la tierra; él "hace crecer la hierba sobre los montes". "El da nieve como lana, y derrama la escarcha como ceniza". "Al dar su voz, hay un tumulto de agua en los cielos; eleva también los vapores desde los extremos de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia, y saca de sus tesoros el viento."
Los padres y maestros debieran buscar impresionar las mentes con la belleza de la verdad. Debieran darse cuenta de que la seguridad de los jóvenes depende de la combinación de la cultura religiosa con la educación general, a fin de que escapen de la trampa del conocimiento no santificado. ¿Quienes y qué son los hombres de instrucción, que las mentes y caracteres de los jóvenes deben ser moldeados por sus ideas? Ellos no están conectados con la gran fuente de sabiduría; y aunque no nieguen abiertamente a Dios, por lo menos pierden al visión de su agencia directa en las operaciones de la naturaleza. Pero su cuidado está sobre todas las obras de sus manos. Nada es demasiado grande para ser dirigido por él; nada demasiado pequeño para escapar de su atención. Dios es el fundamento de todas las cosas. Toda verdadera ciencia está en armonía con sus obras; toda verdadera educación lleva a la obediencia de su gobierno. La ciencia abre nuevas mara villas a nuestros ojos; llega muy arriba y explora nuevas profundidades; pero no trae nada de su investigación que entra en conflicto con la revelación divina. Mediante apelaciones de la ciencia, la ignorancia puede buscar sostener puntos de vista falsos acerca Dios; pero el libro de la naturaleza y la palabra escrita no están en desacuerdo; cada uno derrama su luz sobre el otro. Correctamente comprendimos, ellos nos relacionan con Dios y su carácter enseñándonos algo de las sabias y benéficas leyes a través de las cuales el obra. Somos así guiados a adorar su nombre santo, y a tener una confianza inteligente en su palabra.
La Biblia debiera ser leída diariamente. es la norma correcta del bien y el mal y del principio moral. Una vida de devoción a Dios es el mejor escudo para los jóvenes contra las tentaciones a las cuales son expuestos mientras adquieren su educación. la primera consideración debiera ser honrar a Dios; la segunda ser fiel a la humanidad; realizando los deberes y llevando las cargas con firmeza y valor. Un esfuerzo ferviente e incansable, unido con un fuerte propósito y una eterna confianza en Dios, ayudarán en cada emergencia, y calificarán para una vida útil. Una vida tal es una serie de triunfos, no siempre vistos y comprendidos, pero de largo alcance hacia el futuro, cuando veamos como somos vistos y conozcamos como somos conocidos.
Si trabajamos en armonía con el espíritu de Dios, veremos su salvación. La educación iniciada aquí no será concluida en esta vida; continuará a través de toda la eternidad, progresando siempre, nunca completándose. Día tras día las maravillosas obras de Dios, las evidencias de su poder milagroso de crear y sustentar el universo, se abrirán ante la mente en nueva belleza y grandeza. En la luz que brilla desde el trono, misterios desaparecerán, y el alma será llena de admiración por la sencillez de las cosas que nunca antes fueron comprendidas. (*Signs of the Times*, Marzo 20, 1884.)

Las doctrinas erróneas son peligrosas

Dice el apóstol Judas, "Amados míos, poniendo yo todo empeño en escribiros respecto de nuestra común salvación, me veo en la necesidad de escribiros, exhortándoos que contendáis con tesón por la fe que una vez fue entregada a los santos." (VM)los apóstoles y sus colaboradores en la iglesia Cristiana primitiva estaban constantemente obligados a enfrentar herejías, que eran traídas por falsos maestros al mismo seno de la iglesia. Estos maestros son representantes no viniendo abiertamente, sino infiltrandose inadvertidos, con un movimiento deslizante como una serpiente. Ellos seguían sus propios caminos perniciosos, pero no estaban satisfechos sin llevar a otros consigo. Ellos no tenían un eslabón que los conectaba con la verdad, sino que enseñaba un conjunto desunido de ideas, sostenidas por un pasaje de las escrituras aquí y otro allá. Estas escrituras desconectadas eran tejidas juntas formando una tela de falsedad que atacaba a los presumido , y engañaba a aquéllos que, escudriñando las escrituras por sí mismos no se habían reafirmado en la verdad para ese tiempo.
Satanás trabajó a través de estos falsos maestros. Bajo una profesión de consideración por la verdad, disfrazaron sus propósitos bajos, por que sus corazones estaban corruptos. Si hubieran llegando

desacreditando la fe en Cristo, hubieran sido rechazados inmediatamente; pero profesando creer en él, ganaron la confianza de algunos, y sin vergüenza ni conciencia pervirtieron la verdad para acomodarla a sus propios corazones no santificados. Y cuando una vez estas almas engañadas se habían apartado de los antiguos pilares de fe, se soltaron de su ancla, y fueron golpeados como las olas por el mar. estos profetas mentirosos son descritos en la palabra de Dios; sus hechos están registrados en los libros del cielo. Sus corazones y sus obras engañosas y malvadas no fueron comprendidas por los hombres; pero el Señor las vio; él leyó sus corazones como un libro abierto, y supo que sus mismos pensamientos y propósitos eran corruptos.

Falsos maestros están tan activos en nuestros días como lo estaban en los días de los apóstoles. Satanás tiene muchos agentes, y ellos están listos para presentar cualquier y toda clase de teorías para engañar a las almas, - herejías preparadas para conformar a los diversos gustos y capacidades de quienes él desea arruinar. Hay fábulas baratas aquéllos que son fácilmente llevados al error, y que desea algo nuevo, diferentes o fantasioso, que ellos mismos no pueden explicar inteligentemente, o siquiera comprender. Un grupo misterioso y desconectado de ideas está mas de acuerdo con sus mentes que la sencilla verdad, que tiene un "así dice Jehová" como fundamento. El tiene otras herejías, - venenos intelectuales, - que ha preparado para otra clase de mentes en esta edad de escepticismo y razonamiento orgulloso. Estas sofisterías tiene un poder hechizante sobre las mentes, y miles son engañados por ellas.

Otra clase tiene una teoría de que no hay un diablo personal, y que Cristo no tuvo existencia antes de venir a esta tierra; y tratan de mantener estas teorías absurdas arrebatando a las escrituras de su verdadero significado. La mayor locura de la sabiduría humana en asuntos de fe religiosa, se pone así de manifiesto de manifiesto. El corazón que no está santificado, y lleno del espíritu de Cristo, es perverso en su interpretación de la palabra inspirada, tornando la verdad de Dios en una falsedad sin sentido; y algunos que no han escudriñado las Escrituras con corazones humildes permiten que estas especulaciones insensatas desconcierten su fe; las aceptan en lugar de la voluntad de Dios claramente revelada.

Satanás asalta a otra clase con argumentos que presentan una muestra mayor de credibilidad. La ciencia y la naturaleza son exaltadas. Los hombres se consideran más sabios que la palabra de Dios; y en vez de plantar sus pies sobre el fundamento inconmovible, y enfrentar todo con la prueba de la palabra de Dios, prueban esa palabra con sus propias ideas de ciencia y naturaleza y si parece no estar de acuerdo con sus ideas científicas, la descartan como indigna de ser creída. De esta manera, la gran norma por la cual se prueban las doctrinas y el carácter se deja de lado por normas humanas. Así es como Satanás planeó que fuera. Algunos dicen, "No importa lo que creemos, sino solamente que seamos honestos". Pero la ley y el testimonio permanecen válidos, y debemos buscarlos.

La ley de Dios es la gran norma moral por la cual el carácter será juzgado. Es la expresión de su voluntad, y debe ser obedecida de corazón. Sus principios santos deben ser la razón fundamental de nuestro curso de ación en todas nuestras relaciones de negocio. Aquéllos que empequeñecen su profesión de fe por la conformidad con el mundo, muestran que desprecian las riquezas de la gracia de Cristo. Ellos exclaman, "La gracia de Cristo! No somos salvos por obras, sino por Cristo"; pero continúan en pecado, continúan transgrediendo la ley de Dios. Actúan como si consideraran su privilegio vivir en pecado para que la gracia abunde. Pero cada indulgencia en pecado debilita el alma; abre la puerta a Satanás para que entre y controle la mente, haciendo del individuo su siervo eficaz.

En estos días de engaño, cada uno que está fundamentado en la verdad tendrá que contender porla fe que una vez fue entregada a los santos. Toda variedad de error será producida en las misteriosas obras de Satanás, quién desearía, si fuere posible, engañar a los mismos escogidos, y apartarlos de la verdad. Habrá sabiduría humana que enfrentar, - la sabiduría de hombres instruidos, quienes, como lo eran los fariseos, son maestros de la ley de Dios, pero ellos mismos no la obedecen. Habrá ignorancia humana y fantasías que enfrentar en teorías desconectadas y arregladas en vestimenta nueva y fantástica,- teorías que serán más difíciles de afrontar porque no hay razón en ellas.

Habrá falsos sueños y falsas visiones, que tienen algo de verdad, pero que apartan de la fe original. El señor les ha dado a los hombres una regla con la cual detectarles: "A la ley y al testimonio; si no hablaren conforme a esto, es por que no les ha amanecido". Si ellos empequeñecen la ley de Dios, si no ponen atención a su voluntad como está revelada en los testimonios de su Espíritu, son engañadores. Está controlados por impulso e impresiones, que creen ser del Espíritu Santo, y las consideran más confiable que la palabra inspirada. Reclaman que cada pensamiento y sentimiento es una impresión del Espíritu; y cuando se razona con ellos a la luz de las escrituras, declaran que tienen algo mas digno de confianza. Peor mientras piensan que están siendo guiados por el Espíritu de Dios, están en realidad siguiendo una imaginación creada por Satanás.

Su carácter fue descrito y su destino denunciado por los antiguos profetas. Desde lo antiguo se ordenó que aquéllos cuya fe en la palabra de Dios era inestable, debían llevar la condenación de Dios.

Judas dice, "Deseo pues recordaros, ya que de una vez lo conocéis todo, que el Señor habiendo salvado al pueblo, sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron". (VM) Esta es la suerte segura de todos los caracteres descritos por Judas, que se apartan de Dios, y llevan a otros lejos de la verdad. A pesar de que el Señor le dio a Israel las mayores evidencias de su favor, y bajo condición de obediencia, la rica promesa de que ellos serían para él un pueblo peculiar, una nación real, sin embargo a causa de su

incredulidad y desobediencia él no pudo cumplir su promesa. A causa de sus transgresiones, él quitó su poder de restricción sobre sus enemigos, las naciones paganas que los rodeaban, y no los protegió como lo había hecho anteriormente.
Algunos profesan Cristianismo año tras año, y en algunos pocos aspectos pareen servir a Dios, y sin embargo están lejos de él. Dan rienda suelta al apetito y la pasión, siguen sus propias inclinaciones no santificadas, amando al placer y los aplausos de los hombres más que a Dios o su verdad. Pero Dios lee los secretos del corazón. Pensamientos bajos llevan a acciones bajas. La justicia propia, el orgullo y la conducta licenciosa son de largo alcance, profundos, y casi universales. Estos son pecados por los cuales Dios destruyó a los habitantes del viejo mundo mediante un diluvio, y están corrompiendo las iglesias en estos últimos días. Ellos son las rocas escondidas sobre las cuales son destruidos miles y miles que profesan piedad. Solamente aquéllos que están estrechamente conectados con Dios escaparán a las trampas de Satanás y la corrupción moral que prevalece en esta época.
El carácter es revelado por las obras, no por buenas o malas obras ocasionales, sino por la tendencia de palabras y hechos habituales. Aquéllos que ponen a Dios fuera de su conocimiento mostrarán deficiencia de principio. Cada hombre mostrará a que maestro está sirviendo con la fuerza de su intelecto, su habilidad, y su capacidad. El siervo de Cristo velará en oración; será devoto, humilde, manso de corazón, buscando conocer y hacer la voluntad de Dios. Mientras él una vez fue siervo del pecado, a través de la gracia de Cristo, su mente y carácter han sido transformados. El amará el día de la aparición de Cristo; porque será capaz de decir con Pablo, "He peleado la buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe". (*Signs of the Times,* Marzo 27, 1884.)

3. La Ciencia y la Biblia

Puesto que el libro de la naturaleza y el de la revelación llevan el sello de la misma mente maestra, no pueden sino hablar en armonía. Con diferentes métodos y lenguaje, dan testimonio de las mismas grandes verdades. La ciencia descubre siempre nuevas maravillas, pero en su investigación no obtiene nada que, correctamente comprendido, choque con la revelación divina. El libro de la naturaleza y la palabra escrita, se alumbran mutuamente. nos familiarizan con Dios al enseñarnos algo de las leyes por las cuales él obra.
Sin embargo, algunas deducciones sacadas erróneamente de hechos observados en la naturaleza, han hecho suponer que hay un conflicto entre la ciencia y al revelación, y en los esfuerzos hechos para restaurar la armonía, se han adoptado interpretaciones de las escrituras que minan y destruyen la Palabra de Dios. Se ha creído que la genealogía contradice la interpretación literal del relato mosaico de la creación. Se pretende que se requirieron millones de años para que la tierra evolucionara del caos, y a fin de acomodarla Biblia a esta supuesta revelación de la ciencia, se supone que los días de la creación han sido vastos he indefinidos períodos que abarcan miles y hasta millones de años.
Semejante conclusión es enteramente innecesaria. El relato bíblico está en armonía consigo mismo y con la enseñanza de la naturaleza. Del primer día empleado en la obra de la creación se dice: "Y fue la tarde y la mañana un día". Lo mismo se dice en sustancia de cada uno de los seis días de la semana de la creación. La inspiración declara que cada una de esos períodos ha sido un día compuesto de mañana y tarde, como cualquier otro día transcurrido desde entonces. En cuanto a la obra de creación, el testimonio divino es como sigue: "Porque él dijo, y fue hacho; mandó, y existió". Cuanto tiempo necesitaría para sacar la tierra del caos Aquél que podía llamar de ese modo a la existencia a los mundos innumerables? Para dar razon de sus obras, ¿hemos de hacer violencia a su Palabra?
Es cierto que los restos encontrados en la tierra testifican que existieron hombres, animales y plantas mucho más grandes que los que ahora se conocen. Se considera que son prueba de una existencia de una vida animal y vegetal antes del tiempo mencionado en el relato mosaico. Pero en cuanto a estas cosas, la historia bíblica proporciona amplia explicación. Ates del diluvio, el desarrollo de la vida animal y vegetal era inconmensurablemente superior al que se ha conocido desde entonces. En ocasión del diluvio, la superficie de la tierra sufrió conmociones, ocurrieron cambios notables, y en la nueva formación de la costra terrestre fueron conservadas muchas pruebas de la vida preexistente. los grandes bosques enterrados en la tierra cuando ocurrió el diluvio, convertidos después en carbón, forman los extensos yacimientos carboníferos y suministran petróleo, sustancias necesarias para nuestra comodidad y conveniencia. Estas cosas, al ser descubiertas, son otros tantos testigos mudos de la veracidad de la palabra de Dios.
Semejante a la teoría referente a la evolución de la tierra es la que atribuye a una línea ascendente de gérmenes, moluscos y cuadrúpedos, la evolución del hombre, la corona gloriosa de la creación.
Cuando se consideran las oportunidades que tiene el hombre para investigar, cuando se considera cuán breve es su vida; cuán limitada su esfera de acción; cuán restringida su visión; cuan frecuentes y grandes son los errores de sus conclusiones, especialmente en lo que se refiere a los sucesos que se supone precedieron a la historia bíblica; cuán a menudo se revisan o desechan las supuestas deducciones de la ciencia; con que prontitud se añaden o quitan millones de años al supuesto período del desarrollo de la

tierra; y cómo contradicen las teorías presentadas por diferentes hombres de ciencia; cuando se considera esto, ¿consentiremos nosotros, por el privilegio de rastrear nuestra ascendencia a través de gérmenes, moluscos y monos, en desechar esa declaración de la Santa Escritura, tan grandiosa en su sencillez: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó"? ¿Desecharemos el informe genealógico- más magnífico que cualquier atesorado en las cortes de los reyes: "hijo de Adán, hijo de Dios"?
Debidamente comprendidas, tanto las revelaciones de loa ciencia como las experiencias de la vida están en armonía con el testimonio de las escrituras en cuanto a la obra constante de Dios en la naturaleza.
En el himno registrado en el libro de Nehemías, los levitas cantaron: "Tu, oh Jehová, eres solo; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, y toda su milicia, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo los que esta en ellos; y tú vivificas todas estas cosas".
En lo que respecta a esta tierra, las escrituras declaran que la obra de la creación ha sido terminada. "Las obras fueron acabadas desde la fundación del mundo". Pero el poder de Dios está aún en acción para sostener los objetos de su creación. No late el pulso ni se suceden las respiraciones por el hecho de que el mecanismo una vez puesto en movimiento sigue actuando por su propia energía inherente. Cada respiración, cada latido del corazón es una evidencia del cuidado de Aquél en quien vivimos, nos movemos y somos. Desde el insecto más pequeño, hasta el hombre, toda criatura viviente depende diariamente de su providencia.

"Todos ellos esperan en ti...
Les das, recogen:
abres tu mano, hártanse de bien.
Escondes tu rostro, túrbanse:
Les quitas el espíritu, dejan de ser
Y tórnanse en su polvo.
Envías tu espíritu, críanse:
Y renuevas la faz de la tierra".
"El extiende el norte sobre el espacio vacío,
y suspende la tierra de la nada.
El ata las aguas en sus espesas nubes
y no se rompe la nube debajo de ellas".
"El cercó con términos la superficie de las agua,
hasta el fin de la luz y las tinieblas".
"Las columnas del cielo se estremecen
y quedan asombrados, a causa de su reprensión.
Y con su poder aterra el mar...
Por su espíritu hermoseó los cielos,
y formó su mano la fugaz serpiente.
He aquí que estas cosas son los bordes, no más, de sus caminos;
pero, cuán leve es el susurro que hemos oído de él!
Y el trueno de su poder quién lo puede comprender?" (Job 26:7-10; 26:11-14)
"Jehová marcha entre la tempestad y el turbión,
y las nubes son el polvo de sus pies". (Nahum 1:3)

El enorme poder que obra en la naturaleza y sostiene todas las cosas, no es meramente, como dicen algunos hombres de ciencia, un principio que todo lo penetra, ni una energía activa. Dios es un espíritu, y no obstante es un ser personal, pues el hombre fue hecho a su imagen. Como ser personal, Dios se ha revelado a su Hijo. Jesús, el resplandor de la gloria de su padre "Y la misma imagen de su sustancia", se hallo en la tierra en forma de hombre. Como salvador personal, vino al mundo y ascendió a lo alto. Como salvador personal intercede en las cortes celestiales. Delante del trono de Dios ministra en nuestro favor, "Uno parecido a un hijo de hombre". (Dan. 7:13)
El apóstol Pablo, escribiendo movido por el Espíritu Santo, declara de Cristo "por él fueron creadas todas las cosas,... y para él fueron creadas; y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él". (Col. 1:16, 17). La mano que sostiene los mundos en el espacio, la mano que mantiene en su disposición ordenada y actividad incansable todas las cosas en el universo de Dios, es la mano que fue elevada en la cruz por nosotros.
La grandeza de Dios no es incomprensible, "Jehová tiene el cielo su trono"; sin embargo, es omnipresente mediante su Espíritu. Tiene un intimo conocimiento de todas las obras de su mano y un interés personal en ellas.

"Quien es semejante a Jehová nuestro Dios,
que se sienta entronizado en las alturas?

El cual se digna mirar lo que se hace en el
cielo y en la tierra!"
"¿A donde me iré de tu Espíritu?
¿y a donde huiré de tu presencia?
Si subiere a los cielos, allí estás tú;
Y si en el Seol hiciere mi estrado, (ver Sal. 139:8; Job. 26:6), he aquí, allí tú estás.
Si tomare las alas del alba
Y habitare en el extremo del mar,
Aún allí me guiará tu mano,
Y me asirá tu diestra". (Salmos 113:5, 6; 139:7-10)
"Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;
Has entendido desde lejos mis pensamientos.
Has escudriñado mi andar y mi reposo,
Y todos mis caminos te son conocidos. . .
Detrás y delante me rodeaste,
Y sobre mí pusiste tu mano.
Tal conocimiento es demasiado
Maravilloso para mí;
Alto es, no lo puedo comprender". (Sal. 139:2-6)

El Hacedor de todas las cosas fue el que ordenó la maravillosa adaptación de los medios a su fin, del abastecimiento a la necesidad. Fue él quien en el mundo material hizo provisión para suplir todo deseo implantado por él mismo. Fue él quien creó el alma humana con su capacidad de conocer y amar. Y él, por su propia naturaleza, no puede dejar de satisfacer los anhelos del alma. Ningún principio intangible, ninguna esencia impersonal o mera abstracción puede saciar las necesidades y los anhelos de los seres humanos en esta vida de lucha contra el pecado, el pesar y el dolor. No es suficiente creer en la ley y en la fuerza, en cosas que no pueden tener piedad, y que nunca oyen un pedido de ayuda. Necesitamos saber que existe un brazo todopoderoso que nos puede sostener, de un Amigo infinito que se compadece de nosotros. Necesitamos estrechar una mano cálida y confiar en un corazón lleno de ternura. Y precisamente así se ha revelado Dios en su Palabra.
El que estudie más profundamente los misterios de la naturaleza, comprenderá más plenamente su propia ignorancia y su debilidad. Comprenderá que hay profundidades y alturas que no pueden alcanzar, secretos que no pueden penetrar, vastos campos de verdad que están delante de él sin explorar. Estará dispuesto a decir con Newton: "Me parece que yo mismo he sido como un niño que busca guijarros y conchas a la orilla del mar, mientras el gran océano de la verdad se hallaba inexplorado delante de mí".
Los más profundos estudiosos de la ciencia se ven constreñidos a reconocer en la naturaleza la obra de un poder infinito. Sin embargo, para la sola razón humana, la enseñanza de la naturaleza no puede ser sino contradictoria y llena de frustraciones. Sólo se la puede leer correctamente a la luz de la revelación. "Por la fe entendemos". (Heb. 11:3).
"En el principio. . . Dios". (Gén. 1:1) Únicamente aquí puede encontrar reposo la mente en su investigación anhelosa, cuando vuela como la paloma del arca. Arriba, debajo, más allá, habita el amor infinito, que hace que todas las cosas cumplan su "propósito de bondad". (2 Tes. 1:11)
"Porque las cosas de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles. . . por medio de las cosas hechas". (Rom. 1:20) Pero su testimonio sólo puede ser entendido con la ayuda del divino Maestro. "¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios". (1 Cor. 2:11).
"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad". (Juan 16:13) Sólo mediante la ayuda de ese Espíritu que en el principio "se movía sobre la faz de las aguas"; de aquel Verbo por quien "todas las cosas. . . fueron hechas"; de aquella "Luz verdadera que alumbra a todo hombre", puede interpretarse correctamente el testimonio de la ciencia. Sólo mediante su dirección pueden descubrirse sus verdades más profundas.
Sólo bajo la dirección del Omnisciente podremos llegar a pensar lo mismo que él cuando estudiemos sus obras. (*Ed.*, pp. 124-130.)

4. Declaraciones de Elena de White sobre la edad de la tierra

1864 *Spiritual Gifts*, vol. 3, 92. Muchos que profesan creer el registro bíblico no saben como explicar las maravillosas cosas que son encontradas en la Tierra, con la idea de que la semana de la creación fue de siete días literales, y que el mundo tiene ahora solamente alrededor de seis mil años de vida.

1868 *Testimonios*, vol. 2, 172. Durante su experiencia de casi seis mil años él (Satanás) no ha perdido ninguna de sus habilidades y sagacidad. Todo este tiempo él ha sido un minucioso observador de todo lo que concierne a nuestra raza.
1870 *Spirit of Prophecy*, vol. 1, 87. Muchos que profesan creer el registro bíblico no saben como explicar las maravillosas cosas que son encontradas en la Tierra, con la idea de que la semana de la creación fue de siete días literales, y que el mundo tiene ahora solamente alrededor de seis mil años de vida. (Reimpreso de Spiritual Gifts, vol. 3, 92).
1872 *Testimonies*, vol. 3, 138. Dios dotó al hombre con una fuerza vital tan grande que ha soportado la acumulación de la enfermedad traída sobre la raza como consecuencia de hábitos pervertidos, y ha continuado por seis mil años.
1875 *Testimonies*, vol. 3, 492. La continua transgresión del hombre durante seis mil años ha producido la enfermedad, el dolor y la muerte. Y a medida que nos acerquemos al fin, la tentación de complacer al apetito será más poderosa y más difícil de vencer. (Citado en consejos sobre el Régimen Alimenticio, 69-70, 194; y en Testimonios Selectos, vol. 3, 215).
1877 *Spirit of Prophecy*, vol. 2, 93. Por seis mil años este archienemigo ha estado haciendo guerra contra el gobierno de Dios, y la práctica continua ha incrementado su habilidad de enseñar y tentar.
1877 *Signs of the Times* 3: (345), Noviembre 15, 1877. Por seis mil años ha estado archienemigo ha estado haciendo guerra contra el gobierno de Dios, y la práctica continua ha incrementado su habilidad de enseñar y tentar.
1879 *Signs of the Times* 5:90, Marzo 20, 1879. Muchos profesan creer en el registro Bíblico no saben cómo explicar las maravillosas cosas que son encontradas en la tierra, con la idea de que la semana de la creación fue de siete días literales, y que el mundo tiene ahora solamente alrededor de seis mil años de vida. (Reimpreso de Spirit of Prophecy, vol. 1, 87).
1884 *Signs of the Times* 10: (273), mayo 8, 1884. La gran controversia entre Cristo y Satanás, sostenida desde hace cerca de seis mil años, está por terminar.
1884 *Spiritual Gifts,* vol. 4, 371. Bajo este nuevo disfraz el gran rebelde continúa llevando adelante la guerra que empezó en el cielo y que prosigue en la tierra desde hace unos seis mil años. (Reimpreso en Historia de la Redención, 413. Ver también el Conflicto de los Siglos, 609).
1887 *Signs of the Times*, 29 septiembre 1887. Un enemigo cruel y astuto observa nuestros pasos, y trabaja en todo momento con toda su fuerza y habilidad para desviarnos del camino correcto. Ha estado dedicado a esta obra desde que tuvo éxito en vencer a nuestros primeros padres en su bello hogar edénico. Más de seis mil años de una práctica continua ha aumentado su habilidad para engañar y tentar.
1888 *Conflicto de los siglos,* 12. (Introducción de la Autora). Por espacio de seis mil años esa inteligencia maestra, después de haber sido la más alta entre ángeles de Dios, no ha servido más que para el engaño y la ruina. (Las siete declaraciones de la edición de 1888 de *El conflicto de los siglos* están presentes también en la edición de 1911, preparada bajo la supervisión de Elena de White).
1911 *Conflicto de los siglos,* 572. La gran controversia entre Cristo y Satanás, sostenida desde hace cerca de seis mil años, está por terminar; y Satanás redobla sus esfuerzos para hacer fracasar la obra de Cristo en beneficio del hombre y para sujetar las almas en sus lazos.
1911 *Conflicto de los siglos*, 608, 609. Los espíritus niegan la divinidad de Cristo y hasta ponen al Creador en el mismo nivel que ellos mismos. Bajo este nuevo disfraz el gran rebelde continúa llevando adelante la guerra que empezó en el cielo y que se prosigue en la tierra desde hace unos seis mil años.

5. Periodo de tiempo entre la creación y Moisés, la creación y Cristo

1874 *Temptation of Christ in the Wilderness*, 30. (*Signs of the Times,* 1:12, Junio 11, 1874; *Review and Herald* 44: 51, 28 de julio, 1874; y *Mensajes Selectos*, tomo 1, 313) El Hijo de Dios se humilló y tomó la naturaleza del hombre después de que la raza humana ya hacía cuatro mil años que se había apartado del Edén y de su estado original de pureza y rectitud.
1874 *Temptation of Christ in the Wilderness*, 30. (*Signs of the Times,* 1:12, Junio 11, 1874; *Review and Herald* 44:51, 28 de julio, 1874; y *Mensajes Selectos*, tomo 1, 313) Aquí venció Cristo en lugar del pecador, cuatro mil años después de que Adán dio la espalda a la luz de su hogar.
1874 *Temptation of Christ in the Wilderness*, 33. (*Signs of the Times,* 1:12, Junio 11, 1874; *Review and Herald*, 18 de agosto, 1874; y *Mensajes Selectos*, tomo 1, 316) Satanás había tenido tanto éxito en engañar a los ángeles de Dios y en la caída del noble Adán, que pensó que tendría éxito en vencer a Cristo en su humillación. Contempló con gozo placentero el resultado de sus tentaciones y el aumento del pecado en las continuas transgresiones de la ley de Dios por más de cuatro mil años.
1874 *Temptation of Christ in the Wilderness*, 30. (*Signs of the Times,* 1:12, Junio 11, 1874; *Review and Herald*, 18 de agosto, 1874; y *Mensajes Selectos*, tomo 1, 327) Durante cuatro mil años había estado luchando contra el gobierno de Dios y no había perdido nada de su habilidad o poder para tentar y engañar.

1874 *Temptation of Christ in the Wilderness*, 46. (*Signs of the Times,* 1:12, Junio 9, 1874; *Review and Herald*, 18 de agosto, 1874; y *Mensajes Selectos*, tomo 1, 328) Durante cuatro mil años había estado luchando contra el gobierno de Dios y había obtenido fortaleza y experiencia de su decidida práctica.
1874 *Temptation of Christ in the Wilderness*, 46. (*Signs of the Times,* Junio 9, 1874; *Review and Herald*, 18 de agosto, 1874; y *Mensajes Selectos*, tomo 1, 329) Los hombres caídos no tenían las ventajas de Adán en el Edén. Habían estado separados de Dios durante cuatro mil años.
1874 *Temptation of Christ in the Wilderness*, 80. Por cuatro mil años, desde el momento en que se hizo la declaración a Adán de que la simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente, [Satanás] ha estado planeando su forma de ataque.
1874 *Signs of the Times*, 11 de junio, 1874. (*Review and Herald*, 28 de julio, 1874, y *Mensajes Selectos*, tomo 1, 316) Satanás había tenido tando éxito en engañar a los ángeles de Dios y en la caída del noble Adán, que pensó que tendría éxito en vencer a Cristo en su humillación. Contempló con gozo placentero el resultado de sus tentaciones y el aumento del pecado en las continuas transgresiones de la ley de Dios por más de cuatro mil años.
1877 *Signs of the* Times, 15 de noviembre, 1877. Qué contraste con este ser perfecto presentó el segundo Adán, al entrar en el desierto para hacer frente a Satanás sin ayuda. Por cuatro mil años la raza había estado disminuyendo en tamaño y fuerza Física, y deteriorándose en valor moral.
1877 *Spirit of Prophecy,* vol. 2, 88. Por cuatro mil años la raza había estado disminuyendo en tamaño y fuerza física, y deteriorándose en valor; y a fin de elevar al hombre caído, Cristo debía alcanzado donde él estaba.
1888 *Conflicto de los siglos,* 7. (Introducción de la autora). Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos conocimientos eran así legados de padres a hijos a través de varias generaciones. La redacción de la palabra escrita empezó en tiempo de Moisés. Los conocimientos inspirados fueron entonces compilados en un libro inspirado. Esa labor continuó durante el largo período de dieciséis siglos, desde Moisés, el historiador de la creación y el legislador, hasta Juan, el narrador de las verdades más sublimes del Evangelio.
1888 *Conflicto de los siglos,* 375. Con el gran sacrificio ofrecido en el Calvario, terminó aquel sistema de ofrendas que durante cuatro mil años había prefigurado al Cordero de Dios.
1888 *Conflicto de los siglos*, 572. La gran controversia entre Cristo y Satanás, sostenida desde hace cerca de seis mil años, está por terminar; Satanás sus esfuerzos para fracasar la obra de Cristo en beneficio del hombre y para sujetar las almas en sus lazos.
1888 *El conflicto de los siglos,* 602. Si desde hace cuatro mil años los justos al morir hubiesen ido directamente al cielo, ¿cómo habría podido decir San Pablo que si no hay resurrección, "también los que durmieron en Cristo, son perdidos"? No habría necesidad de resurrección.
1888 *Conflicto de los siglos,* 608, 609. Los espíritus niegan la divinidad de Cristo y hasta ponen al Creador en el mismo nivel que ellos mismos. Bajo este nuevo disfraz el gran rebelde continúa llevando adelante la guerra que empezó en el cielo y que se prosigue en la tierra desde hace unos seis mil años.
1888 *Conflicto de los siglos*, 714. El gran conflicto siguió su curso durante seis mil años; el Hijo de Dios y sus mensajeros celestiales lucharon contra el poder del maligno, para iluminar y salvar a los hijos de los hombres.
1888 *Conflicto de los siglos,* 717. Durante seis mil años, la obra de rebelión de Satanás "hizo temblar la tierra". El convirtió el mundo en un desierto, y destruyó sus ciudades".
1888 *Conflicto de los siglos,* 717, 718. Y "a sus prisiones nunca los soltaba, para que volviesen a casa". Durante seis mil años, su prisión (la tumba) ha recibido al pueblo de Dios, y lo habría tenido para siempre, si Cristo no hubiese roto sus cadenas y libertado a los que tenían presos.
1888 *Conflicto de los siglos,* 731. La obra de destrucción de Satanás ha terminado para siempre. Durante seis mil años obró a su gusto, llenando la tierra de dolor y causando penas por todo el universo.
1890 *Patriarcas y profetas,* 32. Las leyes y los procesos de la naturaleza, que han sido objeto del estudio de los hombres durante seis mil años, fueron puestos al alcance de sus mentes por el infinito formador de todo el universo.
1890 *Patriarcas y profetas,* 355. Durante seis mil años, Satanás luchó por mantener la posesión de la tierra.
1890 *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 7. El hombre salió de la mano de su creador perfecto en organización y hermoso en simetría. El hecho de que por seis mil años ha soportado el peso cada vez mayor de la enfermedad y el crimen es una prueba concluyente del poder de tolerancia con el que fue dotado al principio
1890 *Christian Temperance and Bible Hygiene*, 154. La continua transgresión del hombre durante más de seis mil años ha producido la enfermedad, el dolor y la muerte. y a medida que nos acercamos al fin, la tentación de complacer al apetito será más poderosa y difícil de vencer.
1897 *Manuscrito 43,* 1897. El [Cristo] puso fin a los sacrificios que por cuatro mil años se habían ofrecido.
1898 *El Deseado de todas las gentes*, 381, 382. Durante seis mil años, la fe ha edificado sobre Cristo.

1898 *El Deseado de todas las gentes*, 381, 382. Durante seis mil años, las tempestades y los embates de la ira satánica han azotado la roca de nuestra salvación; pero ella sigue inconmovible.
1898 *Deseado de todas las gentes,* 32. Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús acepta la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado.
1898 *Deseado de todas las gentes,* 92. Durante cuatro mil años, la familia humana había estado perdiendo fuerza física y mental, así como valor moral; y Cristo tomó sobre sí las flaquezas de la humanidad degenerada. Únicamente así podía rescatar al hombre de las profundidades de su degradación.
1898 *Deseado de todas las gentes,* 608. (Cristo) Así acabaría con el sistema de figuras y ceremonias que durante cuatro mil años había anunciado su muerte.
1898 *Deseado de todas las gentes,* 707. Durante cuatro mil años Cristo estuvo obrando para elevar al hombre, y Satanás para arruinarlo y degradarlo. Y el universo celestial lo contempló todo.
1899 *Manuscript* 174, 1899. Aquellos que destruyen la tierra han tenido una largo período de prueba. Por seis mil años Dios ha tratado con la ignorancia y la maldad de la humanidad.
1902 *Signs of the Times,* 3 de diciembre, 1902. Durante cuatro mil años la raza ha estado decreciendo en fuerza física, in poder mental, en valor moral; y Cristo tomó sobre sí las imperfecciones de la humanidad degenerada.
1907 *The Youth's Instructor* 55: 7, Abril 16, 1907. Las leyes y los procesos de la naturaleza, que han sido objeto del estudio de los hombres durante seis mil años, fueron puestos al alcance de sus mentes por el infinito forjador y sustentador de todo. (Reimpreso en *Patriarcas y profetas*, 32.)
1909 *Signs of the Times*, 8 de diciembre, 1909. Los espíritus niegan la divinidad de Cristo y hasta ponen al Creador en el mismo nivel que ellos mismos. Bajo este nuevo disfraz el gran rebelde continúa llevando adelante la guerra que empezó en el cielo y que se prosigue en la tierra desde hace unos seis mil años.
1911 *El conflicto de los siglos*, 12. Por espacio de seis mil años esa inteligencia maestra, después de haber sido la más alta entre los ángeles de Dios, no ha servido más que para el engaño y la ruina.

6. Historia auténtica del comienzo de nuestro mundo

Auténtico registro de la creación. Solamente en la palabra de Dios encontramos un registro auténtico de la creación. Aquí contemplamos el poder que colocó los fundamentos de la tierra, y que extendió los cielos.-- *Review and Herald* 59: (433), julio 11, 1882.
La Biblia y la naturaleza concuerdan porque tienen el mismo Autor. La Biblia es la historia más instructiva y comprensiva que ha sido dada al mundo alguna a vez. Sus páginas sagradas contienen el único registro auténtico de la creación. Aquí contemplamos el poder que "extiende los cielos, y coloca los fundamentos de la tierra". Aquí tenemos verdadera historia de la raza humana, una que no está desfigurada por el perjuicio o el orgullo humanos...
Hay armonía entre la naturaleza y el cristianismo; porque ambos tienen el mismo autor. El libro de la naturaleza y el libro de la revelación indican la obra de la misma mente divina. Hay lecciones que deben ser aprendidas en la naturaleza; y hay lecciones profundas, serias, y sumamente importantes, para ser aprendidas del libro de Dios.-- *Review and Herald* 61: (529), Agosto 19, 1884.
Debe estudiarse la filosofía divina de la historia sagrada. Génesis contiene la historia del mundo desde sus comienzos. Allí se rebela que todas las naciones que se olvidan de Dios y que rechazan sus caminos y sus señales de obediencia, que están para distinguir entre lo justo y lo injusto, el pío y el impío, los salvos y los perdidos, serán destruidas. Los primeros libros de la Biblia, que relatan la historia de naciones, incluyendo la destrucción del mundo antiguo, muestran el gobierno providencial de Dios, quien de generación en generación ha hecho provisión para la educación de un pueblo elegido. La clara palabra escrita en cuanto al justo y al injusto es un testimonio viviente en cuanto a quienes el Señor santificará. Nadie que viva en desobediencia puede recibir su bendición. Sólo aquellos que son obedientes pueden recibirla.
El Señor llama a todos a estudiar la filosofía divina de la historia sagrada, escrita por Moisés bajo la inspiración del Espíritu Santo. La primera familia que vivió en la tierra es un ejemplo de todas las familias que existirán hasta el fin del tiempo. Hay mucho por estudiar en esta historia a fin de que podamos comprender el plan divino para la redención de la raza humana. Este plan está claramente definido, y el alma devota y consagrada será una aprendiz del pensamiento y propósito de Dios desde el comienzo hasta el final de la historia de esta tierra. Se dará cuenta que Jesucristo, uno con el Padre, fue el gran móvil en todo proceso, el Único que es la fuente de toda purificación y elevación de la raza humana. (MS 82, 1899).
Un registro auténtico del origen del mal y de la historia primitiva. Dependemos de la Biblia para alcanzar un conocimiento de la historia primitiva de nuestro mundo, de la creación del hombre, y de su caída. Dejemos de lado la palabra de Dios, y qué podemos esperar sino ser abandonados a fábulas y conjeturas, y ese debilitamiento del intelecto que es el seguro resultado de entretener el error. Necesitamos

la auténtica historia del origen de la tierra, de la caída del querubín protector, y de la introducción del pecado en nuestro mudo. Sin la Biblia, seríamos aturdidos por falsas teorías. La mente estaría sujeta a la tiranía de la superstición y el engaño. Pero teniendo en nuestra posesión una auténtica historia del comienzo de nuestro mundo, no necesitamos impedirnos a nosotros mismos con conjeturas humanas y teorías no confiables.- *Medical Ministry,* 89 (*Manuscrito 42*, 1904).

Un registro auténtico de la creación. La mente y la mano divinas han conservado puro a través de los siglos el relato de la creación. Únicamente la Palabra de Dios nos presenta los anales auténticos de la creación de nuestro mundo.-- *Review and Herald* (86): 11, noviembre 11, 1909.

El conocimiento en las escuelas Adventistas del Séptimo Día. Me ha sido dada luz de que se ejercerán tremendas presiones sobre cada Adventista del Séptimo Día que puedan estar en estrecha relación con el mundo. Necesitamos conocer estas cosas. Aquellos que busquen la educación que el mundo considera como la más elevada, son gradualmente llevados más y más lejos de los principios de la verdad hasta que llegan a estar educados en las cosas del mundo. ¡A qué precio han ganado su educación! Se han apartado del Espíritu Santo de Dios. Han elegido aceptar lo que el mundo llama conocimiento en lugar de las verdades que Dios ha dado a los hombres mediante sus ministros, profetas y apóstoles. Y hay algunos que habiendo asegurado su educación mundanal piensan que pueden introducirla en nuestras escuelas. Pero déjenme decirles que no deben tomar lo que el mundo denomina educación elevada e introducirla en nuestras escuelas, sanatorios e iglesias. Les hablo en forma clara. Esto no se debe hacer...

La mente y la mano divina han preservado durante los siglos el registro de la creación en su pureza. Sólo la Palabra de Dios nos da un auténtico registro de la creación de nuestro mundo. -- *Carta 84*, 1909.

El registro de la creación conserva su pureza. Se me ha instruido que dirija la mente de nuestros estudiantes a planos superiores a los que se considera ahora posible alcanzar. El corazón y la mente deben ser adiestrados para conservar su pureza recibiendo provisiones diarias de la fuente de verdad eterna. La mente y la mano divinas han conservado puro a través de los siglos el relato de la creación. Esta Palabra ha de constituir el estudio principal en nuestras escuelas.-- *Consejos para los Maestros,* 15. (Publicado en 1913).

7. Dios no se valió de materia preexistente

1884 **Limitando los poderes de Dios.** *Signs of the Times* 10: (161), Marzo 13, 1884. Moisés escribió bajo la dirección del Espíritu de Dios, y una correcta teoría de geología nunca reclamará descubrimientos que no puedan ser reconciliados con estas declaraciones. La idea sobre la cual muchos tropiezan, de que Dios no creó la materia cuando trajo el mundo a existencia, limita el poder del Santo de Israel.

1897 **Dios no está limitado a la materia preexistente.** *Manuscrito 1127,* 1897 (Noviembre). Necesitamos más estar encerados en audiencia con Dios. Hay necesidad de vigilar nuestros propios pensamientos. Con seguridad estamos viviendo entre los peligros de los últimos días. Debemos caminar mansamente ante Dios, con profunda humildad; porque solamente los tales serán exaltados.

Oh cuán poco puede el hombre comprender la perfección de Dios, su omnipotencia única con su poder todopoderoso. Un artista humano recibe su inteligencia de Dios. Solamente puede diseñar su obra en cualquier línea a la perfección, a partir de materiales ya preparados para su trabajo. En su poder finito él no podría crear y hacer este material para servir a sus propósitos si el Gran Diseñador no hubiera estado antes que él, dándole el mismo embellecimiento primero en su imaginación.

El Señor Dios ordena que se hagan las cosas. El fue el primer diseñador. El no depende del hombre, sino que graciosamente invita su atención, y coopera con él en diseños progresivos y más elevados. Luego el hombre toma toda la gloria para sí mismo, y es ensalzado por sus prójimos como un muy admirable genio. El no mira más arriba que el hombre. La primera causa es olvidada...

Temo que tenemos ideas demasiado baratas y comunes. "He aquí el cielo de los cielos no puede contenerte". Que nadie se aventure a limitar el poder del santo de Israel. Hay conjeturas y preguntas en relación con la obra de Dios. "Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás, tierra santa es." Sí los ángeles son los ministros de Dios sobre la tierra, que hacen su voluntad.

Al formar el mundo, Dios no se valió de materia preexistente. porque las cosas que se ven no fueron hechas de las cosas que parece". Por el contrario, todas las cosas, materiales o espirituales, comparecieron ante el Señor Jehová a la orden de su voz, y fueron creadas por el propósito de él. Los cielos y todo su ejército, la tierra y todas las cosas que están en ella, son no sólo la obra de sus manos, sino que llegaron a la existencia por el aliento de su boca.

El señor había dado evidencia de que por su poder El podía en una corta hora disolver todo el marco de la naturaleza. El podía dar vuelta las cosas, destruir las que el hombre había construido en la forma más firme y sustancial. "Aquél que remueve las montañas, antes que sepan quien las trastorna con su ira: aquél que sacude la tierra, removiéndola de su asiento, de manera que sus columnas bambolean. Las montañas se estremecen delante de él, y los collados se derriten: asimismo la tierra se conmueve ante su presencia".

1904 **En el momento de la creación todas las cosas materiales o espirituales surgían ante la orden de Dios.** *Testimonies,* vol. 8, 158, 159. La teoría de que Dios no creó la materia cuando sacó al mundo a la existencia, no tiene fundamento. Al formar el mundo, Dios no se valió de materia preexistente. Por el contrario, todas las cosas, materiales o espirituales, comparecieron ante el Señor Jehová a la orden de su voz y fueron creadas para el propósito de él. (Joyas de los Testimonios, vol. 3 p.258)
1905 **Nada debió Dios a la materia preexistente.** *Ministerio de curación,* 322. En la creación de la tierra, nada debió Dios a la materia preexistente. "El dijo, y fue hecho; él mandó, y existió." (Salmo 33:9.) Todas las cosas, materiales o espirituales, surgieron ante el Señor Jehová cuando él habló, y fueron creadas para su propio designio. Los cielos y todo su ejército, la tierra y todo lo que hay en ella, surgieron a la existencia por el aliento de su boca.
1909 **La inspiración precede a la ciencia.** *Signs of the Times* 36: (291), Mayo 12, 1909. Apartados de Cristo somos incapaces aún de interpretar correctamente el lenguaje de la naturaleza. La lección más difícil y humillante que el hombre debe aprender es su propia ineficiencia al depender de la sabiduría humana, y el seguro fracaso de sus esfuerzos de leer la naturaleza correctamente...
Dios ha permitido que un raudal de luz se derramase sobre el mundo en descubrimientos de ciencia y arte; pero cuando los llamados hombres de ciencia hablan y escriben sobre estos temas desde un punto de vista meramente humano, ellos con seguridad llegan a conclusiones erróneas. Las mentes más grandes, si no son guiadas por la palabra de Dios en su investigación, se vuelven perplejas en sus intentos de investigar las relaciones de ciencia y revelación. El Creador y sus obras están más allá de su comprensión; y como no pueden explicar esto por leyes naturales, consideran la historia Bíblica no fidedigna.
Aquéllos que cuestionan la confiabilidad de los registros de las escrituras, se sueltan de su ancla, y son entregados a su propia suerte para encallar finalmente en las rocas de la incredulidad. Cuando ellos se encuentren a sí mismos incapaces de medir al Creador y sus obras por su propio conocimiento imperfecto de ciencia, cuestionan la existencia de Dios, y atribuyen poder infinito a la naturaleza.
En la verdadera ciencia no puede haber nada contrario a las enseñanzas de la Palabra de Dios, porque ambos tienen el mismo Autor. Una correcta comprensión de ambas siempre comprobará su armonía. La verdad, ya sea en la naturaleza o en la revelación, está en armonía consigo misma en todas sus manifestaciones. Pero la mente no iluminada por el Espíritu de Dios, estará siempre en oscuridad en relación a su poder. Este es el motivo por el cual las ideas humanas en relación a la ciencia demasiado a menudo contradicen las enseñanzas de la Palabra de Dios.
Nunca podrá la ciencia explicar la obra de la creación. ¿Que ciencia puede explicar el misterio de la vida?
La teoría de que Dios no creó la materia cuando sacó al mundo a la existencia no tiene fundamento. Al formar el mundo, Dios no se valió de materia preexistente. Por el contrario, todas las cosas, materiales o espirituales, comparecieron ante el Señor Jehová a la orden de su voz y fueron creadas para el propósito de El. Los cielos y todo su ejército, la tierra y todas las cosas que están en ella, son no solo la obra de sus manos, sino que llegaron a la existencia por el aliento de su boca.

8. Creación de la tierra

Nuestro mundo pudo haber sido hecho en un día. Dios se tomó seis días para hacer nuestro mundo cuando con su palabra podría haberlo llamado a la existencia en uno. *Carta 7a*, 1898.
Al amanecer del primer día. En la obra de creación, al amanecer del primer día, los cielos y la tierra, por el llamado de infinito poder, salieron de la oscuridad; respondiendo a la saliente luz, y "las estrellas todas del alma alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios."-- *Signs of the Times* 6:5, 1 de enero, 1880.
La resolución de Satanás de inducir a Adán y Eva a pecar. Tan pronto como el Señor, a través de Jesucristo, creó nuestro mundo, y colocó a Adán y Eva en el Jardín del Edén, Satanás enunció su propósito de conformar a su propia naturaleza al padre de toda la humanidad y de unirlos a sus huestes de rebeldes. -- Review and Herald 73: (255), 14 de abril, 1896.
Tan pronto como el Señor, mediante Jesucristo, creó nuestro mundo y colocó a Adán y Eva en el jardín del Edén, Satanás anunció propósito de hacer que el padre y la madre de toda la humanidad se conformara a su propia naturaleza [de Satanás]. *Review and Herald*, 14 de abril, 1896.
La creación sólo puede ser comprendida por la fe. No es la profundidad del pensamiento la que produce el mayor bien; "el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría" (1 Corintios 1:21), sino "que los santos hombres de dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:21). Ninguna cantidad de razonamiento o explicación puede decirnos las razones y las causas de la creación del mundo. Pueden comprenderse por fe en el gran poder creador de Dios mediante Jesucristo. "Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía" (no son visibles a la vista) (Hebreos 11:3). Este es un asunto que puede ser declarado, pero que el mero razonamiento nunca lo convencerá a uno de la verdad de la declaración. -- *Carta 56*, 1903.

Dios es el único que puede producir orden y belleza del caos. El Infinito -el único capaz de producir orden y belleza del caos y la confusión de la oscuridad de la naturaleza, es capaz de subyugar el corazón rebelde de la humanidad. *Review and Herald*, 14 de enero, 1904.

Cuando se pronunció las palabras de Génesis 3:15 el mundo había sido recién creado. Cuando Satanás escuchó las palabras, "Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente de ella", supo que el hombre recibiría poder para resistir su tentación. Se dio cuenta de que su reclamo a la posición de príncipe del mundo recientemente creado, estaba siendo confrontado.-- *Review and Herald* 83: 7, Mayo 3, 1906.

Dios existía antes de que pensara en crear el mundo. "¿Descubrirás tu los secretos de Dios?" (Job 11:7). "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gén. 1:1). El Señor existía antes que se propusiera crear el mundo. El es "desde el principio". "Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios" (Salmo 90:2) -- *Manuscrito 24*, 1891.

El mundo nos recuerda las manos que lo trajeron a la existencia. ¿Quién nos da la luz del sol que hace que la tierra dé su fruto? ¿y quién las lluvias productivas? ¿Quién nos ha dado los cielos, el sol y las estrellas en los cielos? ¿No es el Dios del Cielo que ha Creado los mundos, y que descansó en el séptimo día? El bendijo este día y lo santificó, y ¿no es más que justo que respetemos el día sobre el cual El estableció su bendición? Cada vez que contemplamos al mundo se nos recuerda la poderosa mano de Dios que lo llamó a la existencia.-- *Manuscrito 16*, 1895.

Cristo tiene poder para llamar los mundos a la existencia. Satanás y su hueste disputaron la propiedad de Cristo; pero su sello está sobre todo lo que El ha hecho... El pudo llamar los mundos a existencia. El habla, y miles de ángeles comparecen ante El. -- *The Youth's Instructor* 45: 114, Abril 15, 1897.

Cuando prevalece el juicio del hombre en contra del Creador, el resultado es confusión. El que dio existencia al mundo no ha perdido su poder ni soberanía. Aún preside sobre el mundo. Es su prerrogativa comunicar sus propósitos. Se ejecutan sus propósitos por su hijo, el mediador entre Dios y el hombre, y el Espíritu Santo los hace efectivos. La tremenda confusión en el mundo ha sido producida porque no se ha seguido el camino del Señor, porque el hombre ha colocado su juicio humano contra la ley del que creó el mundo. Los hombres se han dedicado a la auto complacencia y glorificación, y a colocarse por encima de la verdad y de Dios.-- *Carta 141,* 1902, p. 7.

Cristo mandó y existió. El poder que dio vida al cuerpo, había renovado el corazón (del Paralítico). Aquel que en la creación "dijo y fue hecho", quien "ordenó, y existió" (Sal. 33:9), por su palabra había infundido vida al alma muerta en delitos y pecados. -- *Sings of the Times* 41: 389, Junio 30, 1914.

9. La tierra fue precedida por otros mundos creados

Otros mundos ya existían cuando Satanás se rebeló. Satanás era profundamente amado por los seres celestiales, y su influencia sobre ellos era poderosa. Debía hacerse algo para evitar que siguiera robando sus afectos. El gobierno de Dios incluía no solamente a los habitantes del cielo sino de todos los mundos creados; y Satanás pensó que si podía llevar consigo en rebelión a las inteligencias del cielo, también podría arrastrar a los otros mundos.-- *Review and Herald* 63: (144), marzo 9, 1886.

La controversia no iba a ser llevada a otros mundos. La controversia no iba a ser llevada a otros mundos del universo; sino que iba a tener lugar en el mismo mundo, sobre el mismo terreno, que Satanás reclamaba como suyo.-- *Review and Herald* 63: (144), marzo 9, 1886.

El universo existía cuando el mundo fue creado. ¿No hubiera levantado dudas sobre Dios si Él lo hubiese destruido [a Satanás], quien había asumido el mando del corazón del universo, y del mundo creado? -- *Manuscrito 8*, 1888.

La hueste celestial creada antes que la tierra. El Hijo de Dios había ejecutado la voluntad del Padre en la creación de todas las huestes del cielo, y a él, así como a Dios, debían ellas tributar homenaje y lealtad. Cristo había de ejercer aún el poder divino en la creación de la tierra y sus habitantes.-- *Patriarcas y profetas*, 15. (Publicado en 1890).

Lucifer insinuó la duda entre los seres celestiales. [Satanás] Principió por insinuar dudas acerca de las leyes que gobernaban a los seres celestiales, sugiriendo que aunque las leyes fuesen necesarias para los habitantes de los mundos, los ángeles, siendo más elevados, no necesitaban semejantes restricciones, porque su propia sabiduría bastaba para guiarlos.-- *Patriarcas y profetas*, 16.

Existían habitantes en otros mundos antes de que se iniciara la rebelión. El gobierno de Dios incluía no sólo los habitantes del cielo sino también los de todos los mundos que había creado; y Lucifer llegó a la conclusión de que si pudiera arrastrar a los ángeles celestiales en su rebelión, podría también arrastrar a todos los mundos.-- *Patriarcas y profetas*, 21. (Ver también *El conflicto de los siglos*, 551).

Por no estar los habitantes del cielo y de los mundos preparados para entender la naturaleza o las consecuencias del pecado, no podrían haber discernido la justicia de 23 Dios en la destrucción de Satanás.-- *Patriarcas y profetas*, 22, 23. (Ver también *El conflicto de los siglos*, 553)

El hombre fue creado como un agente moral libre al igual que los habitantes de otros mundos. El hombre fue creado moralmente libre. Como los habitantes de todos los otros mundos, debe ser sometido a la prueba de la obediencia.-- *Patriarcas y profetas*, 343.
El plan de salvación para el bien de todos los mundos que Dios había creado. Antes de la fundación del mundo era de acuerdo con el concejo determinado de Dios el que el hombre debía ser creado y dotado con poder para hacer la divina voluntad. La caída del hombre, con todas sus consecuencias, no fue escondida del omnipotente. La redención no fue una idea tardía, un plan formulado luego de la caída de Adán, sino un propósito eterno, cuya ejecución se permitía para bendición, no solamente de este átomo de mundo, sino por el bien de todos los mundos que Dios había creado.-- *Signs of the Times* 19: 230, Febrero 13, 1893.

Declaración concerniente a esta tierra y otros mundos

Millones de mundos están habitados. Si los habitantes de este pequeño mundo rehusaran obedecer a Dios, él no quedaría sin gloria. El podría quitar a todos los mortales de la superficie de la tierra en un momento, y crear una nueva raza para poblarla y glorificar su nombre. Dios no depende del hombre para su honor y alabanza y gloria a su nombre.-- *Review and Herald* 57: (130), Marzo 1, 1881.
Elena de White recibe una visión de otros mundos. El Señor me ha dado una visión de otros mundos. Me fueron dadas alas, y un ángel me acompañó de la ciudad a un lugar que era brillante y glorioso... los habitantes del lugar eran de todos tamaños; eran nobles, majestuosos y hermosos... Entonces fui llevada a un mundo que tenía siete lunas. Allí vi al buen Enoc que había sido trasladado... Le supliqué a mi ángel acompañante que me dejara quedar en ese lugar. Entonces el ángel dijo, "Debes volver y si eres fiel, tú, con los 144,000, tendrás el privilegio de visitar todos los mundos y ver la obra de la mano de Dios."-- *Primeros escritos,* 39, 40. (Publicado en 1882).
Dios ha concluido su obra creadora. Dios ha concluido su obra creadora, pero su energía aún es empleada en el sostén de los objetos de su creación.-- *Signs of the Times*, Marzo 20, 1884.
La tierra es pequeña en comparación con otros mundos. Cuán agradecidos debiéramos estar de que, a pesar de que esta tierra es tan pequeña entre los mundos creados, Dios nos toma aún en cuenta a nosotros. Las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo y como el menudo polvo en las balanzas.-- *Review and Herald* 63: 146,Marzo 9, 1886.
Los seres no caídos observan el conflicto en este mundo. Cada mirada en el universo no caído, está sobre aquéllos que profesan ser los seguidores de Cristo. Aquí en este pequeño mundo, una verdadera guerra se está llevando a cabo.-- *Review and Herald* 68: (593), Septiembre 29 , 1891.
La diversidad en el universo forma un todo perfecto. El universo contiene una gran obra maestra de infinita sabiduría en innumerables diversidades de sus grandes obras, las que, en su variedad incomparable, forman un todo perfecto.-- *The Youth's Instructor* 45: 258, Agosto 19, 1897.
Este mundo es sólo un átomo en el vasto dominio de Dios. Este mundo es sólo un átomo pequeño en el vasto dominio sobre el cual Dios preside.-- *Testimonios para los ministros*, 324.
El plan de salvación fue establecido antes de que el mundo fuera creado. Dios y Cristo sabían desde el principio de la apostasía de Satanás y de la caída de Adán a través del poder engañoso del apóstata. Cristo fue nombrado al cargo de Mediador desde la creación de Dios, establecido para ser nuestro perpetuo sustituto y garantía. Antes que el mundo fuera hacho, fue decidido que la divinidad de Cristo fuera envuelta en humanidad.-- *Signs of the Times* 25: 274, Abril 27, 1899.
Este mundo es pequeño en relación con todo el universo. El soportó la cruz, despreció la vergüenza. La consideró de poco valor en comparación con los resultados que El estaba prosiguiendo, no solamente a favor de los habitantes de este pequeño mundo, sino de todo el universo, cada mundo que Dios había creado.-- *Review and Herald*, 77: 562, Septiembre 4, 1900. (Citado en *Bible Commentary*, vol. 5, 1127).
Este pequeño mundo es solamente un punto en la creación de Dios.-- *The Youth's Instructor* 53: (1), Abril 4, 1905. (Citado en *Bible Commentary*, vol. 3, 1154).
Dios hizo todas las estrellas. No hay ninguna estrella que hermosea los cielos que El (Dios) no haya creado.-*Signs of the Times* 36: 199, Marzo 31, 1909.

10. El sábado es tan antiguo como la tierra misma

1876 *Signs of the Times* 2: (169), Mayo 11, 1876. Dios nos ha dado sus mandamientos, no solamente para creer en ellos, sino para obedecerlos. El gran Jehová, cuando había colocado los fundamentos de la tierra,

y vestido todo el mundo en su atavío de hermosura, y lo había llenado de cosas útiles para el hombre, cuando El había creado todas las maravillas de la tierra y el mar, instituyó el Sábado y lo santificó.
1884 *Signs of the Times* 10: (129), Febrero 28, 1884. El Sábado fue instituido en la creación, cuando los fundamentos de la tierra fueron colocados, cuando los astros de la mañana alaban a una, y se regocijan todos los hijos de Dios.
1888 *El conflicto de los siglos,* 507, 508. Contra este argumento se adujo el de que el Sábado y su observancia eran más antiguos y se habían generalizado más; que eran tan antiguos como el mismo mundo, y que llevaban la sanción de los ángeles y de Dios. Cuando fueron puestos los fundamentos de la tierra, cuando los astros de la mañana alababan a una, y se regocijaban todos los hijos de Dios, entonces fue puesto el fundamento del Sábado.
1890 *Review and Herald* 67: (433), Julio 15, 1890. Cuando los fundamentos de la tierra fueron puestos, entonces fue colocada la base del Sábado, y los astros de la mañana alababan a una, y se regocijaban todos los hijos de Dios... Dios dio su ley, y en el cuarto precepto del decálogo está su Sábado, el mismo día en el que nos hemos apartado de negocios mundanos a fin de observarlo como un monumento de la creación del cielo y de la tierra.
1890 *Patriarcas y Profetas,* 349. La institución del sábado, que tiene su origen en el Edén, es an antigua como el mundo mismo.
1891 *Review and Herald* 68: (353), Junio 9, 1891. Dios ha ordenado que el sábado sea guardado como conmemoración de su poder y obra creadora.
1893 *Signs of the Times* 19: 391, Abril 24, 1893. (El Sábado) es el mandamiento que El (Dios) hizo cuando los fundadores de la tierra fueron puestos, "cuando de los astros de la mañana alaban a una, y se regocijan todos los hijos de Dios".Hace tiempo en la historia del mundo, antes de que hubieren personas llamadas Judíos, El colocó el fundamento de su ley, cuando puso el fundamento del mundo.
1894 *Manuscrito 19*, 1894. El hizo los árboles altos y vistió cada flor. Le dió a cada una su color, y el Señor del cielo hizo al hombre y le dio el sábado. ¿Para qué? Para toda la posteridad de Adán. Fue un regalo para toda su posteridad.
Si el hombre hubiera obedecido siempre el cuarto mandamiento nunca hubiera habido un infiel en el mundo, porque testifica que el Señor hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos; por tanto Dios bendijo el día sábado y lo santificó.
1894 *Signs of the Times* 20: 147, Enero 8, 1894. La institución del sábado fue hecha cuando el fundamento de la tierra fue puesto, y los astros de la mañana alababan a una, y se regocijaban todos los hijos de Dios... Es la conmemoración del poder creador de Dios, el recordatorio de su excelsa obra.
1894 *Signs of the Times* 20: 740, Octubre 1, 1894. En esta referencia de la ley de Jehová (1 Juan2:7) El conduce la mente hacia el principio, cuando el mandamiento que es un recordatorio de la creación de este mundo, por su obra de los seis días, y su descanso en el séptimo, Dios puso el fundamento para el Sábado. Cuando los astros de la mañana alababan a una, y se regocijaban todos los hijos de Dios, El colocó el cuarto mandamiento en el seno del decálogo.
1894 *Signs of the Times* 20: 836, Noviembre 12, 1894. El Sábado fue hecho para toda la humanidad, y fue instituido en el Edén antes de la caída del hombre. El creador lo llamo " mi Día Santo". Cristo se anunció como a si mismo como el "Señor del Sábado". Comenzando con la creación, es tan antiguo como la raza humana, y habiendo sido hecho para el hombre existirá mientras el hombre exista.
1896 *Signs of the Times* 22: 102, Febrero 13, 1896. Dios dio el Sábado como un recordatorio de su poder y obra creadora, "por que en seis días creó Dios los Cielos y la Tierra, el mar, y todo lo que ellos hay, y descanso en el séptimo día; por tanto bendijo Dios el Séptimo día, y lo santifico".
1896 *Manuscrito* 15, 1896. Cuán corta de vista es la actitud que están demostrando los gobernantes de la tierra al tratar de restaurar al hombre de pecado su ascendencia perdida! Están manifestando maravilloso entusiasmo al tomar este falso sábado bajo el cuidado y protección de sus legislaturas; peor no saben lo que están haciendo. Están colocando sobre un falso sábado honores divinos, y cuando esto esté completamente hecho, la persecución se iniciará sobre aquéllos que observan el sábado que Dios dio en Edén como un monumento de su poder creador.
1898 *Manuscrito 4a*, 1898. El error nunca se convierte en verdad, aunque se venera con los años. Dios habló "Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; más el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó" (Éxodo 20:9-11). Este día es el gran recordativo de Dios, establecido para festejar la obra de la creación. En este día Dios descansó, santificando y bendiciendo el día de su descanso.
1898 *Testimonios para los ministros,* 135, 136 (De *Carta* 31, Enero 12, 1898). La filosofía humana declara que para la creación del mundo se destinó un período indefinido de tiempo. ¿Presenta Dios el asunto en esta forma? No; él dice: "Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días (no seis Períodos indefinidos de tiempo; por que entonces no habría manera posible en que el hombre pudiera observar el día especificado en el cuarto mandamiento) hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó". Leed, os ruego, con cuidado el quinto capítulo de Deuteronomio. Dios dice de nuevo:

"Acuérdate (no olvides)del día de reposo para santificarlo... por que en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposos y lo santificó."
Sin embargo, teniendo ante sí los oráculos vivientes, los que pretenden predicar la palabra presentan las suposiciones de mentes humanas, las máximas y los mandamientos de hombres. Anulan la ley de Dios por sus tradiciones. Los sofismas referentes a que el mundo ha sido creado en un período indefinido de tiempo son uno de los engaños Satánicos. Dios habla a la familia humana en un lenguaje que ésta puede comprender. El no deja el tema tan indefinido que los seres humanos puedan acomodarlo a sus teorías. Cuando el Señor declara que hizo el mundo en seis días de veinticuatro horas, que ha señalado con la salida y la puesta del sol. Dios pronunciará sentencia de muerte por hacer caso omiso del día de reposo, a menos que hubiera presentado antes a los hombres una explicación clara acerca del Sábado. Después de crear nuestro mundo y al hombre, miró la obra que había realizado, y declaró que era muy buena. Y cuando los fundamentos de la tierra fueron colocados, el fundamento del sábado también lo fue. "Cuando alaban las estrellas todas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios", Dios vio que el día de reposo era esencial para el hombre, aún en el Paraíso. Al darle el sábado al hombre, Dios consideró su salud espiritual y su salud física.
1898 *Signs of the Times* 24: 210, Abril 7, 1898. Si el hombre hubiera obedecido siempre el cuarto mandamiento, no habría ahora ningún incrédulo, ni ningún ateo en nuestro mundo. Todos reconocerían y honrarían el poder del Creador. Cuán van será la resistencia de la humanidad contra Dios. Por su infinito poder El llamó la tierra a existencia. Con una palabra El podía despoblarla, y retornarla a su estado original, y con una palabra levantar una raza de seres.
1898 *Signs of the Times*, 30 de agosto, 1898. El sábado fue dado a toda la humanidad para conmemorar la obra de la creación. El gran Jehová, cuando sentó los fundamentos de la tierra, cuando vistió a todo el mundo con el ropaje de belleza, y creó todas las maravillas de la tierra y el mar, instituyó el día sábado y lo hizo santo. Cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los hijos de Dios alabaron con gozo, el sábado fue apartado como un recordativo de Dios. Dios santificó y bendijo el día en el que él descansó de toda su maravillosa obra creadora.
1899 *Carta 26, 1899*. Después de crear el mundo en seis días, Dios descansó el séptimo, haciendo de ese día un recordativo de su creación. Mientras las estrellas de la mañana cantaban juntas y todos los hijos de Dios aclamaban con gozo, Él santificó y bendijo el día séptimo.
1900 Nuestra obra, bajo la administración y conducción de Dios, nos ha colocado donde podamos diferenciarnos según Dios lo determinó, en hacer una obra especial en el mundo.
Los Adventistas del Séptimo día han de ser un pueblo que guarde los mandamientos de Dios. Deben distinguirse del mundo por su observancia del séptimo día sábado. Este día es un recordativo de la creación de Dios. Y el cuarto mandamiento, que prescribe su observancia, es el único que señala a Dios como el creador de los cielos y la tierra. La obra de Satanás consiste en borrar el recordativo de la creación. Y en estos días de escepticismo moral, si no somos guardados, podríamos albergar ideas escépticas, y el mandamiento del sábado, estableciendo definidamente quién es Dios, sería pasado por alto e ignorado.
¿Qué es la vida? -- un recordativo permanente del único y verdadero Dios. La obra de la creación nunca puede ser explicada por la ciencia. ¿Qué intelecto existe que pueda explicar la ciencia de la vida? ¿Podemos maravillarnos de que los materialistas no hallen cabida para la existencia de Dios? El cuarto mandamiento declara a todo el universo, a los mundos no caídos y al mundo caído que Dios creó el mundo en seis días y descansó en el séptimo. La evidencia así dada no deja lugar al escepticismo.
1904 *Manuscrito 12, 1904.* Dios creó el mundo en seis días, y en el séptimo día descansó. "Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Gén. 2:3). El Señor dio el séptimo día al hombre como un día de descanso y adoración. Es su recordativo de la creación, dando testimonio del poder del Dios eterno, que en seis días creó los cielos y la tierra.
1911 *Signs of the Times* 38: (67), Enero 31, 1911. Cuando la ley fue dada a Israel, el Sábado fue hecho especialmente prominente. Había sido instituido en Edén como un recordatorio de las obras creadoras de Dios. Luego de haber trabajado seis días, Dios descanso en el séptimo; y bendijo y santificó ese día, apartándolo como un día de descanso y adoración para la humanidad... El Sábado debiera mantenerse frente a la gente en su poder moral, respondiendo a su diseño original-mantener la memoria de Dios vivo, el Creador de los cielos y la tierra.
1912 *Signs of the Times* 39: 406, Julio 9, 1912. El séptimo día Sábado es un recordatorio del poder creador de Dios...
¿Que mayor desprecio podría ser echado sobre el señor Dios, el creador de los cielos y la tierra, que el que se arroja sobre El ignorando el Sábado, que El instituyó, santificó, y bendijo, para que fuera siempre un recordatorio de su poder como creador?
1912 *Signs of the Times* 39: 536, Septiembre 3, 1912. La prohibición de Dios en el jardín del Edén fue desobedecida por Adán y Eva, y las mas terribles consecuencias fueron el resultado. El Señor está colocando la misma prueba sobre la familia humana hoy, y los está probando trayendo a su atención el Sábado, que es un recordatorio del poder de Dios. En este recordatorio Dios testifica al mundo y a las inteligencias celestiales que El hizo el mundo en seis días, y descansó... en el séptimo día.

1915 *Signs of the Times* 42: 36, Enero 19, 1915. Dios les dio a los hombres el recordatorio de su poder creador, a fin de que puedan discernirlo a El en las obras de su mano.

11. La ciencia, verdadera y falsa, y la revelación

Declaración de 1864

La geología sin la historia bíblica no prueba nada. Los geólogos incrédulos alegan que el mundo es mucho más viejo que lo que el registro bíblico dice. Rechazan el registro bíblico a causa de aquellas cosas que para ellos son evidencias, y que en la misma tierra se encuentran, de que el mundo ha existido miles y miles de años. Y muchos que profesan creer en el registro bíblico no saben como explicar las maravillosas cosas que son encontradas en la tierra, con la idea de que la semana de la creación fue solamente de siete días literales, y que el mundo tiene ahora solamente alrededor de seis mil años de vida. Estos, para librarse de dificultades arrojadas en su camino por geólogos incrédulos, adoptan la postura de que los seis días de la creación fueron seis largos e indefinidos períodos, y que el día de descanso de Dios fue otro período indefinido; dejando si sentido el cuarto mandamiento de la santa ley de Dios. Algunos ansiosamente reciben esta posición porque destruye la fuerza del cuarto mandamiento, y sienten una liberación de los reclamos de éste sobre ellos. Tienen ideas limitadas del tamaño de los hombres, y árboles antediluvianos, y de los grandes cambios que en esa época tuvieron lugar en la tierra.

Huesos de huesos y animales son encontrados en la tierra, en montañas y valles, comprobando que los hombres y bestias mucho más grandes vivieron una vez sobre la tierra. Se me mostró que animales muy grandes y poderosos que ahora no existen, existían antes del diluvio. Se encuentran a veces instrumentos de guerra; también madera petrificada. A causa de que los hueso de seres humanos y animales encontrados en la tierra, son mucho más grandes que aquéllos de hombres y animales que ahora viven o que han existido por muchas generaciones en el pasado, algunos concluyen que el mundo es más antiguo de lo que tenemos registrado en la escritura, y que estaba poblado mucho mas antes del registro de la creación, por una raza de seres vastamente superior en tamaño a los hombres que ahora están sobre la tierra.

Me ha sido mostrado que sin la historia bíblica, la geología no puede probar nada. Reliquias encontradas en la tierra dan evidencia de un estado diferente de cosas en muchos aspectos del presente. Pero la época de su existencia, y por cuánto tiempo estas cosas han estado en la tierra, son solamente comprendidos por la historia bíblica. Puede ser inocente espectacular más allá de la historia bíblica, si nuestras teorías no contradicen los hechos encontrados en las Sagradas Escrituras. Pero cuando los hombres dejan a un lado la palabra de Dios en relación a la historia de la creación, y buscan explicar sus obras creadoras de acuerdo con principios naturales, flotan en un océano de incertidumbre ilimitada. Justamente cómo Dios llevó a cabo la obra de creación en seis días literales nunca ha sido revelado a los mortales. Sus obras creadoras son tan incomprensibles como su existencia.

La palabra de Dios es dada como una lámpara para nuestros pies, y una luz para nuestro camino. Aquellos que dan la espalda a su palabra, y quieren por su propia siega filosofía, explicar los maravillosos misterios de Jehová, se tropezarán en la oscuridad. Una guía ha sido dada a los mortales por la cual pueden seguir a Jehová y sus obras tan lejos como sea para su bien. La inspiración, al darnos la historia de diluvio ha explicado misterios maravillosos, que la geología, independientemente de la inspiración, nunca podría explicar.

Ha sido la obra especial de Satanás guiar al hombre caído a rebelarse contra el gobierno de Dios, y ha tenido demasiado éxito en sus esfuerzos. Ha tratado de oscurecer la ley de Dios, que es muy clara en sí misma. Ha manifestado un odio especial contra el cuarto precepto del decálogo, porque define al Dios viviente, el hacedor de los cielos y la tierra. Los preceptos más claros de Jehová son dejados de lado, para recibir fábulas infieles.

El hombre será dejado sin excusa. Dios le ha dejado bastante evidencia sobre la cual basar la fe si él desea creer. En los últimos días la tierra será casi desprovista de verdadera fe. Sobre la misma pretensión, la palabra de Dios será considerada indigna de confianza, mientras el razonamiento humano será aceptado, aunque sea en oposición con los claros hechos de la escritura. Los hombres buscarán explicar mediante causas naturales la obra de la creación, aquellos que Dios nunca ha revelado. Pero la ciencia humana no puede investigar los secretos del Dios de l Cielo, y explicar las estupendas obras de la creación, como tampoco puede mostrar cómo Dios llegó a existir.

"Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios; pero las que son reveladas pertenecen a nosotros y nuestros hijos para siempre." Hombres que profesan ser ministros de Dios, alzan sus voces contra la investigación de la profecía, y le dicen al agente que las profecías, especialmente de Daniel y Juan, son obscuras, y que no podemos comprenderlas pero algunos de los mismos hombres que se oponen a la investigación de la profecía que es obscura, ansiosamente reciben las teorías de geólogos, que están en contradicción con el registro Mosaico. Pero si la voluntad revelada por Dios es tan difícil de comprender, ciertamente los hombres no debieran descansar su fe sobre --- suposiciones relacionadas con aquello que no ha sido revelado. Los caminos de Dios no son como los nuestros, ni sus pensamientos como nuestros pensamientos. La ciencia humana nunca puede dar cuenta de sus obras maravillosas. Dios ordenó las cosas de tal manera que hombres, bestias, y árboles, muchas veces más grandes que aquellos que ahora viven sobre la tierra, y otras cosas, fueran sepultados en la tierra en el momento del diluvio, y estuvieran allí preservados para evidenciar al hombre que los habitantes del viejo mundo perecieron por un diluvio. Dios planeó que el descubrimiento de estas cosas en la tierra estableciera la fe de los hombres en la historia inspirada. Pero los hombres, con vano razonamiento, hacen uso equivocado de estas cosas que Dios ha designado para que los guiaran a exaltarlo. Ellos caen en el mismo error que la gente antediluviana -- aquellas cosas que Dios les dio como beneficio, ellos las convirtieron en maldición. -- *Spiritual Gifts*, volumen 3, pp. 91-96 (1864).

Declaraciones de 1880 - 1889

Los científicos están perdidos cuanto tratan de separar la naturaleza del poder de Dios. Cuando los científicos buscan separar las obras de la naturaleza de la inmediata y constante manifestación del poder divino, entran en el océano sin una brújula... los escépticos pueden multiplicar las dudas, los burladores pueden protestar; pero el verdadero cristiano reposa calmamente en Dios, teniendo la plena seguridad de que el existe, y que es el galardonador de los que diligentemente lo buscan.-- *Signs of the Times* 6:(493) Noviembre 11, 1880.

Los temas relacionados con la eternidad no pueden resolverse separados de la Revelación. La mente finita, fuerte en sus deseos de satisfacer la curiosidad, y resolver los problemas de lo infinito, descuida seguir el simple camino por voluntad revelada de Dios, y se mete en secretos escondidos desde la fundación del mundo. El hombre construye sus teorías, pierde la sencillez de la fe verdadera, se vuelve demasiado autosuficiente para creer las declaraciones del Señor, y se encierra a sí mismo en su orgullo propio.-- *Signs of the Times* 7: 170, Abril 14, 1881.

El peligro de exaltar la razón humana por encima de la Revelación. Otro pecado de la mente es aquél de alabar y deificar el razonamiento humano, hasta el punto de descuidar la revelación divina. Aquí, también, debemos "ceñir los lomos del entendimiento". Estamos en una época cundo las mentes de los hombres están siempre buscando algo nuevo. Correctamente dirigido, y mantenido dentro de límites apropiados, este deseo es recomendable. Dios nos ha dado en sus obras creadas suficiente evidencia para entusiasmar el pensamiento y estimular la investigación. El no desea que los hombres sean menos agudos, menos inquisidores, o menos inteligentes. Pero con todas nuestras aspiraciones, y en todas nuestras investigaciones, deberíamos recordar que la arrogancia no es grandeza, ni el orgullo conocimiento. El orgullo humano es una evidencia, no de fortaleza, sino de debilidad. Revela no sabiduría, sino vanidad. Exaltar indebidamente la razón es degradarla. Colocar lo humano en rivalidad con lo divino, es hacerlo despreciable.-- *Signs of the Times* 8: (169), Abril 13, 1882.

Sin la iluminación de la Revelación, la mente más profunda se confunde en su investigación de las obras del Creador. Aquellos que no tienen una conexión vital con Dios son llevados de un lado a otro, siempre buscando las opiniones de hombres educados que se sientan a juzgar a Dios, sus obras y sus caminos. Las mentes finitas y débiles pesan la palabra de Dios con la balanza de hombres. La sabiduría de estos denominados grandes hombres es necedad para Dios. Están cegados por el dios de este mundo. Solamente aquellos que estén deseosos de ser contados como necios a los ojos de estos hombres tan sabios del mundo, tendrán la sabiduría que procede de Dios. Dios no habita con aquellos que rechazan su verdad, porque aquellos que rechazan la verdad, rechazan a su Autor....

¿Cómo pueden los que carecen de iluminación divina formarse una idea exacta de los planes y caminos de Dios? O niegan a Dios e ignoran su existencia, o circunscriben su poder con sus mezquinos conceptos.

Lo que he visto de las cosas eternas, y lo que he visto de la debilidad humana, cómo Dios lo ha presentado delante de mí, ha impresionado mi mente profundamente e influenciado mi vida y carácter. No veo nada por lo que el hombre deba ser exaltado o alabado o glorificado. No veo razón por la que las opiniones de los hombres educados y los denominados grandes hombres deban ser tenidas como confiables o ser exaltadas. Aquellos que están conectados con el Dios infinito son los únicos que hacen un uso apropiado de su conocimiento y de los talentos que les confió el Creador omnisciente. Ningún hombre puede sobresalir en conocimiento e influencia a menos que esté conectado con el Dios de la sabiduría y el poder.

La evidencia real de un Dios viviente no está meramente en las teorías; está en la convicción que Dios pone en nuestros corazones, iluminada y explicada por sus palabras. Es el poder viviente en sus obras creadas y percibidas por el ojo santificado. La preciosa fe inspirada por Dios da fortaleza y nobleza de carácter. Las facultades naturales son incrementadas por medio de una obediencia santa. Todas las filosofías de naturaleza humana, en las que Dios no ha sido reconocido como el todo y en todo, han conducido a confusión y vergüenza.

Las mentes más profundas del intelecto del mundo, cuando no son iluminadas por la Palabra de Dios, se confunden y se pierden mientras intentan investigar asuntos de la ciencia y la revelación. El Creador y sus obras están más allá de la comprensión finita, y los hombres llegan a la conclusión que debido a que no pueden explicar las obras y los caminos de Dios según las causas naturales, la historia bíblica no es confiable. Muchos están tan empecinados en excluir a Dios del ejercicio de su voluntad y poder soberanos en el establecimiento del orden del universo que degradan al hombre, la más nobles de sus criaturas. Las teorías y especulaciones de la filosofía nos hacen que el hombre ha venido de estadios más bajos, no sólo de estado salvaje, sino de las formas más bajas de la creación animal. Destruyen la dignidad del hombre porque no admiten el poder milagroso de Dios.

Dios ha iluminado los intelectos humanos y derramado un caudal de luz en el mundo mediante descubrimientos en el arte y la ciencia. Pero todos los que ven esta desde un punto de vista meramente humano llegaran con seguridad a conclusiones erradas. Las espinas del error, el escepticismo y la infidelidad se distinguen por estar recubiertas con el ropaje de la filosofía y la ciencia. Satanás ha ideado esta forma ingeniosa de ganar almas para apartarlas del Dios viviente, alejarlas de la verdad y la religión. Exalta la naturaleza por encima del Creador de la naturaleza.

La única seguridad ahora para el pueblo es sentir la importancia de combinar la cultura religiosa con la educación general, para que escapemos del curso del conocimiento no santificado. Se debe realizar todo esfuerzo en la educación de los jóvenes para impresionar sus mentes con el amor y el poder de la verdad como es en Jesús. Cuando se quite el velo que separa el tiempo de la eternidad, entonces vendrá a muchas mentes la percepción clara de las normas de la sabiduría humana en comparación con la segura palabra profética. Toda verdadera educación conduce a la armonía con Dios y a la obediencia a Dios. Cuando aquello que parecía incomprensible sea visto en la luz que emana del trono de Dios, llenará el alma con un asombro tan grande como nunca antes habían visto ni comprendido.

Cristo y el Padre están obrando en forma continua mediante las leyes de la naturaleza. Aquellos que se circunscriben a las leyes de la materia y a las leyes de la naturaleza, y siguen su propia comprensión limitada y finita, pierden de vista (e incluso niegan) la intervención continua y directa de Dios. Muchos se expresan de tal forma que llegan a concebir la idea de que la naturaleza está separada del Dios de la naturaleza, como que ésta tiene en sí misma sus propios límites y su propio poder con el cual obrar. Hay para muchos una marcada diferencia entre lo natural y lo sobrenatural. En lo natural se incluyen las cosas comunes, desconectadas de la intervención de Dios. Se atribuye a la materia poder vital, y la naturaleza se transforma en una deidad. Se supone que la materia está conectada de cierta forma y dejada para actuar mediante leyes fijas en las cuales Dios mismo no puede interferir; que la naturaleza está dotada de ciertas propiedades y sujeta a leyes, y dejada a sí misma para obedecer estas leyes y realizar la obra que se le asignó originalmente. Esto es ciencia falsa; no hay nada en la Palabra de Dios que la sustente. Dios no anula sus leyes, pero esta obrando continuamente mediante ellas, usándolas como sus instrumentos. No obran por sí mismas.

Dios está obrando perpetuamente en la naturaleza. Ella es su sierva, y él la dirige como a él le place. En su obra, la naturaleza atestigua la presencia inteligente y la intervención activa de un Ser que actúa en todas sus obras de acuerdo a su voluntad. No es por un poder original inherente a la naturaleza cómo año tras año la tierra produce sus dones y continúa su marcha en derredor del sol. La mano del poder infinito obra de continuo para guiar este planeta. El es poder de Dios ejercido a cada instante que lo mantiene en su posición y rotación. El Dios de los cielos obra en forma constante. Es por su poder que la vegetación florece, que cada hoja aparece y cada flor se abre. No es el resultado de un mecanismo, que una vez que se pone en acción, continúa su obra, que late el corazón y una respiración sigue a la otra -en Dios vivimos y nos movemos y somos. Cada respiración, cada latido del corazón, es una evidencia continua del poder de un Dios siempre presente.

Es Dios quien hace elevarse al sol en los cielos. Abre las ventanas del cielo y da la lluvia. Hace que el pasto crezca en las montañas. "El da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza" (Sal. 147:16) "A su voz se da muchedumbre de aguas en el cielo; hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos" (Jer. 10.:13). Aunque el Señor ha cesado de trabajar en la obra de creación, está constantemente ocupado en sostener y usar como siervos suyos las cosas que ha hecho. Cristo dijo: "Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro" (Juan 5:17).

Los mayores intelectos humanos no pueden comprender los misterios de Jehová que se revelan en la naturaleza. La inspiración divina hace muchas preguntas que no puede contestar el erudito más profundo. Estas preguntas no fueron hechas para que las pudiésemos contestar, sino para llamar nuestra atención a los profundos misterios de Dios, y enseñarnos que nuestra sabiduría es limitado, que en lo que rodea nuestra vida diaria hay muchas cosas que superan la comprensión de las mentes finitas y que el juicio y el

propósito de Dios son inescrutables. Su sabiduría es también insondable. Si se revela a sí mismo al hombre, lo hace envuelto en una nube de misterio. El propósito de Dios ocultarse más de lo que se da a conocer al hombre. Si los hombres pudieran comprender plenamente los caminos y las obras de Dios, no creerían entonces que Él es el Eterno. No debe ser comprendido por el hombre en Su sabiduría, razones y propósitos. "Inescrutables sus caminos" (Rom. 11:33) Su amor no puede ser nunca explicado por los principios naturales. Si así fuera, no sentiríamos que podemos confiarle los intereses de nuestras almas.

Los escépticos se niegan a creer en Dios porque sus mentes finitas no pueden comprender el poder infinito por medio del cual Él se revela a los hombres. El mecanismo del cuerpo humano no puede comprenderse plenamente; sus misterios actuales dejan perplejo al más inteligente. Por tanto, debido a que la ciencia humano no puede en sus investigaciones explicar los caminos y las obras del Creador, los hombres dudarán de la existencia de Dios y otorgarán poder infinito a la naturaleza. La existencia de Dios, su carácter, su ley, son hechos que el razonamiento de hombres de los más grandes logros no pueden negar. Niegan los reclamos de Dios, y descuidan los intereses de sus almas porque no pueden comprender Sus caminos y Sus obras. No obstante Dios siempre busca instruir la mente del hombre finito para que ejerza fe en Él y confíen plenamente en Sus manos. Cada gota de lluvia o copo de nieve, cada brizna de hierba, cada hoja, flor y arbusto, testifican acerca de Dios. Estas cosas pequeñas que son tan comunes en derredor nuestro enseñan la lección de que nada es demasiado humilde para que lo note el Dios infinito; nada es demasiado pequeño para su atención.

Pero se ha de reconocer a Dios más por lo que no revela de sí mismo que por lo que está abierto a nuestra comprensión limitada. Si los hombres pudieran comprender la sabiduría insondable de Dios, y pudiesen comprender lo que Él ha hecho o puede hacer, no lo reverenciarían o temerían su poder. En la revelación divina, Dios ha dado a los hombres misterios incomprensibles, que exigen fe. Así debe ser. Los hombres puede investigar siempre, averiguar de continuo, aprender continuamente, y sin embargo, quedará más allá el infinito. La luz está brillando, siempre aumentando su brillo sobre nuestro camino, si caminamos a la luz de sus rayos. Pero no hay oscuridad tan densa, tan impenetrable, que la que sigue al rechazo de la luz celestial, de cualquier tipo que sea.

¿Puede el hombre comprender a Dios? No. Puede especular respecto de sus caminos y sus obras, pero sólo como los seres finitos lo hacen. El Señor hace la pregunta mediante su profeta: [se cita a Isaías 40:12-18, 21-31]. -- *Manuscrito 4,* 1882.

La mente finita no puede probar a la Biblia mediante sus normas. Para muchos la investigación científica se ha vuelto una maldición; sus mentes finitas están tan débiles que pierden su equilibrio. No puede armonizar sus puntos de vista acerca de la ciencia con las declaraciones de las escrituras, y piensan que la Biblia debe ser probada por sus normas de "falsamente llamada ciencia". Así ellos se apartan de la fe, y son seducidos por el diablo. Los hombres han buscado ser mas sabios que su Creador; la filosofía humana ha intentado investigar y explicar misterios que nunca serán revelados a través de las edades eternas. Si los hombres investigaran y comprendieran lo que Dios ha dado a conocer de sí mismo y sus propósitos, ellos se darían cuenta de su propia pequeñez, y se contentarían con lo que ha sido revelado para ellos y sus hijos.-- *Signs of the Times* 11: (209), Abril 2, 1885.

Donde los anales humanos no dan luz. Hay una historia de valor inestimable y de un interés absorbente [en la Palabra de Dios]. La luz de la revelación brilla desde el pasado distante donde los anales de la humanidad no da luz. -- *Review and Herald*, 22 de septiembre, 1885.

Dios nunca quitará toda ocasión de dudar. Nadie necesita permanecer en incertidumbre y duda. Hay siempre suficiente evidencia sobre la cual basar una fe inteligente. Pero Dios nunca quitará de ningún hombre toda ocasión par dudar. Aquellos que aman vivir en la atmósfera de la duda y la incredulidad cuestionadora pueden tener el privilegio no envidiable. El que se aparta del peso de la evidencia porque hay unas pocas cosas que no puede esclarecer para su comprensión finita, será dejado en la fría, estremecedora atmósfera de la incredulidad y el escepticismo, y su fe naufragará.-- *Signs of the Times* 12: (785), 30 de diciembre, 1886.

Misterios que la más profunda filosofía no puede explicar. Hay hombres que orgullosamente se jactan de que creer solamente lo que pueden comprender. Pero la vanidad de su alardeada sabiduría es evidente a cada mente pensadora. Hay misterios en la vida humana, y en las manifestaciones del poder de Dios en las obras de la naturaleza,-- misterios que la filosofía más profunda, la investigación más extensa, no tiene poder para explicar.-- *Signs of the Times* 14: (705), 23 de noviembre, 1888.

Declaraciones de 1890 - 1899

No existe armonía entre los científicos, llamados así falsamente, y la Biblia. Los hombres toman las escrituras de los científicos, falsamente así llamados, para buscar y hacer que sus propias deducciones armonicen con las declaraciones de la Biblia. Pero donde no hay acuerdo, no puede haber armonía.-- *Review and Herald* 68: (721), 24 de noviembre, 1891.

Satanás busca exaltar la ciencia por encima de la Biblia. La ciencia, así llamada, el razonamiento humano y la poesía, no pueden ser aceptados como teniendo la misma autoridad que la revelación; pero es el propósito calculado de Satanás exaltar las máximas, tradiciones, e intenciones de hombres a una igualdad en autoridad con la palabra de Dios; y, habiendo logrado esto, exaltar las palabras del hombre a un lugar de supremacía.-- *Review and Herald* 71: (721), 20 de noviembre, 1894.

Cómo ve el cielo las especulaciones de los más grandes intelectos. La asociación con hombres instruidos es más altamente estimada por algunos que la comunión con el Dios del cielo. Las declaraciones de hombres instruidos se creen de más valor que la más elevada sabiduría revelada en la palabra de Dios. Pero mientras la incredulidad está orgullosamente levantando su cabeza, el cielo desprecia la vanidad... Qué son, entonces, las especulaciones de las más grandes mentes de los más grandes hombres que alguna vez han vivido? Sin embargo los hombres colocan sus razonamientos humanos antes que la voluntad revelada de Dios, y presentan el mundo aquello que reclaman es sabiduría más alta que la sabiduría del Eterno.-- *The Youth's Instructor* 43: 44, 7 de febrero, 1895.

Sin la Biblia haríamos meras conjeturas acerca de la creación del mundo. La Biblia es una historia que nos relata la creación del mundo, y nos revela los siglos pasados. Sin ella quedaríamos reducidos a hilvanar meras conjeturas y fábulas acerca de lo que ocurrió en el remoto pasado.-- *Consejos para los Maestros,* 322.

Toda verdadera ciencia procede del Dios de la ciencia. Un mundo escéptico, que habla y escribe con las más elevada educación, está parloteando de cosas que no entiende. No ve que la verdadera educación elevada abarca un conocimiento más perfecto de Dios y de Jesucristo, a quien Él ha enviado. Hay pocos que comprenden que toda verdadera ciencia humano procede del Dios de la ciencia, y que Dios demuestra al mundo que Él reina sobre todo. -- *Manuscrito 36*, 1896.

Hombres talentosos pero impenitentes colocan la ciencia por encima del Dios de la ciencia. Ellos (hombres talentosos que resisten el llamado de Cristo) se jactan de la ciencia y la filosofía, y colocan a éstas por encima de Dios, el Dios de la ciencia y la verdadera filosofía.-- *Signs of the Times* 23: 52, 28 de enero, 1897.

En lenguaje comprensible al hombre. La sofistería que trata de que el mundo fue creado en un periodo indefinido de tiempo es una de las mentiras de Satanás. Dios habla a la familia humana en un lenguaje que ellos pueden entender. No deja el asunto tan indefinido que los seres humanos pueden manejarlo de acuerdo a sus teorías. -- *Carta 31*, 1898.

La necesidad de estar en guardia con respecto a la geología y otras ramas de la ciencia, falsamente así llamada. Aquí es donde yace la debilidad de miles hoy. Ellos colocan al hombre finito donde siempre debiera estar Dios, y de esa manera pierden una gran riqueza de experiencia. Captan el espíritu del mundo; actúan como el mundo actúa, y hablan como el mundo habla. Sus nociones tradicionales y sentimientos infieles son recibidos como verdad; y cuando alguno nuevo es introducido, se aferran a ello con ansiedad. Miran aquello que no es sino desperdicio como si fuera maná del cielo. Están influenciados por las ideas y sentimientos humanos de profesos cristianos que están lejos de ser hacedores de la palabra...

Necesitamos estar en guardia continuamente contra la sofistería en relación a la geología y otras ramas de la falsamente llamada ciencia, que no tiene ni una apariencia de verdad. Las teorías de grandes hombres necesitan ser cuidadosamente cernidas de la más mínima traza de sugerencia infiel. una pequeña semilla sembrada por maestros escuelas, si es recibida por los alumnos, levantará una cosecha de incredulidad.-- *Review and Herald* 75: 133, 1 de marzo, 1898.

Declaraciones de 1900 - 1912

La naturaleza sólo puede ser entendida si Dios mediante su Espíritu santifica la observación. El que creó el mundo e hizo las encumbradas montañas, que abrió las fuentes de lo profundo, y que formó las fuertes rocas y los grandes árboles, le ha dado al hombre poder para apreciar estas maravillas de la tierra y el cielo, y para comprender las lecciones derivadas de ellas por Cristo. Pero la inteligencia humana nunca podría haber originado estas lecciones, y el hombre puede entenderlas solamente si dios por su Espíritu Santo santifica la Observación...

Poca confianza puede ser colocada sobre el razonamiento humano. Si estuviera Cristo en el Mundo hoy, hasta los más jovencitos en las escuelas le hablarían interminablemente de la así llamada ciencia. Pero Cristo respondería: "Ningún hombre puede servir a dos señores..."

Las montañas, los ríos, y las piedras, están llenos de verdad. Son nuestros maestros. Al instante en que Dios le ordena a la naturaleza que hable, ella alza su voz con lecciones de sabiduría celestial y verdad eterna.

Pero la raza caída no comprende. Se supone que las leyes de la naturaleza controlan al Dios de la naturaleza. Las lecciones correctas no pueden impresionar las mentes que no conocen la verdad o la palabras de Dios.-- *Review and Herald* 77: (417), 3 de julio, 1900.

A causa de que las obras de Dios no pueden ser explicadas por las mentes finitas, muchos dudan. Hoy hay muchos que han tomado su posición del lado de la incredulidad, como si dudar fuera una virtud, la señal de una mente grande. Como las obras de Dios no pueden ser explicadas por mentes finitas, Satanás trae sus sofismas sobre ellos, y los enreda en las trampas de la incredulidad. Si estos que dudan se relacionaran estrechamente con Dios, él aclararía sus propósitos para su comprensión.-- *The Youth's Instructor* 49: (89), marzo 21, 1901.

Cuando el hombre antepone su juicio en contra del Creador resulta en confusión. El que dio vida al mundo no ha perdido su poder o soberanía. Todavía gobierna el mundo. Es su prerrogativa dar a conocer sus propósitos. Estos propósitos se ejecutan mediante su Hijo, el Mediador entre Dios y la humanidad, y el Espíritu Santo los hace efectivos. Porque no se han seguido los caminos de Dios, porque la humanidad ha establecido su juicio en oposición a la ley de Aquel que creó el mundo, este ha caído en una terrible confusión. La humanidad ha buscado la complacencia y la glorificación propia, ha buscado colocarse por encima de la verdad y de Dios. -- *Carta 141*, 1902.

De la naturaleza obtenemos sólo una idea imperfecta de la grandeza y la majestad de Dios. La existencia de un Dios personal, la unidad de Cristo con su Padre se encuentra en el fundamento de toda verdadera ciencia. De la naturaleza obtenemos sólo una idea imperfecta de la grandeza y la majestad de Dios. Vemos la obra de su poder y de su sabiduría, pero El en sí mismo está más allá de nuestra comprensión. El océano, la catarata y la escarpada y alta montaña, revelan sólo imperfectamente la obra de sus manos. Satanás ha introducido el caos y la deformidad en la creación del Señor. Se necesita algo más que la naturaleza para revelar el carácter del Padre. -- *Alza tus ojos,* 314.

Cornelio no se olvidó de Dios en su investigación de la verdadera ciencia. Hay muchos hombres en el mundo que son como Cornelio. No están plenamente informados con respecto a la verdad para este tiempo; pero todavía, como Cornelio, temen a Dios y practican principios de rectitud. En toda esfera de acción obran con principios que Dios acepta. En todas las edades han existido hombres devotos cuyas vidas eran un ejemplo digno de imitar. Sostuvieron un testimonio claro, puro, sin desvío de la verdad y la justicia. En sus posiciones elevadas de responsabilidad, incluso llevadas a cabo entre los hombres del mundo, fueron luces ilustres y brillantes. No todos los hombres se olvidan de Dios en su investigación de la verdadera ciencia.

Así como Dios obró en favor de Cornelio, así también obra en favor de fieles portaestandartes. Prepara el camino para que ellos ocupen el lugar de quienes recibieron el conocimiento de la verdad bíblica, pero que han decepcionado al Señor nuestro Salvador. Estos hombres serán fieles a la pureza, a los santos principios en su investigación de las leyes que rigen el mundo. Obtendrán un conocimiento de Dios como lo obtuvo Cornelio -mediante la visita de ángeles del cielo. Dios los coloca en conexión con hombres de gran conocimiento de su Palabra para que reciban más luz.

Hay hombres nobles e influyentes a quienes el Señor llamará a su obra y usará como sus testigos si los hombres sin consagración no los echan a perder mediante la adulación y su exaltación como dioses. -- *Carta 197*, 1904.

La naturaleza, un libro de texto imperfecto de Dios. Pero si bien es cierto que Dios podía ser así discernido en la naturaleza, esto no apoya el aserto de que después de la caída un perfecto conocimiento de Dios fue revelado en el mundo natural a Adán y a su posteridad. La naturaleza podía transmitir sus lecciones al hombre en su inocencia, pero la transgresión marchitó la naturaleza y se interpuso entre ella y el Dios de la naturaleza. Si Adán y Eva nunca hubiesen desobedecido a su Creador, si hubiesen permanecido en el sendero de la perfecta rectitud, podrían haber conocido y entendido a Dios. Pero cuando escucharon la voz del tentador y pecaron contra Dios, se apartó de ellos la luz de las vestimentas de inocencia celestial, y al perder las vestimentas de inocencia, se rodearon con los negros mantos de ignorancia con respecto a Dios. La clara y perfecta luz que hasta entonces los había rodeado había alumbrado todo aquello a lo que se acercaban, pero privados de esa luz celestial, la descendencia de Adán no podía ya más discernir el carácter de Dios en sus obras creadas.

Las cosas de la naturaleza que hoy miramos nos dan sólo un débil concepto de la belleza y gloria del Edén. Sin embargo, el mundo natural, con voz inequívoca, proclama la gloria de Dios...

La naturaleza está llena de lecciones espirituales para la humanidad... Pero la naturaleza no puede enseñar la lección del grande y maravilloso amor de Dios. Por lo tanto, después de la caída, la naturaleza no fue el único maestro del hombre...

La lección más difícil y humillante que el hombre tiene que aprender es su propia ineficacia al depender de la sabiduría humana, y el seguro fracaso de sus propios esfuerzos para comprender correctamente la naturaleza. El pecado ha oscurecido su visión, y por sí mismo no puede interpretar la naturaleza sin colocarla por encima de Dios. No puede discernir en ella a Dios ni a Jesucristo, a quien él ha enviado...

Los que tienen un verdadero conocimiento de Dios no se infatuarán con las leyes de la materia ni las operaciones de la naturaleza, al punto de pasar por alto o rehusar reconocer la continua operación de Dios en la naturaleza. La naturaleza no es Dios, ni nunca lo fue. La voz de la naturaleza testifica de Dios, pero la naturaleza no es Dios. Como obra creada por Dios, simplemente da un testimonio del poder de Dios. La Deidad es el autor de la naturaleza. En sí mismo, el mundo natural no tiene poder sino el que Dios le suministra. -- *Mensajes selectos*, tomo 1, pp. 341-345.

Sin la Biblia no podríamos tener una historia auténtica de nuestro mundo. Dependemos de la Biblia para alcanzar un conocimiento de la historia primitiva de nuestro mundo, de la creación del hombre, y de su caída. Dejemos de lado la Palabra de Dios, y qué podemos esperar, sino ser abandonados a fábulas y conjeturas, y ese debilitamiento del intelecto que es el resultado seguro de jugar con el error. Necesitamos la historia auténtica del origen de la tierra, de la caída de Lucifer y de la introducción del pecado en nuestro mundo. Sin la Biblia, nos confundirían las teorías falsas. La mente estaría sujeta a la tiranía de la superstición y el engaño. Pero teniendo en nuestra posesión una auténtica historia del comienzo de nuestro mundo, no necesitamos obstaculizarnos con conjeturas humanas y teorías no confiables.-- *Review and Herald* 81: 7; 10 de noviembre, 1904.

Jesucristo es el Creador de todas las cosas. Los que leen y escuchan las sofisterías que predominan en esta época, no conocen a Dios tal como es. Contradicen la Palabra del Señor, exaltan y adoran a la naturaleza en lugar del Creador. Aunque podemos discernir la obra de Dios en las cosas que creó, éstas no son Dios. La voz de la naturaleza se oye por la influencia que tiene sobre los sentidos. Su voz, declara la Palabra, se escucha hasta el fin del mundo. La creación física da testimonio de Dios y de Jesucristo como excelso Creador de todas las cosas. "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1: 3, 4). El salmista testifica: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz" (Sal. 19: 1-3).

El pagano inculto aprende sus lecciones a través de la naturaleza y de sus propias necesidades, e insatisfecho con las tinieblas se esfuerza por alcanzar la luz, buscando a Dios en la Primera Gran Causa. En el libro de Génesis se registran varias maneras en las que el Señor habla. Pero es sorprendente el contraste entre la revelación del Altísimo en dicho libro y las ideas de los gentiles. Muchos filósofos paganos tuvieron un conocimiento de Dios que era puro, pero la degeneración, el culto a las cosas creadas, comenzó a oscurecer ese conocimiento. Las obras de las manos de Dios en el mundo natural: el sol, la luna y las estrellas, fueron veneradas.

En la actualidad, los hombres aseveran que las enseñanzas de Cristo con respecto a Dios no pueden verificarse por medio de las maravillas del mundo natural, porque la naturaleza no se halla en armonía con el Antiguo y Nuevo Testamento. Esta supuesta falta de conformidad entre aquélla y la ciencia no existe. La Palabra del Dios de los cielos no concuerda con la ciencia humana, pero está en perfecto acuerdo con su propia ciencia creada.

El Dios vivo merece nuestro pensamiento, nuestra alabanza, nuestra adoración como Creador del mundo, como Creador del hombre. Debemos alabar a Dios porque fuimos maravillosamente hechos. El no ignoró nuestra esencia cuando fuimos formados en secreto. -- *Alza tus ojos*, 276 (MS 117, 1908).

Las ideas humanas a menudo contradicen la Palabra de Dios porque los hombres ven las cosas desde el punto de vista humano. Apartados de Cristo somos incapaces de interpretar el lenguaje de la naturaleza. La lección mas difícil y humillante que el hombre debe aprender es su propia ineficiencia al depender de la sabiduría humana, y el seguro fracaso de sus esfuerzos por leer la naturaleza correctamente...

Dios ha permitido que un raudal de luz se derramase sobre el mundo en los descubrimientos científicos y artísticos, pero cuando los profesos hombres de ciencia hablan y escriben sobre estos temas desde un punto de vista meramente humano, con seguridad llegan a conclusiones erróneas. Las mentes más notables, si en sus investigaciones no son dirigidas por la Palabra de Dios, se confunden en sus esfuerzos por delinear las relaciones de la ciencia y la revelación. El creador y sus obras están más allá de su comprensión; y como no pueden explicar esto por leyes naturales, no consideran digna de confianza a la historia bíblica.

Aquellos que cuestionan la confiabilidad de los registros de las Escrituras, se sueltan de su ancla, y son entregados a su propia suerte para encallar finalmente en las rocas de la incredulidad. Cuando ellos se sienten incapaces de medir al Creador y sus obras por su propio conocimiento imperfecto de ciencia, cuestionan la existencia de Dios, y atribuyen poder infinito a la naturaleza.

En la verdadera ciencia no puede haber nada contrario a las enseñanzas de la Palabra de Dios, porque ambas tienen el mismo autor. Una correcta comprensión de ambas siempre demostrará que están siempre en armonía. La verdad, tanto en la naturaleza como en la revelación, es armoniosa consigo misma en todas sus manifestaciones. Pero la mente no iluminada por el Espíritu de Dios, estará siempre en oscuridad en relación a su poder. Este es el motivo por el cual las ideas humanas en relación a la ciencia, demasiado a menudo contradicen las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Nunca podrá la ciencia explicar la obra de la creación. ¿Qué ciencia puede explicar el misterio de la vida?

La teoría de que Dios no creó la materia cuando sacó al mundo a la existencia, no tiene fundamento. Al formar el mundo, Dios no se valió de materia preexistente. Por el contrario, todas las cosas, materiales o espirituales, comparecieron ante el Señor Jehová a la orden de su voz y fueron creadas para el propósito de él. Los cielos y todo su ejército, y todas las cosas que contienen, son no sólo la obra de sus manos, sino que llegaron a la existencia por el aliento de su boca.-- *Signs of the Times* 36: (291), 12 de mayo, 1909.

El conocimiento científico no se interpone entre el alma y la Biblia. Cualquier cosa semejante al orgullo del conocimiento y la dependencia de un conocimiento científico, que colocáis entre vuestra alma y la palabra de la Biblia, cerrará completamente la puerta de vuestro corazón a la dulce y humilde religión del manso y humilde Jesús. -*A fin de conocerle*, 126 (*Review and Herald*, 3 de agosto, 1911).

En muchas instituciones educativas se deja la impresión de que si los hombres eruditos están en lo correcto, la Biblia no. En muchas de las escuelas y colegios de la actualidad, las conclusiones a la que han llegado hombres instruidos como resultado de sus investigaciones científicas son cuidadosamente enseñadas y detalladamente explicadas; dándose claramente la impresión de que si estos hombres instruidos están en lo cierto, la Biblia no puede estarlo. Las espinas del escepticismo están disfrazadas; las oculta el florecimiento y esplendor de la ciencia y la filosofía. El escepticismo es atractivo a la mente humana. Los jóvenes ven en él una independencia que cautiva la imaginación, y son engañados...

La Palabra de Dios debiera tener un lugar -- el primer lugar -- en todo sistema de educación. Como poder educador es de más valor que los escritos de todos los filósofos de todas las edades. La luz de la revelación brilla con toda claridad iluminando el pasado distante donde los anales de la humanidad no contienen un rayo de luz.-- *Review and Herald* 89: (3), 22 de agosto, 1912.

12. Condiciones del mundo antediluviano

La perfección física de Adán y Eva. Cuando Adán salió de las manos de su Creador era de noble talla y hermosamente simétrico. Era bien proporcionado y su estatura era un poco más del doble de la de los hombres que hoy habitan la tierra... Eva no era tan alta como Adán. Su cabeza se alzaba algo más arriba de los hombres de él. También era de noble aspecto, perfecta en simetría y muy hermosa. -- *La historia de la redención*, 21.

Apariencia física de Adán y Eva. Cuando el hombre salió de las manos de su Creador, era de elevada estatura y perfecta simetría. Su semblante llevaba el tinte rosado de la salud y brillaba con la luz y el regocijo de la vida. La estatura de Adán era mucho mayor que la de los hombres que habitan la tierra en la actualidad. Eva era algo más baja de estatura que Adán; no obstante, su forma era noble y plena de belleza. -- *Patriarcas y profetas*, 26.

El mundo antediluviano vio pocas señales de decaimiento. En ese momento [cuando Noé predicaba] el mundo mostraba escasamente las primeras señales de decaimiento. Todo era hermoso y bello en la naturaleza. Los árboles altos, las montañas imponentes, las señales que Dios había colocado en los cielos, aparecían a la gente tan grandes y magníficas que no quisieron creer que la tierra iba a ser destruida. -- *Signs of the Times*, 10 de abril, 1901.

Set se asemejaba más a Adán que Caín o Abel; la apariencia del mundo antediluviano. Set aventajaba en estatura a Caín y Abel, y se parecía a su padre Adán más que sus otros hermanos... -- *Patriarcas y profetas*, 66.

Aquellos que honraban y temían ofender a Dios sintieron levemente la maldición al comienzo; mientras que aquellos que se separaron de Dios y pisotearon su autoridad sintieron los efectos de la maldición en forma más pesada, especialmente en estatura y nobleza de formas...

Los hombres de aquel tiempo eran de gran estatura, y poseían una fuerza maravillosa. Los árboles eran muchísimo más grandes y sobrepasaban en alto grado la belleza y las proporciones perfectas de cualquier cosa que los mortales puedan ver hoy. La madera de estos árboles estaba compuesta de magnífica fibra y sustancia dura: en este sentido parecía piedra. Aun para esa raza poderosa se requería mucho más tiempo y trabajo, para preparar la madera de construcción, de lo que se requiere en esta época degenerada para preparar los árboles que crecen en la actualidad sobre la tierra, con la fuerza más reducida que los hombres ahora poseen. Estos árboles eran de gran durabilidad, y no presentaron decaimiento por muchos años. -- *Spiritual Gifts*, tomo 3, 60-61 (*Conflicto y valor*, 38).

Estatura gigantesca de los antediluvianos. En la primera resurrección todos surgen dotados de lozanía inmortal; pero en la segunda son visibles en todos las señales de la maldición. Todos surgen de sus tumbas como descendieron a ellas. Los que vivieron antes del diluvio, surgen con su estatura gigantesca, más de dos veces el tamaño de los que ahora viven en la tierra, y bien proporcionados. Las generaciones posteriores al diluvio disminuyeron en estatura. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 997 (*Spiritual Gifts*, tomo 3, 84-85).

Decrecimiento en estatura después del diluvio. Poco tiempo después del diluvio la raza comenzó a decrecer rápidamente en estatura y años de vida. Había una clase de animales muy grandes que perecieron en el diluvio. Dios sabía que la fortaleza del hombre decrecería y que estos animales gigantescos no podrían ser controlados por el hombre debilitado. -- *Spiritual Gifts*, tomo 4, 121.

Desobediencia entre los antediluvianos. Este [Gén. 6:5, 11-13] es un testimonio inspirado del estado de la sociedad en los días de Noé, una descripción confiable de la generación que pereció en las aguas del diluvio. "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha" y que "estaba la tierra llena de violencia".

El temor de Dios había casi desaparecido de los corazones de los hijos de los hombres. Dominaba la desobediencia, y se practicaba casi todo pecado concebible. La justicia era pisoteada en el polvo. Los fuertes no sólo no respetaban los derechos de los débiles, sino que los forzaban a cometes actos de violencia y crimen.

La maldad de los hombres era grande; pero esto no era todo. "Todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal". Los propósitos y deseos del corazón se corrompían día a día.

La mente de los antediluvianos era poderosa. Muchos alardean que en esta época adelantada los hombres son superiores en conocimiento y talento que aquellos que vivieron antes del diluvio; pero los que piensan esto no valoran correctamente la fuerza física y mental de esa raza longeva. En esos años tempranos, el crecimiento era lento y constante. Los hombres no ingresaban a la madurez en forma temprana y gastaban rápidamente sus fuerzas vitales, como en la actualidad. Sus mentes eran de una clase elevada, y eran fuertes y claras. Si, con sus extraordinarias facultades para concebir y realizar, estos hombres se hubieran dedicado a sí mismos al servicio de Dios habrían hecho que el nombre del Creador fuera alabado en la tierra y habrían respondido al propósito por el cual habían sido creados. Pero fallaron en hacerlo. "Y se corrompió la tierra delante de Dios". Había muchos gigantes, hombres de gran estatura y fortaleza, reconocidos por su sabiduría, habilidosos para crear obras elaboradas y maravillosas; pero en proporción a sus habilidades artísticas y mentales estaba su gran culpabilidad en dar rienda suelta a la iniquidad.

Los antediluvianos hacían templo con madera; abundaban el oro y la plata. Los antediluvianos habían recibido dones abundantes y preciosos de Dios; pero usaron las dádivas que les otorgó la Divina Providencia administrándolas para sus propios deseos egoístas, y las transformaron en una maldición al dar sus pensamientos y afectos a los dones en lugar del Dador. Poseían buenos árboles de gran variedad y casi sin límite; pero hacían templos con ellos, donde se manifestaban en escenas de placer e impiedad. Había en abundancia oro, plata y piedras preciosas; pero los usaban también para gratificar el deseo de sus propios corazones orgullosos.

La condición irreligiosa y hedonista de la sociedad antediluviana. Estos hombres pecadores no podían negar la existencia de Dios; pero deben haber sido felices pensando que no había un Dios que fuera testigo de sus hechos y les pidiera cuenta. Se deleitaban en dejarlo fuera de sus pensamientos. A los niños no se les enseñaba a temer y reverenciar a su Hacedor. Crecían sin restricciones en sus deseos, y destituidos de principios y consciencia. Sus mentes estaban absorbidas en discurrir medios para rivalizar uno con otros en el placer y el vicio; y nunca buscaban o se preocupaban por un cielo más allá de este mundo.

Los pocos files. No todo el mundo estaba aún corrompido. Había unos pocos fieles testigos a favor de Dios. Matusalén, Enoc, Noé y muchos otros que trabajaban para mantener viva sobre la tierra el conocimiento del verdadero Dios, y permanecer de pie ante la ola de moral perniciosa. Dios declaró que su Espíritu no contendería para siempre con el hombre culpable, sino que tiempo de prueba sería de ciento veinte años. Si no cesaban de contaminar con sus pecados el mundo y sus ricos tesoros, los eliminaría de su creación; y estos fieles ministros de justicia dieron el mensaje de advertencia. Pero no prestaron atención a la luz, y la predicación de Noé y sus colaboradores impresionaban cada vez menos sus corazones. Muchos, incluso los adoradores de Dios, no tenían suficiente poder moral para resistir las influencias corruptas de su época, y eran seducidos por los brillos encantadores que estaban siempre presente ante ellos.

Destrucción de la vegetación antediluviana. Y finalmente la paciencia de Dios se agotó. Por su resistencia obstinada a los reproches de conciencia y advertencias de los mensajeros de Dios, esa generación colmó la medida de su iniquidad, y estuvo madura para la destrucción. Debido a que la humanidad había pervertido los dones de Dios, él eliminaría y destruiría las cosas con las cuales se había deleitado en bendecirlos; barrería las bestias del campo, y la rica vegetación que contenía abundancia de alimento, y transformaría la hermosa tierra en un gran escenario de desolación y ruina. Y así el hombre culpable finalmente perecería en la destrucción del mundo en el cual había colocado sus afectos. -- *Bible Echo*, julio de 1887.

Las diferentes reacciones de los antediluvianos al mensaje de Noé. El mensaje dado por Noé, la construcción del extraño barco, llamó la atención, justo como Dios previó que ocurriría, y excitó la curiosidad de la gente. Multitudes de personas venían de todas partes del mundo a ver la estructura extraña y maravillosa, y oían el mensaje de condenación y la promesa de liberación.... Cuando su voz se elevaba con las advertencias de lo que Dios estaba por traer sobre el mundo como sentencia debido a la maldad de los hombres, se manifestaba gran oposición contra las palabras del mensajero. La oposición, sin embargo, no era en todo el mundo, pues algunos creían en el mensaje de Noé, y repetían celosamente la advertencia. Pero se buscaban hombres que se consideraban sabios, y se los compelía a presentar argumentos con los que se pudiera contrarrestar el mensaje de Noé....

Los hombres talentosos del tiempo de Noé se pusieron unieron contra la voluntad y el propósito de Dios y despreciaban el mensaje y al mensajero que se les envió... Era cierto que Noé no podía rebatir sus filosofías o refutar las declaraciones de la considerada falsamente ciencia; pero podía proclamar la Palabra de Dios; porque sabía que contenía la sabiduría infinita del Creador, y a medida que resonaba por todas

partes, no perdía nada de su fuerza y realidad porque los hombres del mundo la trataban con ridículo y desdén. -- *Signs of the Times*, 18 de abril, 1895.

No todos los antediluvianos que rechazaron el mensaje de Noé eran idólatras. Por su santa integridad y su inquebrantable adhesión a los mandamientos de Dios, él [Noé] fue considerado realmente como alguien singular y se hizo a sí mismo objeto de desprecio y mofa por responder al llamado de Dios sin dudar o cuestionar. ¡Qué contraste con los incrédulos que existían y el rechazo universal de su ley!

Noé fue probado y probado completamente, y aún preservó su integridad ante el mundo. Los salvados serían pocos, como Noé y su familia. El mundo tendría que haber creído en las advertencias. El Espíritu de Dios estaba luchando con ellos para conducirlos a la fe y la obediencia, pero sus propios corazones debilitados le dieron la espalda al consejo de Dios y resistieron las plegarias del amor infinito. Continuaron en sus caminos vacíos como era lo usual, comiendo, bebiendo, plantando y construyendo, hasta el día en que Noé entró en el arca.

Los hombres en los días de Noé no eran absolutamente idólatras, pero en su idolatría profesaban conocer a Dios y en las grandes imágenes que habían creado planeaban representar a Dios ante el mundo. La clase que profesaba conocer a Dios eran los que asumieron el liderazgo para rechazar las predicaciones de Noé y mediante su influencia conducir a otros a rechazarlo.

A todos les llegó el tiempo de prueba y tribulación. Mientras Noé estaba advirtiendo a los habitantes del mundo de la llegada de la destrucción, era para ellos el día de oportunidad y privilegio para llegar a ser sabio para la salvación. Pero Satanás tenía control sobre las mentes de los hombres. Cambiaron la luz y la verdad por la oscuridad y el error. Noé les parecía un fanático. No humillaron su corazón ante Dios, sino que continuaron en su ocupación como si Dios no les hubiera hablado mediante su siervo Noé. Pero Noé se mantuvo como una roca en medio de la contaminación y la maldad que lo rodeaba, y no fue conmovido en su fidelidad. Permaneció en medio de las burlas y mofas del mundo, un testigo inconmovible para Dios, su humildad y rectitud brillando intensamente en contraste con el crimen, la intriga y la violencia que lo rodeaba.

Debido a que las estaciones en la época antediluviana ocurrían regularmente, muchos concluyeron que el diluvio era imposible. Noé se conectó con Dios, y era fuerte con la fortaleza del poder infinito. Por ciento veinte años presentó diariamente las advertencias de Dios en cuanto a los eventos que, de acuerdo a la sabiduría humana, no podrían ocurrir. El mundo antediluviano razonaba que por siglos las leyes de la naturaleza se habían mantenido fijas; la sucesión de las estaciones habían ocurrido en su orden regular. La lluvia nunca había caído, pero una neblina o bruma caía sobre la tierra, haciendo que surgiera la vegetación. Los ríos y los arroyos nunca se habían salido de su cauce sino que sus aguas corrían seguras hacia el gran mar. Decretos fijos habían impedido que las aguas se salieran de sus riberas. La gente no reconocía la Mano de quien había mantenido las aguas, diciendo "hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante" (Job 38:11).

Los hombres comenzaron a sentirse seguros y a hablar de las leyes inmutables de la naturaleza. Razonaban entonces como lo hacen los hombres en la actualidad, como si la naturaleza estuviera por encima del Dios de la naturaleza, que sus caminos fueran tan inamovibles que ni Dios mismo pudiera cambiarlos, haciendo que los mensajes de advertencia de Dios no tuvieran efecto pues si su Palabra se cumpliera el curso de la naturaleza se vería afectado. Los hombres antediluvianos buscaban aquietar sus conciencias, que había despertado el Espíritu de Dios, argumentando sobre la imposibilidad de que fuera cierto el mensaje de Noé y que un diluvio destruyera el mundo, lo que trastornaría fuera de su curso a la naturaleza....

Razonaron que no estaba de acuerdo con el carácter de Dios salvar a Noé y su familia, sólo ocho personas en todo el vasto mundo, y dejar que todo el resto dejara de existir bajo las aguas del diluvio. ¡Oh, no! Había grandes hombres y buenos hombres sobre la tierra. Si no creían como creía Noé, Noé estaba engañado. No podía ser de otra forma. Allí estaban los filósofos, los hombres de ciencia, los hombres ilustres. Ninguno podía ver consistencia en este mensaje de advertencia. Esta doctrina fantasiosa era una ilusión de la mente. Si ésta fuera verdad los hombres sabios seguramente sabrían algo de esto. ¿Serían eliminados todos estos hombres ilustres de sobre la faz de la tierra y sería Noé el único al que se encontraría de valor?...

Pero los días anteriores al diluvio se acercaron silenciosamente como un ladrón en la noche. Noé realizó su último esfuerzo para advertir, suplicar y apelar a los que rechazaban el mensaje de Dios. Con lágrimas en los ojos, labios temblorosos y voz vibrante realizó su última súplica para que ellos creyeran y se aseguraran un refugio en el arca. Pero se dirigieron a él con impaciencia y sin contemplaciones tratándolo de egoísta al suponer que su familia sería la única justa en toda la vasta población de la tierra. No tuvieron paciencia con sus advertencias, con su extraña obra de construir un inmenso bote en terreno seco. Noé, dijeron, estaba loco. La razón, la ciencia y la filosofía les aseguraban que Noé era un fanático. Ninguno de los hombres sabios y honrados de la tierra creyeron el testimonio de Noé. Si estos grandes hombres hubieran confiado y no hubieran temido, ¿por qué tendrían que preocuparse? - *Manuscrito 5*, 1876.

Antes del diluvio existieron animales poderosos, ahora extintos. Se me mostró que animales enormes y poderosos existieron antes del diluvio y que ahora no existen. - *Spiritual Gifts*, tomo 3, 92 (*Spirit of Prophecy*, tomo 1, 87).

La vegetación antes del diluvio. Antes del diluvio había extensos bosques. Los árboles eran varias veces más altos que cualquiera de los árboles que vemos ahora. Eran de gran durabilidad. - *Spiritual Gifts*, tomo 3, 79 (*Spirit of Prophecy*, tomo 1, 81-82).

La flora y los paisajes. Las colinas, las montañas y planicies muy bellas estaban adornadas con plantas y flores y altos y majestuosos árboles de todo tipo, que eran varias veces más altos y mucho más hermosos que los árboles que conocemos ahora. - *Spiritual Gifts*, tomo 3, 33 (*Spirit of Prophecy*, tomo 1, 24).

Antes del diluvio existían árboles que ahora están extintos. Las alturas estaban coronadas con árboles aun más imponentes que los que existen ahora. - *Patriarcas y profetas*, 24.

La calidad de la madera antediluviana; gigantes antediluvianos. Los árboles superaban en tamaño, belleza y perfecta simetría, a los más hermosos del presente; la madera era de magnífica fibra y de dura substancia, muy parecida a la piedra, y apenas un poco menos durable que ésta... Había muchos gigantes, hombres de gran estatura y fuerza, renombrados por su sabiduría, hábiles para proyectar las más sutiles y maravillosas obras. - *Patriarcas y profetas*, 78.

Fósiles e instrumentos de la época antediluviana. Se encuentran huesos de hombres y animales en la tierra, en las montañas y en los valles, mostrando que una vez vivieron en la tierra hombres y bestias de un tamaño mucho mayor que los de la actualidad. Se encuentran a veces instrumentos de guerra; incluso madera petrificadas. Debido a que los huesos de seres humanos y de animales que se encuentran en la tierra son mucho más grandes que los de los hombres y animales que existen hoy, o que han existido por muchas generaciones, algunos concluyen que el mundo es más viejo que cualquier registro existente, y que estaba poblado, por una raza de seres muy superior en tamaño a los hombres que existen hoy sobre la tierra, mucho antes que lo que relata el registro de la creación. - (*Spiritual Gifts*, tomo 3, 92-93 [*Spirit of Prophecy*, tomo 1, 87-88]).

El diluvio sepultó hombres y animales antediluvianos. Dios ordenó que los hombres, las bestias y los árboles, muchas veces más grandes que los que existen actualmente sobre la tierra, y otras cosas, fueran sepultadas en la tierra en ocasión del diluvio, y así fueran preservados para dar evidencia al hombre que los habitantes del viejo mundo perecieron a causa de un diluvio. Dios designó que el descubrimiento de estas cosas en la tierra sustentaran la fe de los hombres en la historia inspirada. - *Spiritual Gifts*, tomo 3, 95 (*Spirit of Prophecy*, tomo 1, 90).

El diluvio sepultó fósiles y herramientas. Han descubierto huesos de seres humanos y de animales, así como también instrumentos bélicos, árboles petrificados, etc., mucho mayores que los que existen hoy día, o que hayan existido durante miles de años, y de esto infieren que la tierra estaba poblada mucho tiempo antes de la semana de la creación de la cual habla la Escritura, y por una raza de seres de tamaño muy superior al de cualquier hombre de la actualidad. - *Patriarcas y profetas*, 112.

Explicación para los fósiles encontrados en la tierra. Es cierto que los restos encontrados en la tierra testifican que existieron hombres, animales y plantas mucho más grandes que los que ahora se conocen. Se considera que son prueba de la existencia de una vida animal y vegetal antes del tiempo mencionado en el relato mosaico. Pero en cuanto a estas cosas, la historia bíblica proporciona amplia explicación. Antes del diluvio, el desarrollo de la vida animal y vegetal era inconmensurablemente superior al que se ha conocido desde entonces. En ocasión del diluvio, la superficie de la tierra sufrió conmociones, ocurrieron cambios notables, y en la nueva formación de la costra terrestre se conservaron muchas pruebas de la vida preexistente. - *La educación*, 129.

Las aguas del diluvio sepultaron el arte antediluviano. Las iglesias mundanas no pueden leer un "Así dice el Señor," con respecto a los sabatistas del séptimo día, y ¿por qué? Porque eran sabios en su propia opinión, porque estaban siguiendo el ejemplo de hombres que estaban a un paso del Edén de Dios, y quienes, a causa de sus capacidades morales y mentales, comenzaron a trabajar en sus invenciones humanas y adorar las cosas que habían hecho sus manos en la suposición de que estaban mejorando los planes y diseños de Dios. En esto ellos se adoraban y exaltaban a sí mismos. [Se cita Génesis 6:5-8, 11-13, 17, 18.]

Perecieron en el diluvio invenciones del arte y el ingenio humano más grandes que las que el mundo conoce en la actualidad. Las obras de arte destruidas eran mayores que las obras jactanciosas de hoy. El hombre había pervertido los grandes dones con los cuales Dios lo había dotado. Había oro y plata en abundancia, y los hombres buscaban constantemente sobrepasar a sus compañeros en ingenio. El resultado fue que la violencia se instaló en la tierra. Se olvidaron del Señor. Esta raza longeva estaba constantemente inventando cómo podían contender con el universo celestial y tomar posesión del Edén.

Cuando los hombres hablan de los grandes avances que se hacen en la educación más alta, están imitando a los habitantes del mundo de Noé. Se están rindiendo a la tentación de Satanás de comer del árbol del conocimiento, del cual dijo Dios, "No comerás de él, porque morirás". Dios le dio una prueba al hombre, y el resultado fue la destrucción del mundo por un diluvio. En esta época de la historia del mundo hay maestros y estudiantes que suponen que su avance en el conocimiento sobrepasa el conocimiento de Dios, y su clamor es "educación elevada". Consideran que tiene mayor conocimiento que el mayor Maestro que el mundo haya conocido. - *Carta 65*, 1898.

Obras de arte y ciencia sepultadas por el diluvio. En el mundo antediluviano había muchas obras de arte y de ciencia maravillosas. Recién salidos de la mano del Creador, estos descendientes de Adán poseían capacidades que no se ven en la actualidad. *Signs of the Times*, 1 de febrero, 1889.

13. La caída de la primera lluvia en el mundo

Una neblina regaba la tierra antes del diluvio. Después de siete días comenzó a llover. Hasta ese momento nunca había llovido, se levantaba una neblina que regaba la tierra, pero cuando la lluvia comenzó a caer lentamente al comienzo y luego más abundante, comenzaron a preguntarse ¿En qué terminaría eso? Y al fin los cielos se abrieron y la lluvia cayó a torrentes y todos comenzaron a ser arrastrados. - *Manuscrito 32*, 1886.

Los burladores antediluvianos ridiculizaban las predicciones de Noé. Los burladores llamaban la atención a las cosas de la naturaleza, -a la sucesión invariable de las estaciones, al cielo azul que nunca había derramado lluvia, a los verdes campos refrescados por el suave rocío de la noche,- y exclamaban: "¿No habla acaso en parábolas?" Con desprecio declaraban que el predicador de la justicia era fanático rematado; y siguieron corriendo tras los placeres y andando en sus malos caminos con más empeño que nunca antes. Pero su incredulidad no impidió la realización del acontecimiento predicho. Dios soportó mucho tiempo su maldad, dándoles amplia oportunidad para arrepentirse, pero a su debido tiempo sus juicios cayeron sobre los que habían rechazado su misericordia. - *El conflicto de los siglos*, 388.

Antes del diluvio nunca llovía. Siete días estuvo la familia de Noé en el arca antes que comenzara a descender la lluvia sobre la tierra... Fueron días de un júbilo blasfemo por parte de la multitud no creyente. Pensaron que dado que no se había cumplido inmediatamente la profecía de Noé apenas él entró en el arca, que entonces había sido engañado, y que era imposible que el mundo fuera destruido por un diluvio. Antes de esto no había existido lluvia sobre la tierra. Una neblina se elevaba de las aguas, y Dios hacía que descendiera en la noche como rocío renovando la vida de las planta s y haciendo que crezcan....

En el octavo día los cielos se oscurecieron. El estallido de los truenos y las luces de los relámpagos comenzaron a aterrar a los hombres y las bestias. La lluvia descendía de las nubes que estaban encima de ellos. Esto era algo que nunca habían presenciado y sus corazones comenzaron a temblar con temor... La tormenta incrementó su furia hasta que las aguas parecían descender del cielo como poderosas cataratas. Los ríos se salieron de su cauce y las aguas se precipitaron a los valles. Los fundamentos de las grandes profundidades también se rompieron. Chorros de agua surgían de la tierra con increíble fuerza, arrojando rocas grandes cientos de metros al aire y luego caían sepultándose en la tierra. *Spiritual Gifts*, tomo 3, 38-39 (*Spirit of Prophecy*, tomo 1, 72-73).

La primera lluvia. Pero al octavo día obscuros nubarrones cubrieron los cielos. Y comenzó el estallido de los truenos y el centellear de los relámpagos. Pronto grandes gotas de agua comenzaron a caer. Nunca había presenciado el mundo cosa semejante y el temor se apoderó del corazón de los hombres. Todos se preguntaban secretamente: "¿Será posible que Noé tuviera razón y que el mundo se halle condenado a la destrucción?" El cielo se obscurecía cada vez más y la lluvia caía más aprisa. Las bestias rondaban presas de terror, y sus discordantes aullidos parecían lamentar su propio destino y la suerte del hombre. Entonces "fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas." (Vers. 11.) El agua se veía caer de las nubes cual enormes cataratas. Los ríos se salieron de madre e inundaron los valles. Torrentes de aguas brotaban de la tierra con fuerza indescriptible, arrojando al aire, a centenares de pies, macizas rocas, que al caer se sepultaban profundamente en el suelo. - *Patriarcas y profetas*, 87.

Reacción de los antediluvianos a la primera lluvia. Al término de los siete días las nubes comenzaron a juntarse. Esto era algo nuevo; porque la gente nunca había visto nubes. Nunca antes había caído lluvia; la tierra era regada por un rocío. Las nubes se engrosaron más y más, y pronto comenzó a llover. Aun así la gente trató de creer que esto no era nada alarmante. Pero pronto pareció que las ventanas de los cielos se abrían porque la lluvia descendió a torrentes. Por un tiempo la tierra absorbió la lluvia; pero pronto el agua comenzó a ascender, y día a día subía más. Cada mañana al encontrar que la lluvia todavía caía, las personas comenzaron a mirarse con desesperación unas a otras, y cada noche repetían las palabras "todavía llueve!". Así fue, mañana y tarde.

Por cuarenta días y cuarenta noches la lluvia cayó. El agua ingresó a las casas e hizo que la gente se fuera a los templos que había erigido para su culto idolátrico. Pero los tempos fueron barrido. La corteza de la

tierra se rompió y el agua que contenía en sus entrañas salió a la superficie. Grandes piedras eran arrojadas al aire.
Por todas partes se podía observar seres humanos corriendo en busca de un refugio. Había llegado el momento cuando habrían estado felices de que se les extendiera una invitación para ingresar en el arca. Llenos de angustia clamaron, "¡Oh, un lugar seguro!" Algunos le gritaban a Noé, implorando por admisión en el arca. Pero sus voces eran inaudibles en medio de las ráfagas furiosas de la tempestad. Algunos se aferraban del arca hasta que eran barridos por las olas embravecidas. Dios había guardado a quienes creían en su Palabra, y nadie más podía entrar.
Los padres con sus hijos buscaron las ramas más altas de los árboles que todavía estaban de pie; pero apenas llegaban a este refugio el viento tumbaba el árbol y la gente en las aguas espumosas y embravecidas. Animales aterrados y seres humanos aterrados escalaban las montañas más altas sólo para ser barridos juntos a las aguas enfurecidas. - *Signs of the Times*, 10 de abril, 1901.

14. Cómo cambió el diluvio la superficie de la tierra

El comienzo del gran diluvio. Pero al octavo día los cielos se oscurecieron. El rugido del trueno y el vívido resplandor de los relámpagos comenzaron a atemorizar a hombres y animales. Desde las nubes la lluvia descendía sobre ellos. Era algo que no habían visto antes y sus corazones comenzaron a desfallecer de temor. Los animales iban de un lado al otro presas de salvaje terror, y sus alaridos discordantes parecían un lamento que preanunciaba su propio destino y la suerte de los hombres. La tormenta aumentó en violencia hasta que las aguas parecían descender del cielo como tremendas cataratas. Los ríos se salieron de madre y las aguas inundaron los valles. Los fundamentos del abismo también se rompieron. Chorros de agua surgían de la tierra con fuerza indescriptible, arrojando rocas macizas a cientos de metros de altura, para luego caer y sepultarse en las profundidades de la tierra.
La gente vio primero la destrucción de las obras de sus manos. Sus espléndidos edificios, sus jardines y huertas tan hermosamente arreglados, donde habían ubicado sus ídolos, fueron destruidos por rayos del cielo. Sus ruinas se esparcieron por todas partes.
La violencia de la tormenta aumentó, y entre la furia de los elementos se escuchaban los lamentos de la gente que había despreciado la autoridad de Dios. Árboles, edificios, rocas y tierra salían disparados en todas direcciones. El terror de hombres y animales era indescriptible. El mismo Satanás, obligado a permanecer en medio de la furia de los elementos, temió por su vida.
Los animales amenazados por la tempestad acudieron a los hombres, pues preferían estar cerca de los seres humanos, como si esperaran que ellos los auxiliaran. Algunos ataron a sus hijos a fuertes animales, e hicieron otro tanto consigo mismos, pues sabían que éstos lucharían por su vida, y treparían a las cumbres más altas para huir de las aguas que subían. La tempestad no moderó su furia, sin embargo; las aguas, en cambio, aumentaron de nivel más rápidamente que al principio. Algunos se ataron a altos árboles ubicados en las cumbres más elevadas de la tierra, pero éstos fueron desarraigados y lanzados con violencia por el aire como si alguien los hubiera arrojado con furia, junto con piedras y lodo, sobre las olas que avanzaban y bullían. Sobre esas cumbres seres humanos y bestias luchaban por conservar su posición, hasta que todos fueron arrojados a las espumosas aguas que casi llegaban a esos lugares. Por fin esas cimas fueron alcanzadas también, y los hombres y los animales que se hallaban allí perecieron por igual arrastrados por las aguas del diluvio.-- *Spiritual Gifts*, vol. 3, 69-72 (Reimpreso en *Spirit of Prophecy*, vol. 1, 73- 76, y en *Historia de la Redención*, 68-71).
La tierra al término del diluvio. Toda la superficie de la tierra fue cambiada por el diluvio. Una tercera y temible maldición pesaba sobre ella como consecuencia del pecado del hombre. Los hermosos árboles y arbustos con flores fueron destruidos, sin embargo Noé preservó semilla y la llevo con él en el arca, y Dios a través de su poder milagroso mantuvo vivas para generaciones futuras, algunas de las diferentes clases de árboles y arbustos. Pronto luego del diluvio, árboles y plantas parecieron brotar de las mismas piedras. Por la providencia de Dios, semillas fueron esparcidas y llevadas a las grietas de las rocas y allí se escondieron en forma segura para el uso futuro del hombre.
Las aguas habían estado quince codos (aproximadamente siete metros y medio) por encima de las montañas mas altas. El Señor se acordó de Noé, y a medida que las aguas disminuían, él hizo que el arca descansara sobre la cumbre de un grupo de montañas, que en su poder había preservado y mantenido firmes a través de toda la violenta tormenta. Estas montañas estaban separadas entre sí por una pequeña distancia, y el arca se movió y reposó sobre una, luego sobre otra de ellas, y ya no fue llevado por el océano sin límites. Esto dio gran alivio a Noé y a todos los que estaban dentro del arca. Cuando aparecieron las montañas y colinas, estaban en una condición quebrada, tosca, y todo a su alrededor parecía como un mar de agua turbia o blando lodo.
Cómo quedó sepultada la vida vegetal y animal después del diluvio. En el momento del diluvio tanto la gente como animales se juntaron en los puntos más altos de la tierra, y al descender las aguas de la tierra, cuerpos muertos quedaron sobre las altas montañas, y sobre los montes tanto como en los valles. Los cuerpos de hombres y bestias estaban sobre la superficie de la tierra. Pero Dios no iba a permitir que

permanecieran allí para infectar el aire por su descomposición, y por lo tanto hizo de la tierra un basto cementerio. Produjo un poderoso viento que paso sobre la tierra con el propósito de secar las aguas, y que la movió con gran fuerza -- en algunos casos llevándose las cúspides de las montañas con grandes avalanchas, formando enormes colinas y altas montañas donde no se habían visto antes, y enterrando los cadáveres con árboles, piedra, y tierra que fueron llevados sobre y alrededor de ellas. La plata, el oro, las maderas escogidas y las piedras preciosas, que habían enriquecido y adornado al mundo antediluviano y que la gente idolatrara, fueron hundidos debajo de la superficie de la tierra. Las aguas que habían brotado con tan grande poder, habían movido tierra y rocas, y las habían amontonado sobre los tesoros de la tierra, y en muchos casos formado montañas sobre ellos para esconderlos de la vista y búsqueda de los hombres...

Las hermosas montañas de forma regular habían desaparecido. Piedras, plataformas salientes, y ásperas rocas que antes no se veían, aparecieron sorbe algunas partes de la tierra. Donde había habido montañas y colinas, no se veía rastro de ellas. donde había habido hermosas planicies cubiertas de verdor y bellas plantas, se formaron colinas y montañas de piedra, árboles, y tierra, sobre los cuerpos de hombres y animales. Toda la superficie de la tierra presentaba una apariencia de desorden. Algunos lugares estaban mas desfigurados que otros. Donde una vez había estado los tesoros mas ricos de la tierra en oro, plata, y piedras preciosas, se veían las marcas mas pesadas de la maldición. Y sobre países que no habían estado habitados, y en aquellas porciones de la tierra donde el crimen había sido menor, la maldición descansaba mas ligeramente.

Antes del diluvio había inmensos bosques. Los árboles eran muchas veces más altos que cualquier árbol que ahora vemos. Eran de gran durabilidad. No conocían el decaimiento por cientos de años. En el momento del diluvio estos bosques fueron destruidos o quebrados y sepultados en la tierra. En algunos lugares grandes cantidades de estos inmensos árboles fueron arrojados juntos y cubiertos con piedras y tierra por las conmociones del diluvio. Desde entonces se han petrificado y transformado en carbón de piedra, que explica las grandes minas de hulla que se encuentran ahora. Este carbón ha producido petróleo.-- *Spiritual Gifts*, vol. 3, 76-79 (Reimpreso en *Spirit of Prophecy*, vol. 1, 79-82).

Por sí misma el arca no habría podido resistir la violencia del diluvio. El arca fue hecha de madera de ciprés o gofer, que no conocía el decaimiento por ciento de años. Fue una construcción de gran durabilidad que ninguna sabiduría humana podía inventar. Dios fue el diseñador, y Noé su arquitecto (constructor).

Luego que Noé había hecho todo de su parte para hacer cada porción del trabajo correctamente, era imposible que el arca por sí misma pudiera soportar la violencia de la tormenta que Dios en su ira tremenda iba a traer sobre la tierra. La obra de completar la construcción fue un proceso lento. Cada porción de madera fue colocada con exactitud, y cada juntura cubierta con esmero. Todo lo que el hombre podía hacer fue hecho para que saliera perfecto; sin embargo, solamente Dios, por su poder milagroso, podía preservar la construcción de las airadas y agitadas olas.- *Spiritual Gifts*, vol. 3, 66.

La reacción de los animales que estaban dentro del arca a la furia del diluvio. El arca se sacudía y se agitaba vigorosamente. Los animales que estaban dentro de ella expresaban mediante diferentes sonidos su temor descontrolado; sin embargo, en medio de la furia de los elementos, la elevación del nivel de las aguas y las violentas arremetidas de árboles y rocas, el arca avanzaba con seguridad. Algunos ángeles sumamente fuertes la guiaban y la protegían de todo 71 peligro. Su preservación a cada instante de esa terrible tempestad de cuarenta días y cuarenta noches fue un milagro del Todopoderoso.-- *Spiritual Gifts*, vol.3, 71(Reimpreso en *Historia de la Redención*, 70, 71).

Declaraciones de 1890

Comienzo del gran diluvio. Pero al octavo día obscuros nubarrones cubrieron los cielos. Y comenzó el estallido de los truenos y el centellear de los relámpagos. Pronto grandes gotas de agua comenzaron a caer. Nunca había presenciado el mundo cosa semejante y el temor se apoderó del corazón de los hombres. Todos se preguntaban secretamente: "¿Será posible que Noé tuviera razón y que el mundo se halle condenado a la destrucción?" El cielo se obscurecía cada vez más y la lluvia caía más aprisa. Las bestias rondaban presas de terror, y sus discordantes aullidos parecían lamentar su propio destino y la suerte del hombre. Entonces "fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas." (Vers. 11.) El agua se veía caer de las nubes cual enormes cataratas. Los ríos se salieron de madre e inundaron los valles. Torrentes de aguas brotaban de la tierra con fuerza indescriptible, arrojando al aire, a centenares de pies, macizas rocas, que al caer se sepultaban profundamente en el suelo.

La gente presenció primeramente la destrucción de las obras de sus manos. Sus espléndidos edificios, sus bellos jardines y alamedas donde habían colocado sus ídolos, fueron destruidos por los rayos, y sus escombros fueron diseminados.

A medida que la violencia de la tempestad aumentaba, árboles, edificios, rocas y tierra eran lanzados en todas direcciones. El terror de los hombres y los animales era indescriptible. Por encima del rugido de la tempestad podían escucharse los lamentos de un pueblo que había despreciado la autoridad de Dios. El mismo Satanás, obligado a permanecer en medio de los revueltos elementos, temió por su propia existencia.

Los animales expuestos a la tempestad corrían hacia los hombres, como si esperasen ayuda de ellos. Algunas personas se ataron, juntamente con sus hijos, en los lomos de poderosos animales, sabiendo que éstos eran tenaces para conservar la vida, y que subirían a los picos más altos para escapar de las crecientes aguas. Otros se ataron a altos árboles en la cumbre de las colinas o las montañas; pero los árboles fueron desarraigados, y juntamente con su cargamento de seres vivientes fueron lanzados a las bullentes olas. Sitio tras sitio que prometía seguridad era abandonado. A medida que las aguas subían más y más, la gente huía a las más elevadas montañas en busca de refugio. En muchos lugares podía verse a hombres y animales que luchaban por asentar pie en un mismo sitio hasta que al fin unos y otros eran barridos por la furia de los elementos.-- *Patriarcas y Profetas*, 87-89.

El cambio en la superficie de la tierra al terminar el diluvio. Toda la superficie de la tierra fue cambiada por el diluvio. Una tercera y terrible maldición pesaba sobre ella como consecuencia del pecado. A medida que las aguas comenzaron a bajar, las lomas y las montañas quedaron rodeadas por un vasto y turbio mar. Por doquiera yacían cadáveres de hombres y animales. El Señor no iba a permitir que permaneciesen allí para infectar el aire por su descomposición, y por lo tanto, hizo de la tierra un vasto cementerio, Un viento violento enviado para secar las aguas, las agitó con gran fuerza, de modo que en algunos casos derribaron las cumbres de las montañas y amontonaron árboles, rocas y tierra sobre los cadáveres. De la misma manera la plata y el oro, las maderas escogidas y las piedras preciosas, que habían enriquecido y adornado el mundo antediluviano y que la gente idolatrara, fueron ocultados de los ojos de los hombres. La violenta acción de las aguas amontonó tierra y rocas sobre estos tesoros, y en algunos casos se formaron montañas sobre ellos.

La tierra presentaba un indescriptible aspecto de confusión y desolación. Las montañas, una vez tan bellas en su perfecta simetría, eran ahora quebradas e irregulares. Piedras, riscos y escabrosas rocas estaban ahora diseminados por la superficie de la tierra. En muchos sitios, las colinas y las montañas habían desaparecido, sin dejar huella del sitio en donde habían estado; y las llanuras dieron lugar a cordilleras. Estos cambios eran más pronunciados en algunos lugares que en otros. Donde habían estado los tesoros más valiosos de oro, plata y piedras preciosas, se veían las señales mayores de la maldición, mientras que ésta pesó menos en las regiones deshabitadas y donde había habido menos crímenes.

En ese tiempo inmensos bosques fueron sepultados. Desde entonces se han transformado en el carbón de piedra de las extensas capas de hulla que existen hoy día, y han producido también enormes cantidades de petróleo.-- *Patriarcas y Profetas*, 98, 99.

Otras declaraciones concernientes al diluvio

Cómo reaccionaron los antediluvianos al mensaje de Noé. Mi mente volvía a contemplar una y otra vez el caso de Noé, quien con su familia encontró refugio en el arca. Él tuvo fe; obedeció a Dios. Su fe lo condujo a estar listo para refugiarse de la terrible tormenta que Dios le dijo que vendría sobre los habitantes impíos del mundo antiguo. Noé obedeció implícitamente a Dios. Soportó una cruz pesada por la fe al preparar el arca, construyéndola sobre tierra seca. Pero lo hizo de acuerdo a todo lo que el Señor le ordenó. El no tomó y escogió los preceptos y mandamientos de Dios entre aquellos que le fueran agradables y para su comodidad y conveniencia presente, y tampoco rechazó aquellos que requerían abnegación, que si los obedecía los idólatras llegarían a hacerlo objeto de entretenimiento y escarnio. Este curso de acción de Noé será el curso de acción de todo aquel que tenga fe genuina. Tan pronto como conoce la voluntad de Dios, actúa. No consulta su voluntad o elección, sino que obedece... se sacrifica y .... [ante] la pérdida de amigos, de propiedad, de su nombre y su vida misma, caminará cuidadosa y conscientemente en los caminos que Dios le indique.

Fue mediante la fe consistente de Noé y sus obras combinadas que condenó al mundo. No sólo predicó la verdad presente apropiada para ese tiempo, sino que representó cada sermón. Nunca levantó la voz en las advertencias, sus obras, su carácter santo en medio de los corruptos e infieles fueron los sermones de condenación para los incrédulos y disolutos de esa época. Su voz se escuchó a menudo en oración a Dios en solicitud por poder y ayuda para cumplir todos los mandamientos de Dios. Esto fue de un poder condenatorio para los incrédulos.

Pero llega el momento cuando Noé realiza el último llamado de advertencia a la raza culpable. Los invita una vez más a hacer caso del mensaje de advertencia y a encontrar refugio en el arca. Junta sus manos en súplica con voz llena de simpatía. Con labios temblorosos y ojos llenos de lágrimas, les dice que su obra está hechas, pero se arrojan sobre Noé gritos de insulto, burlas y desprecio con mayor determinación.

"¡Entusiasta, fanático, loco!" caen sobre sus oídos. Les expresa a todos adiós. El y su familia ingresan en el arca y Dios cierra la puerta. Esa puerta que deja a Noé adentro, deja afuera al mundo. Fue una puerta cerrada en el tiempo de Noé. Y el Señor lo encerró adentro. Hasta ese momento, Dios había abierto una puerta mediante la cual los habitantes del mundo antiguo pudieran encontrar hallar refugio si creían en el mensaje que Dios les enviaba. Pero esa puerta estaba ahora cerrada y ningún hombre podía abrirla. El tiempo de prueba había concluido.

La prolongada paciencia de Dios había terminado, los datos en los libros de registro de Dios se habían acumulado, la copa de injusticia estaba llena. Entonces cesó la misericordia y la justicia tomó la espada de la venganza. La puerta cerrada, muerte para la esperanza del mundo; el rechazo de la última advertencia, pasó la última oportunidad dorada, pasó para siempre. El hombre de la justicia hizo último llamado, la paciencia de Dios se agotó y cuán terrible es ahora su ira.

Los incrédulos vieron por sí mismos entrar al arca las bestias, las aves y los animales de todas clases. Esto fue algo que no pudieron explicar. Vieron a Noé y su familia entrar, y una premonición de algo que no podían comprender los atemorizó al ver la enorme puerta del arca cerrarse sin intervención humana.

A los pocos días comenzó a caer la lluvia. Las aguas cubren la superficie de la tierra, mientras que los habitantes abandonan los bosques donde existen cosas hermosas, objetos construidos por [su] sabiduría para la idolatría. Abandonan sus mansiones, la obras de oro y templos de piedras preciosas, lamentando la pérdida de los lujos. Las aguas continúan elevándose más y más. Se llenan de remordimiento pero no de arrepentimiento, llenos con odio y algunos con pesar, mientras la convicción les recuerda vívidamente los sermones de Noé en sus mentes. Las denuncias de Dios contra sus prácticas suenan en sus oídos al ser empujados a ir de un lado a otro, buscando siempre un lugar más alto para su seguridad. Se alcanza el último refugio. Miran a su alrededor un mundo de agua. Cuán contentos recibirían ahora la voz que los invitaba a encontrar refugio en el arca. Cuán felices estarían ahora de escuchar las plegarias ofrecidas en su favor por el fiel Noé, oraciones que ellos ridiculizaron y dejaron de lado por su mal diario. La dulce voz de misericordia no se escucha más. La puerta está cerrada. Pero Noé y su familia están a salvo en el arca bajo la cuidadosa protección de Dios de la tormenta y la tempestad.

Una mano divina guió el arca a salvo en medio del rugido de la tormenta, la voz del trueno y las luces de los relámpagos, los árboles arrancados de raíz y arrojados a las aguas que bullían, la destrucción de palacios y templos que eran arrojados sobre las aguas; pero el arca estaba a salvo. -- *Manuscrito 17*, 1885.

Las bellezas del mundo antediluviano comparadas con las actuales. Si la adoración y la devoción a Dios fueran tan grandes como la devoción a la satisfacción del placer personal y estuviera por encima de la adoración de la criatura este [Copenhagen, Denmark] sería un lugar destacado. Pero mientras observo estas bellezas de la naturaleza y el arte recuerdo el hermoso Edén que fuera el hogar de Adán. Su rendición a la tentación, su transgresión de la ley de Dios, su pérdida del hermoso Edén.

¡Oh, el pecado! ¡Cómo arruina y mancha todo! Las hermosas arboledas y bosques y las ricas y variadas escenas del mundo antes de que fuera sepultado por el diluvio hacían que todo fuera en gran manera hermoso, pero vino la ruina a causa del pecado. Los hombres transgredieron la ley de Dios, y el Señor dijo que destruiría al hombre, porque los pensamientos y designios de su corazón eran el mal y continuamente sólo el mal. Corrompieron sus caminos delante de Dios y sus obras malvadas destruyeron la belleza de la tierra. Adoraron las cosas que hicieron sus propias manos, y la violencia y el crimen llegó a ser casi universal; y el Señor lavó la tierra de la contaminación moral con el diluvio. - *Manuscrito 25*, 1885.

Los antediluvianos le pusieron a Noé el apodo de fanático. En la época del diluvio casi todos los habitantes del mundo pensaron que ellos estaban en lo correcto y que Noé estaba equivocado. Aseveraban saber más que el fiel siervo de Dios, y así cerraron sus oídos a las palabras de verdad, y la oscuridad vino sobre ellos. En ese entonces existían quienes, como en la actualidad, explicaban la verdad mediante la ciencia falsa. Tildaron a Noé de fanático. Les explicaban a la gente la ridiculez de las declaraciones de Noé de que caería lluvia sobre la tierra, cuando nunca habían existido señales de ese tipo. El mensaje de Dios llegaría a ellos mediante Noé, pero se rieron y mofaron de sus palabras, y dijeron ¿no hablará en parábolas? Pero su incredulidad no los previno del diluvio, y finalmente se ahogaron en las aguas que cubrieron la tierra. No nos gustaría ser como ellos...

El mundo entero pereció en el diluvio. Sólo tres se salvaron de la destrucción de Sodoma, pero tuvieron la advertencia. No debemos seguir a la mayoría, porque si lo hacemos, no veremos el cielo. - *Manuscrito 43*, 1886.

El caminar de Enoc con Dios en medio de la corrupción del mundo antediluviano. Sabemos que dios siempre ha tenido una luz en el mundo. Noé en sus días era la luz para esa torcida y perversa generación. Sabemos que dios les dio una luz especial; fue para contar al mundo que un diluvio vendría sobre la tierra y que debían buscar refugio en el arca. ¡Pero cuán pocos escucharon esta advertencia!

Tomemos otro caso: Enoc. ¡Qué bendición es que tengamos un Enoc! Está establecido que camino con Dios por trescientos años. A pesar de que la corrupción que había a su alrededor era tan grande, aún camino con Dios, y su luz brilló para aquella época degenerada. Y si Enoc camino con Dios en medio de la corrupción, ¿por qué no pueden los hombres y mujeres de la actualidad caminar con Dios, en esta época del mundo? - *Manuscrito 83*, 1886.

La población antediluviana era enorme. Noé cumplió la voluntad de Dios al llevar el mensaje de Dios a una gente impenitente, amadora del placer y corrupta, los habitantes del mundo de Noé. Sólo ocho de los habitantes de esa enorme población aceptó las advertencias, y buscó refugio en el arca y se salvó. - *Carta 19b*, 1874.

De la enorme población en el mundo antes del diluvio sólo ocho personas se salvaron de la destrucción general. - *Review and Herald*, 25 de septiembre, 1888.

Reacción de los antediluvianos al diluvio. Al final de siete días se comenzaron a juntar nubes. Esta era una nueva escena, porque la gente había visto nubes. Antes de ese momento no había caído lluvia, la tierra había sido humedecida por un vapor. Más y más gruesas se juntaron las nubes y pronto la lluvia comenzó a caer. La gente aún trataba de pensar que esto no era nada muy alarmante. pero pronto pareció como si las ventanas del cielo habían sido abiertas, porque la lluvia callo en torrentes. Por un tiempo el suelo absorbió el agua, pero pronto esta comenzó a subir, y día a día se elevó más alto. Cada mañana, al encontrar la gente que aún continuaba lloviendo, se miraban unos a otros en desesperación, y cada noche repetían las palabras, "Aún esta lloviendo!". Así fue mañana y tarde.

Por cuarenta días y cuarenta noches llovió torrencialmente. El agua entro en las casa y llevo a la gente hacia los templos que habían levantado para su adoración idólatra. Pero los templos fueron barridos. La corteza de la tierra fue rota, y el agua que había estado escondida en su interior estalló hacia afuera. Grandes piedras fueron arrojadas al aire.

En todas partes se podía ver seres humanos huyendo en busca de refugio. El tiempo había llegado cuando ellos hubieran estado demasiado contentos de aceptar una invitación a entrar a arca. Llenos de angustia clamaron, "¡Oh, si tuviéramos un lugar de seguridad !" Algunos clamaron a Noé, suplicando ser admitido en el arca. Pero entre la ráfaga de la tempestad sus voces no fueron oídas. Algunos se aferraron al arca hasta que fueron arrastrados por las precipitadas olas. Dios había encerrado a aquellos que creyeron su palabra. Y ningún otro podía entrar.

Padres con sus hijos buscaron las ramas más altas de los árboles aún en pie; pero ni bien habían alcanzado este refugio el viento lanzó árbol y gente al agua espumosa y furiosa. Animales y seres humanos aterrorizados treparon las montañas más altas, solamente para ser barridos juntos hacia el diluvio airado.-- *Signs of the Times*, 10 de abril, 1901.

Evidencias de los cambios hechos por el diluvio

Dios gobernaba sobre toda la tierra. En nuestro viaje hacia el oeste hemos estado observando para captar todo lo nuevo e interesante en el escenario. Hemos mirado a las altas, terraplenadas montañas en su hermosura majestuosa, con sus almenas rocosas semejantes a grandes y antiguos castillos. Esta montañas nos hablan de la ira desoladora de Dios en vindicación de su ley quebrantada; porque ellas fueron levantadas por las tormentosas convulsiones del diluvio. Son como poderosas olas que a la voz de Dios quedaron quietas, -- olas endurecidas, detenidas en su oleaje más orgulloso. Estas torres montañosas pertenecen a Dios; él preside sobre su fortaleza rocosa. La riqueza de sus minas es también suya, y lo mismo ocurre con los lugares profundos de la tierra.-- *Review and Herald,* 62: 114, 24 de febrero, 1885.

Las rocas soportan el testimonio de destrucción del mundo por el agua. Cuando nuestro Creador formó el mundo para que sea un hábitat para el hombre, su disposición fue preparada por el Dios de sabiduría para que fuera de ayuda a las necesidades mentales y también físicas del hombre. El gran Arquitecto formó y modeló las escenas de la naturaleza para que puedan ser un apoyo importante en la formación moral e intelectual del carácter del hombre. Estas deben ser la escuela de Dios para educar la mente y la moral. En ella la mente puede tener un amplio campo de estudio al desplegarse las majestuosas obras del Infinito.

Las rocas están entre las cosas preciosas de la tierra, conteniendo tesoros de sabiduría y conocimiento. En las rocas y las montañas se registra el hecho de que Dios destruyó a los impíos de la tierra por un diluvio, y la superficie quebrada de la tierra revela, en las rocas gigantescas y las montañas elevadas, que las diferentes escenas que el ojo ve, es la obra del Dios de la sabiduría, que en sus obras grandiosas los hombres pueden discernir que hay un Dios vivo cuyo poder es ilimitado. Las obras maravillosas de majestad son para refinar el alma y suavizar la rudeza de la naturaleza del hombre, para ayudarlo en la edificación del carácter. - *Manuscrito 73*, 1886.

Juan el revelador vio en Patmos evidencias del diluvio. El apóstol [Juan] vio a su alrededor [en la isla de Patmos] evidencias del diluvio, que inundó la tierra a causa de las aventuradas transgresiones [del mundo antediluviano] de la ley de Dios. Las rocas, arrojadas desde las grandes profundidades y desde la tierra, por el resquebrajamiento de las fuentes de las aguas, presentaban vívidamente a su mente los terrores del derramamiento de la ira de Dios. - *Review and Herald*, 1 de marzo, 1881.

Las rocas llevan la apariencia de una gran era. Rocas, rocas por todas partes [cerca de Cheyenne, Wyoming], llevan la apariencia de una gran era. Rocas cortadas como fortificaciones parecen colocadas por

un obrero. Veo en este momento inmensas rocas de formas singular compuestas por arena y grava gruesa. - *Carta 26*, 1872.

15. En cuanto a la amalgama

De hombres y de animales antes del diluvio. Pero si hubo un pecado por encima de todos que llevó a la destrucción de esta raza por medio de un diluvio, fue el crimen básico de la amalgama de hombre y de bestia que desfiguró la imagen de Dios, y causó confusión por todas partes. Dios se propuso destruir por medio de un diluvio esa raza poderosa y longeva que corrompió sus caminos delante de él. El no podía resistir que ellos vivieran todos los años de su vida natural, que eran cientos de años. Habían pasado sólo unas pocas generaciones desde que Adán tuvo acceso al árbol que servía para prolongar la vida. Después de su desobediencia no se le permitió comer del árbol de la vida. Privado de ese árbol, su vida decaería gradualmente. -- *Spiritual Gifts*, tomo 3, 64 (1864); *Spirit of Prophecy*, tomo 1, 69.
De hombres y de animales después del diluvio. Toda especie de animal que Dios había creado fueron preservadas en el arca. Las especies confusas que Dios no había creado, que fueron el resultado de la amalgama, fueron destruidas por el diluvio. Desde el diluvio ha existido amalgama de hombres y de bestias como se puede ver en casi la infinita variedad de especies de animales y en ciertas razas de hombres. - *Spiritual Gifts*, tomo 3, 75 (1864); *Spirit of Prophecy*, tomo 1, 78.
De plantas. Cristo nunca sembró la semilla de la muerte en el organismo. Satanás fue quien la sembró cuando tentó a Adán a que comiese del árbol del conocimiento, lo cual significaba desobediencia a Dios. Ninguna planta tóxica fue colocada en el gran huerto del Señor, pero después que Adán y Eva pecaron, comenzaron a surgir hierbas ponzoñosas. En la parábola del sembrador se formuló esta pregunta al padre de familia: "¿No sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?" El padre de familia contestó: "Un enemigo ha hecho esto" (Mat. 13: 27, 28). Toda la cizaña es sembrada por el maligno. Toda hierba perniciosa es de su siembra, y mediante sus ingeniosos métodos de cruzamiento ha corrompido la tierra con cizaña. *Manuscrito 65,* 1899 (*Mensajes Selectos*, tomo 2, 288-289).

16. Erupciones volcánica y terremotos

(1864) - Antes del diluvio había inmensos bosques. Los árboles eran muchas veces más altos que cualquier árbol que ahora vemos. Eran de gran durabilidad. No conocían el decaimiento por cientos de años. En el momento del diluvio estos bosques fueron destruidos o quebrados y sepultados en la tierra. En algunos lugares grandes cantidades de estos inmensos árboles fueron arrojados juntos y cubiertos con piedras y tierra por las conmociones del diluvio. Desde entonces se han petrificado y transformado en carbón de piedra, que explica las grandes minas de hulla que se encuentran ahora. Este carbón ha producido petróleo. Dios hace que grandes cantidades de carbón y petróleo se enciendan y quemen. Las rocas se calientan intensamente, la piedra caliza se quema, y el hierro se derrite. El agua y el fuego se encuentran bajo la superficie de la tierra. La acción del agua sobre la cal intensifica el calor, y ocasiona terremotos, volcanes y brotes ígneos. La acción del fuego y agua sobre los rebordes de las rocas y mineral, causan fuertes explosiones que suenan como truenos amortiguados. Estas maravillosas exhibiciones serán más numerosas y terribles justo antes de la venida de Cristo y el fin del mundo, como señales de su rápida destrucción.
Donde no hay montañas ni brotes ígneos generalmente se encuentran carbón y petróleo. Cuando el fuego y el agua se encuentran bajo la superficie de la tierra, los brotes ígneos no pueden dar suficiente salida a los elementos calientes de las profundidades. La tierra convulsiona, el suelo tiembla, se mueve fuertemente, se levanta como en olas, y hay fuertes sonidos como truenos debajo de la tierra. El aire se calienta y es sofocante. La tierra rápidamente se abre, y vi ciudades, villas y montañas ardiendo hundirse juntas en la tierra.
Dios controla todos estos elementos; ellos son sus instrumentos para hacer su voluntad; él los llama a la acción para servir a su propósito. Estos brotes ígneos han sido y serán sus agentes para borrar de la tierra cada ciudad malvada. Como Coré, Datán y Abirán ellas descienden vivas al foso. Estas on evidencias del poder de Dios. Aquellos que han observado estas montañas encendidas se han llenado de terror por la grandeza de la escena -echando fuego, y llamas, y una gran cantidad de mineral derretido, secando ríos y haciendo que desaparezcan. Ellos se han llenado de admiración como si estuvieran observando el infinito poder de Dios.
Estas manifestaciones llevan las marcas especiales del poder de Dios, y están diseñadas para causar que la gente de la tierra tiemble ante él, y para silenciar a aquellos que, como Faraón orgullosamente decían, "Quién es el Señor para que yo obedezca su voz?" Isaías se refiere a estas exhibiciones del poder de Dios

cuando él exclama, "Oh si rasgaras los cielos y descendieras, para que las montañas se derritan a tu presencia; como el fuego prende el matorral, y el fuego hace hervir el agua; para dar a conocer a tus enemigos tu nombre, para que tiemblen las naciones a tu presencia! Cuando hiciste cosas temerosas que no esperábamos, entonces descendiste; derritiéronse las montañas a tu presencia." (Isa. 64:1-3)...
"Las montañas se estremecen delante de él, y los collados se derrite; asimismo la tierra se conmueve ante su presencia, el mundo también, y cuantos habitan en él. Delante de su indignación, ¿quién podrá estar en pie? O ¿quién aguantará el ardor de su ira? Derrámase como fuego su encono, y los peñascos se despedazan con él!" (Nah. 1:3-6).
"¡Inclina, oh Jehová, tus cielos y desciende! ¡Toca las montañas, y humeen! Arroja relámpagos, y dispersa a mis enemigos; envía saetas, y contúrbalos." (Sal. 144:5, 6).
Mayores maravillas de las que se han visto serán presenciadas por aquéllos sobre la tierra un corto período antes de la venida de Cristo...
Las entrañas de la tierra eran el arsenal del Señor, de donde él sacó las armas que empleó en la destrucción del viejo mundo. Aguas de las profundidades de la tierra salieron a borbotones, y se unieron con las aguas del cielo, para lograr la obra de la destrucción. Desde el diluvio, dios ha usado tanto el agua como el fuego en la tierra como sus agentes para destruir ciudades malvadas.
En el día del Señor, justo antes de la venida de Cristo, Dios enviará relámpagos del cielo en su ira, que se unirán con fuego en la tierra. Las montañas se quemarán como una hoguera, y lanzarán terribles corrientes de lava, destruyendo jardines y campos, villas y ciudades; y al derramar su mineral derretido, rocas y lodo caliente hacia los ríos, harán que ellos hiervan como una marmita, y arrojen masivas rocas y esparzan sus fragmentos rotos sobre la tierra con violencia indescriptible. Ríos enteros serán secados. La tierra convulsionará, y habrá tremendas erupciones y terremotos en todas partes. Dios enviará plagas sobre los malvados habitantes de la tierra hasta que sean destruidos por ella.
Los santos son preservados en la tierra en medio de estas terribles conmociones, como Noé fue preservado en el arca en el momento del diluvio. -- *Spiritual Gifts*, vol. 3, 76-79 (*Spirit of Prophecy*, vol. 1, 79-82).
(1885) Fuego que arde bajo la superficie terrestre. Estas montañas son importantes para mí. Fuego subterráneo, aunque oculto, arde. Cuando los impíos hayan colmado su copa de iniquidad entonces el Señor se levantará de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra. Mostrará la grandeza de su poder. El Gobernante supremo del Universo revelará a los hombres que invalidaron su ley que su autoridad se mantendrá. No faltarán todas las aguas del océano ni las llamas que el Señor encenderá. El terremoto hace temblar la tierra, las rocas son arrojadas del lugar, las colinas y la tierra firme se sacuden bajo la ira del Omnipotente, y todavía una vez más sacudirá, no sólo la tierra sino también los cielos. Hay un mar de fuego bajo nuestros pies. Hay un horno de fuego en las antiguas montañas rocosas. La montaña que arroja su fuego nos habla del horno poderoso que tiene encendido, aguardando la palabra de Dios para volcar en la tierra sus llamas. ¿No temeremos y temblaremos delante de él? - *Manuscrito 29*, 1885.
(1886) Los cambios provocados por el gran diluvio. Si todo en las obras de Dios nos parece tan hermoso e incluso nos atraen las majestuosas montañas y las imponentes rocas antiguas, cuánto más excedía en belleza, en grandeza y en hermosura el mundo antes del diluvio, que fue destruido a causa de la pecaminosidad del hombre. Dios los había rodeado con las cosas preciosas de la tierra porque los amaba. Pero estas bendiciones se tornaron en maldición, y usaron las cosas preciosas de la tierra para gratificar su orgullo y para glorificarse a sí mismos hasta que el Señor los destruyó y a la tierra que estaba manchada por sus obras de violencia y corrupción. Incluso ahora, si la maldición del pecado no estuviera corrompiendo la tierra, sería un lugar feliz, pero cada lugar habitado por los seres humanos está deteriorado con el pecado.
Las montañas se elevan abruptamente y parecen torres elevadas, alcanzando hasta el mismo cielo. A mi izquierda hay un castillo grande y antiguo sobre la cima de una montaña, y en la distancia se levanta otra montaña más alta. Los picos alcanzan casi los cielos, una montaña que a los ojos humanos parece inaccesible, elevándose miles de metros por encima del nivel del mar, y en la cima es una fortaleza. Podría ser para observación. La ambición del hombre no tiene restricciones. Llegamos a un paisaje que parecía a nuestros sentidos como indescriptiblemente grandioso. Picos de montañas elevándose por encima de picos de montañas, las rocas formadas en forma masiva y curiosamente espléndidas que fueron levantadas por agentes poderosos y esculpidas por tormentas de siglos...
El gran Dios alzó sus poderosas estructuras en las rocas graníticas, en las montañas elevadas, en hendiduras, en quebradas, en las gargantas y en las rocas fortificadas y en las cuevas de la tierra y con estas evidencias del poder de Dios que nos rodean, cuán ingrato es el corazón del hombre que necesita imágenes de hombre para adorar....
Los hombres pueden identificar, en la rota superficie de la tierra, las evidencias del diluvio. Los hombres se creyeron más sabios que Dios, y en conjunto demasiados sabios para obedecer su ley y guardar sus mandamientos, y obedecer los estatutos y preceptos de Jehová. Las ricas cosas de la tierra que Dios les había dado no los llevaron al obediencia, sino lejos de ella, a causa de que utilizaron mal su privilegio de elección de el cielo, y convirtieron las bendiciones que dioles Dios en objetos que los hombres separaron de Dios. Y a causa de que se convirtieron en satánicos en su naturaleza, más que en divinos, el señor envió el diluvio de aguas sobre el viejo mundo y los fundamentos de la gran profundidad fueron rotos.

Lodo, cal, y conchas que Dios había desparramado en los fondos de los mares, fueron levantados, arrojados aquí y allá, y convulsiones de fuego y diluvio, terremotos y volcanes sepultaron los rico tesoros de oro, plata, y piedra preciosa más allá de la vista del hombre. Vastos tesoros son contenidos en las montañas. Hay lecciones para ser aprendidas en el libro de la naturaleza de Dios...

Vemos en la faz quebrantada de la naturaleza, en las rocas hendidas, en las montañas y precipicios, aquellos que nos dice que un gran mal ha sido hecho, que los hombres abusaron de los dones de Dios, se olvidaron del creador, y que el Señor se entristeció y castigó a los malos transgresores de la ley, y como resultado tenemos su efectos en la creación. Tormentas rugen con violencia destructivas. Daño viene a hombres, bestias, y propiedad. Debido a que los hombres continúan transgrediendo la ley de Dios, El quita su defensa. Hambre, calamidad en el mar, y pestilencia que anda al mediodía, siguen porque los hombres se han olvidado de su Creador. El pecado, la mancha del pecado desfigura y estropea nuestro mundo, y la creación agonizante gime bajo la iniquidad de sus habitantes.-- Manuscrito 62, 1886. (Del diario de E.G. White, Abril 29, 1886, escrito mientras cruzaba los Alpes en camino a Italia).

(1890). En ese tiempo inmensos bosques fueron sepultados. Desde entonces se han transformado en el carbón de piedra de las extensas capas de hulla que existen hoy día, y han producido también enormes cantidades de petróleo. Con frecuencia la hulla y el petróleo se encienden y arden bajo la superficie de la tierra. Esto calienta las rocas, quema la piedra caliza, y derrite el hierro. La acción del agua sobre la cal intensifica el calor, y ocasiona terremotos, volcanes y brotes ígneos. Cuando el fuego y el agua entran en contacto con las capas de roca y mineral, se producen terribles explosiones subterráneas, semejantes a truenos sordos. El aire se calienta y se vuelve sofocante. A esto siguen erupciones volcánicas, pero a menudo ellas no dan suficiente escape a los elementos encendidos, que conmueven la tierra. El suelo se levanta entonces y se hincha como las olas de la mar, aparecen grandes grietas, y algunas veces ciudades, aldeas, y montañas encendidas son tragadas por la tierra. Estas maravillosas manifestaciones serán más frecuentes y terribles poco antes de la segunda venida de Cristo y del fin del mundo, como señales de su rápida destrucción. 100

Las profundidades de la tierra son el arsenal del Señor, de donde se sacaron las armas empleadas en la destrucción del mundo antiguo. Las aguas brotaron de la tierra y se unieron a las aguas del cielo para llevar a cabo la obra de desolación. Desde el diluvio, el fuego y el agua han sido instrumentos de Dios para destruir ciudades impías. Estos juicios son enviados para que los que tienen en poco la ley de Dios y pisotean su autoridad, tiemblen ante su poderío, y reconozcan su justa soberanía.

Los antiguos profetas, al referirse a escenas de esta índole, dijeron: "¡Oh si rompieses los cielos, y descendieras, y a tu presencia se escurriesen los montes, como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y las gentes temblasen a tu presencia! Cuando, haciendo terriblezas cuales nunca esperábamos, descendiste, fluyeron los montes delante de ti."

"Jehová marcha entre la tempestad y turbión , y las nubes son el polvo de sus pies. El amenaza a la mar, y la hace secar, y agosta todos los ríos." (Isa. 64: 1-3; Nah. 1: 3, 4.)

Cuando se unan los rayos del cielo con el fuego de la tierra, las montañas arderán como un horno, y arrojarán espantosos torrentes de lava, que cubrirán jardines y campos, aldeas y ciudades. Masas incandescentes fundidas arrojadas en los ríos harán hervir las aguas, arrojarán con indescriptible violencia macizas rocas cuyos fragmentos se esparcirán por la tierra. Los ríos se secarán. La tierra se conmoverá; por doquiera habrá espantosos terremotos y erupciones.

Así destruirá Dios a los impíos de la tierra. -- *Patriarcas y Profetas*, 99-101.

(1891) - Terribles sacudidas vendrán sobre la tierra, y los palacios señoriales erigidos a un gran costo serán ciertamente montañas de ruinas. La corteza terrestre será arrancada por las erupciones de los elementos que se encuentran debajo de la tierra. Estos elementos, una vez que se liberen, barrerán los tesoros de quienes por años han añadido a sus riquezas asegurándose muchas posesiones al precio del hambre de aquellos que empleaban. Y el mundo religioso, también, será sacudido terriblemente; porque el fin de todas las cosas está cerca. - *Manuscrito 24*, 1891.

(1902) - Dios tiene en reserva en las entrañas de la tierra las armas que usará para destruir a la raza pecadora. Después del diluvio Dios ha usado tanto el agua como el fuego que están ocultos en la tierra para destruir las ciudades impías. En la conflagración final, Dios en su ira enviará rayos desde el cielo que se unirán con el fuego del interior de la tierra. Las montañas arderán como un horno, y verterán torrentes de lava. - *Comentario bíblico adventista*, tomo 7, 958.

(1913) - Cuando están en dificultad, los filósofos y los hombres de ciencia procuran satisfacer su mente sin apelar a Dios. Ventilan su filosofía acerca de los cielos y de la tierra, explicando plagas, pestilencias, epidemias, terremotos y hambres, por sus supuestas ciencias. Las cuestiones relativas a la creación y la providencia procuran resolverlas diciendo: Es la ley de la naturaleza. - *Consejos para los maestros*, 426.

17. Acerca de las montañas y su formación

Lecciones de las montañas

Yo estaba tan cansada que me acosté sobre el asiento y dormí durante dos horas, y al hacerlo perdí alguna parte interesante del paisaje, pero hicimos lo mejor posible el resto del viaje.
Fue grandioso y magnífico. Había lagos y barrancos, cañones y encumbradas rocas, algunas de apariencia admirable. Los picos de las montañas, se elevaban unos por encima de otros. Algunos estaban adornados con árboles, otros cultivados hasta la misma cumbre. El camino hacia ellas iba zigzagueando, y cómo podían construir y hacer sus casas, y hacer sus jardines y vivir tan alto era un misterio para nosotros. Capillas eran construidas en las alturas de las montañas, y había aldeas situadas al abrigo de los peñascos.
Estas montañas de rocas encumbradas tan alto, de toda y de inmensa magnitud nos llevaron, al observarlas, a tener pensamientos profundos y solemnes de Dios. Estas son sus obras, evidencias de la grandeza de su poder. El ha establecido las montañas, dotándolas con su poder, y solamente el brazo de Dios puede moverlas fuera de su lugar. Erigiéndose ante nosotros en su grandeza ellas señalan hacia el cielo a la majestad de Dios, diciendo "El no cambia". Con El no hay variabilidad ni sombra de cambio.
Su ley fue pronunciada desde el monte Sinaí entre truenos, llamas, y humo, escondiendo su tremenda majestad y gloria. El habló su santa ley con una voz como de trompeta. Los relámpagos destellaban, los truenos arrollaban, conmoviendo la vieja gran montaña desde la cumbre hasta su misma base.
Estamos llenos de asombro. Nos encanta contemplar la grandeza de las obras de Dios, y nunca nos cansamos de hacerlo. Aquí hay una cadena de montañas que se extiende por toda la longitud de un continente, apiladas una sobre otra como una masiva e irregular pared que alcanza aún más allá de las nubes. Aquel Dios que mantiene las nubes en su lugar nos ha dado promesas que son más inmutables que estas grandes y viejas montañas. La palabra de Dios permanecerá para siempre de generación en generación.
Si el hombre respeta las condiciones, entonces Dios cumplirá su parte, aunque los fundamentos de la tierra se quebranten y los cielos se acaben. La palabra de Dios, la voluntad de Dios en su ley, permanece imperturbable, entera, el Dios de las montañas es nuestra defensa, nuestra fuerte torre. Encontraremos en él ayuda y fortaleza siempre, para hacer su voluntad. Vemos colinas perpetuas y la gloria que se derrama sobre ellas desde los cielos, y deseamos orar y adorar al Dios vivo que creó todas estas maravillas. Vemos colinas, montañas, y valles bañados por el sol de mediodía, reflejando sus glorias en los lagos-- y queremos orar y adorar al Señor Dios de huestes. Deseamos fe. Exclamar en nuestros corazones que Dios siempre vive. Sus palabras de promesa son tan inalterables como sus montañas.
La palabra de Dios, la guía bendita dada al hombre declara en relación a estas enormes y grandiosas montañas rocosas que han permanecido en tormenta y tempestad, el torrente y el rugido de los vientos, "Porque las montañas se alejarán, y los collados serán removidos; pero mi compasión no se alejará de ti, ni será removido mi pacto." La cadena de montañas que cubre tanto espacio con áridas rocas y nieves eternas es un depósito de fertilidad para los valles. Las preciosas plantas del valle son nutridas por eternas montañas. Los Alpes de Europa son su gloria. Los tesoros de las colinas envían sus bendiciones a millones. Vemos numerosas cataratas surgiendo de las cumbres de las montañas hacia los valles de abajo.
Estas montañas para mi son significativas. Fuegos subterráneos a pesar de estar escondidos en ellas están quemando. Cuando los malvados hayan llenado sus copas de iniquidad entonces el Señor se levantará de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra. El mostrará la grandeza de su poder. El supremo gobernador del universo revelará a los hombres que han dejado sin valor su ley que su autoridad será mantenida. No todas las aguas del océano fallarán, ni los fuegos que el Señor encenderá. El terremoto hace que la tierra tiemble, las rocas salten de su lugar, las colinas y el suelo firme se conmueva bajo pisada de la omnipotencia, sin embargo una vez más El hará temblar, no solamente la tierra, sino también os cielos. Hay un océano de fuego bajo nuestros pies. Hay un horno de fuego en estas viejas montañas rocosas. La montaña arrojando sus fuegos nos dice que el gran horno está encendido, esperando la palabra de Dios para envolver a la tierra en llamas. ¿No temeremos ni temblaremos ante él? - *Manuscrito 29*, 1885 (Del diario de E. G. White del 15 de diciembre, 1885, mientras viajaba de Italia a Suiza).

La misión de la Montañas

He pensado que no puede haber nada que exceda la grandeza de las montañas de colorado, pero vemos aquello que es completamente tan grande y que despierta en el alma reverencia a Dios. Parecemos observar su majestad y su poder en sus obras maravillosas. El variado paisaje en las encumbradas montañas y alturas rocosas, las profundas grietas de la montañas con sus rápidas, ruidosas corrientes de agua viniendo de las montañas mas altas, las muchas cataratas que bajan agitándose desde las cimas de las montañas, las aguas rompiéndose al chocar con las rocas, y esparciéndose en forma de rocío como si fuera un vuelo, brindan esta completa escena como una de suprema belleza y grandeza.
Las montañas contienen las bendiciones de Dios. He visto hombres y mujeres mirar la majestad de las montañas como si fueran realmente una deformidad de la naturaleza. Suspiraban y decían "cuan

innecesario! Denme las planicies, las grandes praderas, y seré feliz." Las montañas contienen tesoros de bendiciones que el creador derrama sobre los habitantes de la tierra. Es la variedad en la superficie de la tierra, en montañas, planicies, y valles, la que revela la sabiduría y el poder del gran arquitecto. Y aquellos que quitarían de nuestra tierra las rocas y montañas, las grietas salvajes y los ríos ruidosos, rápidos, y los precipicios, por ser deformidades repugnantes de la naturaleza, y preferirían un nivel plano-- tienen sentidos demasiados limitados para comprender la majestad de Dios. Sus mentes están atadas con ideas estrechas.
Dios, el gran Arquitecto, ha construido estas altas montañas, y su influencia sobre el clima es una bendición a nuestro mundo. Ellas sacan de las nubes humedad enriquecedora. Las cadenas de montañas son las más grandes reservas de Dios, para suplir al océano con sus aguas. Son fuentes de las vertientes, arroyos y riachuelos, tanto como de los ríos. Ellas reciben, en la forma de lluvia y nieve, los vapores con que la atmósfera está cargada, y los comunican con las secas planicies de abajo.
Debiéramos contemplar las montañas irregulares de la tierra como a las fuentes de bendiciones de Dios, de las cuales fluyen las aguas para suplir a todas las criaturas vivientes. Cada vez que miro las montañas siento gratitud a Dios. Mi corazón se eleva en alabanza a El que conoce las necesidades y deseos del hombre. Si la tierra hubiera sido de nivel uniforme habría pantanos estancados...
Evidencias del Diluvio. Los hombres pueden identificar, en la rota superficie de la tierra, las evidencias del diluvio. Los hombres se creyeron mas sabios que Dios, y en conjunto demasiado sabios para obedecer su ley, guardar sus mandamientos, y obedecer los estatutos y preceptos de Jehová. Los ricos frutos de la tierra que Dios le había dado no los llevaron a la obediencia, sino lejos de ella, a causa de que utilizaron mal su privilegio de elección del cielo, y convirtieron las bendiciones que les dio Dios en objetos que los separaron de El. Y a causa de que se convirtieron en satánicos en su naturaleza, más que en divinos, el Señor envió el diluvio de aguas sobre el viejo mundo y los fundamentos de la gran profundidad fueron rotos.
Lodo, cal, y conchas que Dios había esparcido en los fondos de los mares, fueron levantados, arrojados aquí y allá, y convulsiones de fuego y diluvio, terremotos y volcanes sepultaron los ricos tesoros de oro, plata, y piedras preciosas más allá de la vista del hombre. Vastos tesoros son contenidos en las montañas. Hay lecciones para ser aprendidas en el libro de la naturaleza de Dios.
Mientras hablamos libremente de otro países, ¿por qué somos reticentes en relación al país celestial, y a la casa no construida con manos, eterna, en los cielos? Este país celestial es de más consecuencia para nosotros que cualquiera otra ciudad o país en el globo, por lo tanto debiéramos pensar y hablar de este mejor, aún celestial, país. Y por qué no debiéramos conversar con más interés y en un marco mental celestial, en relación a los dones de Dios en la naturaleza? El ha hecho todas estas cosas para que veamos a dios en sus obras creadas. Estas cosas son para mantener a Dios en nuestra memoria y para elevar nuestros corazones de las cosas sensuales y atarlos en vínculo de amor y gratitud a nuestro creador.
Vemos en la faz quebrantada de la naturaleza, en las rocas hendidas, en las montañas y precipicios, aquellos que nos dice que un gran mal ha sido hecho, que los hombres abusaron los dones de Dios, se olvidaron del creador, y que el Señor se entristeció y castigó a los malvados transgresores de su ley, y como resultado tenemos sus efectos en la creación. Tormentas rugen con violencia destructiva. Daño viene a hombres, bestias, y propiedad. Debido a que los hombres continúan transgrediendo la ley de Dios, El quita su defensa. Hambre, calamidad en el mar, y pestilencia que anda al mediodía, siguen porque los hombres se han olvidado de su Creador. El pecado, la mancha del pecado desfigura y estropea nuestro mundo, y la creación agonizante gime bajo la iniquidad de sus habitantes. Dios nos ha dado facultades para cultivar y mejorar para su gloria y para la eternidad.
Estas montañas y cavernas y precipicios de la roca que contemplamos tienen una historia. Mártires han perecido aquí, y estos lugares nunca revelarán su cometido sagrado hasta que el Dador de la vida los llame con voz de Arcángel y trompeta de Dios desde las cavernas rocosas, los calabozos, las cuevas, y los precipicios de las rocas ellos murieron en el exilio, algunos de hambre, otros por cruel mano del hombre. Caminaron con Dios y caminarán con El de blanco porque son encontrados dignos...
¡Qué escena será cuando los muertos se levanten desde sus tumbas entre estos valles Valdenses!...
De... fosas escondidas donde seres humanos han sido sepultados surgirán a vida aquellos que no contaron sus vidas preciosas para sí mismos, y que valoraron la integridad del lama a Dios por encima de la comodidad, por encima de propiedades, por encima de la vida misma. Abajo de las moldeadas majestuosas paredes está el suelo maldito por el poder romano, pero santificado por l sangre de los mártires, y como la sangre de Abel clamó a Dios desde el suelo así clamará la sangre de estos sacrificados a Dios desde el suelo por venganza. -- *Manuscrito 62*, 1886.
Las Montañas Rocallosas. Desde Cheyenne la locomotora se desplaza con dificultad, hacia la cumbre en contra del viento más temible... Los temores son expresiones de peligro, debido al viento, al cruzar el puente Dale Creek de unos 216 metros de largo y a unos 42 metros de altura, avanzado por el Dale Creek palmo a palmo... Alcanzamos la cumbre. Se sacó la locomotora extra. Estamos sobre una elevación de 2.619 metros. En este momento no se necesita un equipo para hacer avanzar el tren, porque la pendiente es lo suficiente como para deslizarnos suavemente.
Al acercanos a Ogden la escena se hace más interesante... Hay formaciones montañosas grandes y que se elevan hacia el cielo, mientras éstas están entremezcladas con montañas de menor tamaño. Tanto como puede abarcar la visión las cumbres se elevan por encima de las montañas, un pico encima del otro, arista

sobre arista, entretejidas, mientras las alturas nevadas brillan bajo los rayos del sol, luciendo sumamente hermosas. Al observar la variada belleza de los paisajes de la Montañas Rocallosas, nos impresionó profundamente la grandeza y la majestad de Dios. Anhelamos tener un poco de tiempo para ver con deleite las escenas grandiosas y sublimes que hablan a nuestros sentidos del poder de Dios que hizo el mundo y todas las cosas que están en él....

Entre Ogden y Sacramento el ojo se deleita constantemente con paisajes maravillosos. Aparecen montañas de toda forma y dimensión concebible. Algunas tiene formas suaves y regulares, mientras que otras son montañas ásperas y de granito, cuyos picos se extienden hasta el cielo como si señalaran al Dios de la naturaleza. Hay bloques de roca suave y gastada, apilada una encima de otra, que parecen haber sido trabajadas y cincelada por instrumentos usados por manos hábiles. Hay peñascos que sobresalen, riscos antiguos y gargantas revestidas con pinos, presentan continuamente a nuestros sentidos escenas de renovado interés. Llegamos al Corredor del Diablo. Hay rocas planas fijas como grava de casi la misma profundidad que corren desde el nacimiento del río en la ladera de la montaña por encima de nosotros como a unos cuatrocientos metros, montañas cubiertas con hierba y arbustos. Las piedras son de unos ciento setenta y setenta metros de alto, de pie sobre el borde como si estuvieran aplanadas dentro de las montañas rocosas. Hay dos paredes de piedra separada como unos tres metros de esta mampostería. El espacio que queda entremedio está cubierto con un verde follaje. Es una vista muy interesante y maravillosa. - *Carta 18*, 1873. (Expresiones similares se encuentran en las cartas 19 y 20 del mismo año.)

Formaciones del río Green. En el río Green se ven lugares donde hay especímenes de fósiles, petrificaciones y curiosidades de la naturaleza en general. Por una bagatela se pueden comprar caracoles y madera en estado petrificado. Hay una roca sobresaliente, con apariencia de torre, y hay rocas gemelas de proporciones gigantescas. La apariencia de estas rocas es como si algún templo enorme hubiera existido allí y sus pilares macizos hubiesen quedado de pie como testigos de su grandeza anterior. Hay una roca denominada Peña Gigante, y en proporción es un gigante. Se eleva casi perpendicularmente y es imposible escalar sus lados. Es una de las curiosidades de la naturaleza. Se me dijo que su composición da evidencia de haber estado ubicada una vez en la fondo de un lago. Esta roca tiene una estratificación regular, toda horizontal, que contiene fósiles de plantas y de pescado y curiosamente huellas de especímenes de animales de mar. Las plantas se asemejan a nuestros árboles frutales y de bosques. Hay helechos y palmeras. Los pescados parecen ser de una especie extinta en la actualidad. Se nos mostró una gran roca lisa en la cual había distintas especies de pescados y hojas curiosas. El propietario nos dijo, en un viaje anterior, que había traídos estas dos rocas grandes a lomo de caballo unos doce kilómetros. La roca no se veía lejos, pero él dijo que era la distancia que se requería para tener acceso a ella. En estas placas cuarteadas había plumas de pájaros y otras curiosidades fáciles de ver.

Observamos con curioso interés rocas compuesta de arena en una estratificación horizontal perfecta conteniendo restos sumamente interesantes. Estas rocas asumen formas curiosas y fantásticas, como si estuvieran cinceladas por la mano de un artista. Éstas están en pináculos y bóvedas elevados y en columnas acanaladas. Estas rocas se asemejan a algunas catedrales antiguas que están abandonadas. Aquí la imaginación tiene un campo fecundo del cual disponer. En las zonas cercanas a estas rocas hay musgo bolita. Cuando uno observa a la distancia desde estas rocas formadas maravillosamente uno puede imaginarse algunas ciudades en ruina, abandonadas y vacías, pero siendo testigos silenciosos de lo que fueron una vez. - *Carta 6a*, 1880.

Almenas que han permanecido desde el diluvio. El paisaje por donde pasamos era demasiado majestuoso, demasiado impresionante, para presentar una descripción que pueda compararse con el panorama como era realmente. las murallas almenadas de rocas las paredes rocosas desgastadas por el tiempo que han resistido desde el diluvio, erosionadas por los torrentes de las montañas, resaltan tan lisas como si las hubieran pulido, mientras que otras cosas diferentes de ellas en forma, se ven en capas regulares, como si un artista las hubiera dispuesto. Aquí... contemplamos el panorama más interesante y grandioso que nuestros ojos jamás hayan visto. Las rocas se levantan desde la tierra, más y más altas, y de ellas surgen bellos pinos de colores oscuros entremezclados con el más claro y bellísimo verde viviente de los arces y hayas...

Tal grandeza natural, tal panorama solemne nos lleva hasta el periodo cuando las aguas dominaron los puntos más altos de la tierra y los incrédulos antediluvianos perecieron en las aguas del diluvio por su gran impiedad.

Al contemplar las aberturas en estas rocas-- las cavernas que se abren a la vista, los profundos canales gastados por fuertes cataratas y las rocas de toda forma concebible, decimos: "Cuán maravillosas son, oh Señor, tus obras en toda la tierra." Los suaves y subyugantes matices trazados por el lápiz del artista supremo en la bella disposición de los adornos de oscuro y viviente verde, esa bella combinación de colores que cubren las rugosas rocas seculares! El paisaje es grandioso al extremo, y presenta a los sentidos elevadas, santas, vigorosas, y sagradas ideas de Dios nuestro hacedor...

Si alguno puede observar esta escena sin ser impresionado con la grandeza y majestad de Dios, su corazón debe ser ciertamente duro.-- *Manuscritos 56*, 1886 (del diario de E. G. White del 20 de mayo, 1886) (Parte en *A fin de conocerle*, 148).